



Revista Argentina de Biodanza

Primavera de 2014 • N° 4 • \$ 36.-

*“La imposible
puede suceder”
Rolando Toro*

hay dos...
siempre...
dos...
es en...
de...
contiene...
males que...

...que debe...
...lo...
...romando...
...el...
...cump...
...truido...
...se sepe...
...en poste...
...un...
...parte...



CURSO DE BIODANZA CLÍNICA: ARTE Y CREATIVIDAD, PUENTE DE LA ENFERMEDAD A LA SALUD

DURACION

Dos años con cuatro módulos presenciales de tres días de duración, dos en 2015, dos en 2016. Los módulos son con convivencia grupal.

FECHAS:

Primer módulo: 2015 Viernes 19 a domingo 21 de junio

Segundo módulo: 2015 Viernes 16 de octubre a domingo 18 de octubre

Tercer módulo: 2016 Viernes 26 a domingo 28 de febrero

Cuarto módulo: 2016 Viernes 3 a domingo 5 de junio

DESTINATARIOS

Dos niveles de participación. Dirigido a:

Grupo 1: Profesores y Didactas de Biodanza, Arte terapeutas, Profesionales de otras disciplinas Salud, Arte, Trabajo Social con experiencia en trabajo vivencial (Psicodrama, Gestalt, Yoga, PNL, etc)

Grupo 2: Alumnos de grado, áreas de medicina, psicología, arte, trabajo social, etc. que deseen ampliar las perspectivas actuales del abordaje de salud-enfermedad y la situación social. (2014 cuatro módulos total 40 hs.)
Alumnos de grado No pagan aranceles

El desarrollo de los módulos es teórico-metodológico-vivencial. El período entre módulos: lectura individual y/o grupal de bibliografía, aplicación en trabajo de campo con acompañamiento on line y/o reunión presencial según posibilidad de los participantes.



Organizado conjuntamente por



Asociación Civil idehas taller
P.J: 158/A°/02
Escuela de Biodanza
Córdoba idehas taller



UNC. Sec. Extensión Universitaria
Facultad de Medicina
Cátedra de Medicina II - U.H.M.
N° 1 Hosp. Nacinal de Clínicas

Directores del curso:

Dra. Ana María Alberti

Esc Biodanza IBF

Prof. Dr Bernardo Gandini UNC

ARANCELES

Inscripción: \$100 (cien pesos)

Cada módulo:

\$1.800 (mil ochocientos pesos)

Costos de alojamiento y comida:
a confirmar

INSCRIPCION ABIERTA EN

Extensión Universitaria

Pabellón Perú Ciudad Universitaria
extensión@fcm.unc.edu.ar
0351-4234035 | www.fcm.unc.edu.ar

Escuela de Biodanza Idehas Taller

idehas.biodanzacordoba@gmail.com
25 de Mayo 2320 Córdoba
0351-153412279
www.idehasbiodanza.com.ar

LUGAR

Escuela de Biodanza Idehas Taller

25 de Mayo 2320 esquina Ucrania,
B° Alto Gral. Paz – Córdoba Capital

Granja Bioecológica Madre Tierra

Rey del Bosque 112. San Antonio de Arredondo. Sierras de Córdoba





Biodanza en Red

ESCUELAS DE FORMACIÓN DE PROFESORES
ARECO (Bs. As.) • ROSARIO (Santa Fe) • VALENCIA (España)

- Módulos mensuales durante 3 años
- Talleres de profundización y especialización
- Cursos de Postgrado Internacionales

Directores: Jorge Terrén y Betina Ber
Secretarios: Dario Fatta (Rosario)
Pablo Terrén (Areco)



info@biodanzaenred.com
www.biodanzaenred.com
facebook: Biodanza en Red
Tel/Fax: 02326 4538862
Simona Segura 269
San Antonio de Areco,
Pcia. de Buenos Aires, Argentina



estamos formando
facilitadores de
biodanza
en olavarria



**centro
biodanza
escuela
biocéntrica**



DIRECTORA
Ivana Fernández Treviño



www.biodanzaolavarria.com.ar

**2015
abierta la
inscripción**

Contactos:
Tel: 02284 - 428152 / Cel: 2284 - 370907
Facebook: Centro Biodanza
biodanzaolavarria@yahoo.com.ar
VIVENCIAS SEMANALES EN OLAVARRIA Y BOLIVAR - BUENOS AIRES



Escuela de Biodanza
Abasto
de Buenos Aires

DESARROLLO PERSONAL
Grupos semanales
Seminarios Vivenciales

FORMACION PROFESIONAL
Profesorado de Biodanza

*Te invitamos a unirte
a nuestros grupos*

Prof.
Norberto R. López Boemi



4431.1154
15.5762.2756
norbertobiodanza@hotmail.com
www.escuelabiodanza.com



Manantial
Espacio Biocéntrico

Talleres de Yoga
Biodanza y
Danza Contemporánea

Propone un ambiente
en el que puedan gestarse
momentos de
recreación,
expresión y
formación
que permitan encontrar el

**bienestar personal, para cuidar tu salud
y mejorar la calidad de vida
de todos...**

(0358) 154379468 | Manuel Puebla 1174, Río Cuarto
manantial.eb@gmail.com www.manantialeb.blogspot.com.ar
Facebook: Manantial Espacio Biocéntrico

Biodanza "El arte de
danzar la vida"

Desarrollo existencial feliz
Potenciales y fortalezas humanas

Grupos abiertos
Inscripción
2014-2015

Clases y Talleres

Lunes y Miércoles
Belgrano. Monroe 2765

Martes y Jueves
Ramos Mejía. Bolívar 276



Proyecto en curso 2015:
Escuela de Biodanza en Zona Oeste

Emilse Inés Pola
15-5329-1268 011 4659-7082
www.sistemabiodanza.com.ar

Escuela de Biodanza

Córdoba - Zona Centro - Sistema Rolando Toro®

Vida en Movimiento

Grupos, talleres, seminarios, formación docente.

"Sueño con una humanidad que se abraza y se besa con alegría de vivir, donde la soledad no existe como sentimiento, donde cada uno reconoce la sacralidad del otro. Un mundo donde poder conectarnos a través de la mirada, el abrazo, y el movimiento natural, ya que el cuerpo habla en forma más elocuente que las palabras. Y sé que esto es posible, sólo es necesario que no sea un sueño de uno solo, sino una visión de muchos."

Rolando Toro Araneda.



Diana Lorenzo
DIRECTORA

Profesores de la trama *Vida en Movimiento* con grupos en Córdoba

Andrea Navarro

0351 155 558008

licandrianavarro@gmail.com

Juan Carlos Rogna

0351 155327536

juanrogna@yahoo.com.ar

Miguel Angel Macaluso

0351 155574702,

miguelmacaluso@ioniconsulting.com

Diana Lorenzo

0351-156 69 8466

biodanzacordoba@gmail.com

Leila Salzano

0351 156276749

leilasalzano@hotmail.com

Norma Beatriz Torres

0351 155329892

normabeatriz01@hotmail.com

Graciela Gloria Gómez

0351 156717580

gracielacloriagomez@hotmail.com

María Sol Claverie

0351 156170187

mariasolclaverie@gmail.com

Rosario (Charo) Valiente

0351 152357740

charoval@hotmail.com

Jorge Eduardo Tapia

0351 156 209250

Jotyni@hotmail.com

María Soledad Llorens

0351 155 5791 57

llorenssoledad@gmail.com

Valentino Micca

0351 152415239

madame.valentino@gmail.com

0351 4882973 • 156698466 • www.biodanza-cordoba.com.ar

 Escuela de Biodanza Vida en Movimiento Diana Lorenzo



International
Biocentric
Foundation



Biodanza

XV Encuentro Latinoamericano de Biodanza Regional Sur

13 al 16 de Noviembre de 2014
(11 y 12 encuentro de directores)
Mendoza – Argentina

“Mendoza, encuentro de tierra y cielo”
“La vida, que emerge y danza con intensidad en nuestra tierra, celebra tu presencia...”

encuentrobiodanza2014@gmail.com
Fb: Biodanza XV Encuentro Latinoamericano



La escuela la hacemos entre todos
Ahora sumate vos!!

2015
Inscripción
abierta

Rosario Norte **biodanza** www.biodanzarosarionorte.com

En un espacio pleno de naturaleza, en la convivencia del fin de semana, danzamos para integrarnos a través de la expresión de la afectividad. Así... lo que decidimos y hacemos resuena en nuestro corazón... y la vida se pone en movimiento.

Escuela de Formación de Profesores
Directora: Alicia Francisca
Prof. Didacta de Biodanza

Ciudadela 2291 - Rosario - Argentina
Tel. 0341 155012538 / 155 098513

Sumario

Vivencia y con-vivencia, tribu y grupalidad / Carlos García	8
Nuevos paradigmas en educación / Jorge Terrén	10
La red afectiva / Nicolás López Meyer	12
La música en biodanza: el estímulo armonizador / Norberto López	14
Biodanza y arcilla / Ana María Vitale	16
Un camino de crecimiento / Betina Galante	17
La danza de la vida en la escuela pública / Guillermo Laurino	18
Las manos de los niños / Ricardo Spreafico	19
¿Qué facilitamos los biodanzistas? / Poly Fernández	19
Trascendencia / Raúl Terrén y Verónica Toro	20
Ars Magna / Juan Carlos Rogna	22
La vivencia integradora como horizonte político	23
/ Patricia Ghisio, Natalio Pagés	
Movimiento humano / Dario Fatta	27
Sutilezas de la facilitación / Laura Del Piano	28
Vivir feliz / Emilse Inés Pola	29
Laboratorio de creatividad / Betina Ber	31
Deseo de un país en el que no nacimos / Fernando Tort	32
Biodanza y cuidado humano en la atención de la salud	34
/ Luz Stella Saray Rubio	
El aula: un ambiente enriquecido / Marcelo Suarez	35
Biovinculación, danza del vínculo vital / Marcelo Surano	40
Sentires y estrategias de convite / Diana Lorenzo	41
Un ser de luz / Héctor Martínez Di Pace	42
La vivencia en biodanza / Marina Preiss	44
Rolando Toro y la Masa crítica de biodanzantes / Leo Piacentini	46
De la "aceptación-amorosa" / Ricardo Klein	48
Ser con el otro en escena / Rosana Daniele	50
El rol del facilitador en biodanza para niños	53
/ Gina Muerza y Daniela Quintero	
Una manera práctica de armar una sesión de Biodanza	54
/ Oscar Rodríguez	
La creatividad como proceso de salud / Lilian Botaya	55
Biodanza acuática / Carlos Lavigna	56
Quiero hacer mi manifiesto / Orlando Gutiérrez	57
¡Soy humana! / Graciela García Durán	58
La potencia de lo sutil / Vero Willenberg	58
Conciencia de red social / Gloria Mercedes Juarez	59
El desafío ambiental y la construcción de la danza de saberes	60
/ Carlos Galano	
Puntos de encuentro / Mariana Szulman	64
Llamado a los biodanzantes para nuestro	
Encuentro Latinoamericano / Haydee Fraidenray	66
El lugar de la belleza / Margarita Karger	67
El aquí y ahora / Lily López	68
Guía de facilitadores y clases	69
Tapa: fragmento de la obra "Corazón", Acrílico de Mariana Szulman	

Queridos directores de Escuela, didactas, profesores, alumnos de Biodanza y también personas que no conocen el sistema:

La Revista Argentina de Biodanza es un sueño que hemos soñado muchos y que hoy es una realidad palpable.

En sus paginas encontrarán notas de diferentes Escuelas y profesores, que con cariño hacemos nuestra tarea.

También lugares donde funcionan grupos regulares en varios sitios del nuestro país.

Este año se ha podido concretar un plan barrial en la ciudad de Buenos Aires con clases gratuitas que difunden mas nuestro movimiento.

Biodanza apunta a dar calidad de vida, con su practica regular y a reconocer el camino mas saludable para si mismo y para los que nos rodean, reconectandonos con la naturaleza, que nos devuelve armonía.

Según la ha definido su creador; Rolando Toro, es una poética del encuentro humano, un modo diferente de relacionarse.

Biodanza nació de la desesperación, del deseo de redimirnos, de la soledad, de la falta de amor.

La poética del encuentro humano, es lo cotidiano. Vivir en la alta marea de la vida entrando en su esencia.

Algo que tiene relación con el milagro.

Surgió de un flujo complejísimo que compromete la danza, la música, para recuperar el paraíso perdido.

Una estética diferente, donde todas las personas, saludables o enfermas, niños, adolescentes, ancianos y jóvenes, dancen, no solo para curarse sino por danzar...

Con enorme gratitud a todos los que trabajan para sostener este movimiento, les ofrecemos esta nueva edición de la revista.

Con el amor de siempre.

Betina Ber

Vivencia y con-vivencia, tribu y grupalidad

Carlos García

*No es para quedarnos en casa que hacemos una casa
no es para quedarnos en el amor que amamos
y no morimos para morir
tenemos sed y
paciencias de animal*

Costumbres, Juan Gelman

En nosotros, tan modernos y tan civilizados, tan educados para la razón y el cálculo, palpita aún el pulso original de la tribu. Mucho antes de los contratos sociales, de las castas y las clases, antes de que habitáramos ciudades o incluso aldeas, estaba la tribu. Y el sentimiento tribal permanece debajo de la espesa coraza de represión moral y social. Lo podemos ver emerger en los estados de regresión y en el trance, pero también en los recitales y los estadios, aún tan contaminados de identificaciones y consumismo. Allí, la fusión de lo corporal y lo emocional da paso a un fenómeno tribal que es más que un montón de gente junta. En esa grupalidad revive el sentimiento tribal que nos conecta de nuevo a la especie, y a través de ésta, a la matriz vital.

Sé que algunos podrán preguntar ¿Porqué rescatar en estos tiempos de progreso, algo tan arcaico como el sentido tribal que nos habita? ¿No significa un retroceso, una involución a etapas superadas de la historia humana?

Al contrario de un retroceso o involución, la recuperación del sentido tribal comienza a verse como fundante de una nueva forma de vinculación más cercana a lo con-vivencial que a lo social. Según Michel Maffesoli lo importante de las nuevas formas de grupalidad son los modos de comunicación e interacción *vivencial* entre las personas relacionadas mucho más desde lo ritual y local desarrollando de esta forma otros valores. “*En este sentido, antes de ser político, económico o social, el tribalismo es un fenómeno cultural, una verdadera revolución espiritual. Revolución de los sentimientos que pone en relieve la alegría de la vida primitiva, de la vida nativa. Revolución que exagera el arcaísmo en lo que tiene de fundamental, de estructural y de primordial. Cosas, estaremos de acuerdo, que se encuentran bastante alejadas de los valores universalistas o racionalistas característicos de los actuales detentadores del poder.*” (Maffesoli).

En particular para Biodanza es de gran importancia rescatar el valor y lo que representa eso que llamamos “lo tribal”, sobre todo como una forma diferente de grupalidad, porque la metodología de Biodanza está basada en el fenómeno de la *regresión* como forma de estructuración de la identidad, y la regresión es en esencia un fenómeno esencialmente primario y tribal.

Maffesoli se arriesga a ir más allá proponiendo un nuevo concepto que contenga la importancia de lo regresivo pero rescate el valor del instante: Dice “*Yo propongo hoy otro término: **Ingré**, que con la misma imagen que podemos encontrar en ciertas lenguas neolatinas, español, italiano, portugués, ponen en relieve el hecho de que puede existir un*

*camino que no tenga meta, un andar que no se detenga. Entrar (ingresa) sin progresar (progressa). He aquí lo que me parece estar en juego en nuestras tribus contemporáneas. No las mueve una meta por alcanzar; un proyecto económico, político o social por realizar. Prefieren “entrar en” el placer del estar juntos, “entrar en” la intensidad del momento, “entrar en” el goce del mundo tal cual es. Hay terapias que descansan en el principio de la regresión (El conoce Biodanza). ¿Por qué, con la corrección semántica que acabo de aportar, no se podría considerar un procedimiento similar en lo concerniente a la vida social? Oigamos el Ecclesiastés: “Los ríos retornan a su fuente para correr de nuevo”, Existen a veces, civilizacionalmente, actitudes de “**ingresión**” que favorecen una nueva revivificación social, que nos incita a operar una verdadera inmersión en el inconsciente colectivo. Quiero decir con esto, tomar en serio los fantasmas comunes, las experiencias oníricas, las manifestaciones lúdicas por medio de las cuales nuestras sociedades vuelven a expresar lo que las liga al sustrato arquetipal de toda naturaleza humana.*

Tengo que decir que me conmueve la cercanía y sensibilidad de un autor, que como pocos consigue expresar con tanta claridad lo que hacemos en Biodanza, por eso tuve que agregar el paréntesis luego de su comentario sobre “*terapias que descansan en el principio de la regresión*”, porque sé que él conoce Biodanza y otros abordajes semejantes al nuestro y porque creo que nos aporta un material teórico que no teníamos.

En Biodanza tomamos a la identidad como un proceso dinámico, por lo que cambia y se desarrolla constantemente en y por la *vivencia* pero que esto implica siempre, la relación o *con-vivencia* con el otro u otros que completan el desarrollo y expresión de esta. La identidad está atravesada por la acción de otros. Por eso la prepotencia con la que nuestra cultura insiste en el individualismo como sinónimo de progreso social ya no resiste ningún análisis serio, ya ha quedado claro que no es más que un recurso para conservar el poder, la cascara vacía de algunas instituciones y reprimir la expresión plural y creativa de la identidad.

Y por otro lado resulta patético observar como ciertos círculos cerrados del poder, en particular en la justicia y en la política partidaria conservadora, acusan de *sectarios* a grupos de jóvenes, por expresar sus ideas o creaciones o por su comportamiento, escondiendo de esta manera el propio sectarismo dominante, ya no con los afectos y emociones que constituyen el sentido de la tribu, sino con las mañas represoras que configuran los clanes mafiosos.

Grupalidad y Solidaridad

El elemento que teje la red de la grupalidad y da origen a la tribu es la *solidaridad*. En el retorno afectivo a la matriz original de lo humano se encuentra el *vínculo solidario*. Pero, entiéndase bien, la solidaridad de la que hablamos no es un concepto moral, producto de un deber ser, que busca el *premio* que recompense el esfuerzo tal vez no deseado, de ser solidario. Esa ha sido la concepción de una falsa



solidaridad que el poder ha impuesto como sinónimo de *misericordia*, donde el que tiene y puede refuerza su poder y su distancia del otro, en la *limosna*. Hablo de la solidaridad como el resultado de un *querer* compartir más allá de si el otro *lo necesita*, de compartir como un goce que solo se produce cuando hay verdadero encuentro. Esa solidaridad es propia de la especie, o mejor dicho, es propia de la vida, ya que la vida es un fenómeno solidario en esencia.

Es imprescindible que Biodanza se proponga como una metodología que facilite el encuentro a este nivel, y todo el sistema con sus ejercicios centrados en la integración afectiva, tengan como objetivo alcanzar ese nivel de solidaridad. Lograrlo, aún en pequeña escala, significa cambiar las pautas de relación entre nosotros. ¿De qué depende alcanzar un objetivo como este? En principio de no reproducir las pautas de comunicación y de dominio que han provocado la disociación que padecemos. Si el facilitador de un grupo de Biodanza asume la postura del líder carismático que posee la verdad y al que los miembros del grupo deben identificarse, estaremos desarrollando las mismas pautas sectarias que constituyen las instituciones que nos formaron. Pero si el facilitador horizontaliza su relación con el grupo, es decir, que no usa el sistema como escudo de un falso ego ("El maestro") e interactúa desde el afecto y el contacto, entonces los miembros del grupo no temerán expresar su identidad, sintiendo el soporte solidario de, *poder ser; como se quiere ser*.

Ese entramado grupal que es "matriz de renacimiento", como lo dice Rolando Toro, es la base de la acción terapéutica de Biodanza. Vivencia, identidad, encuentro, con-vivencia, grupo, forman una gestalt dinámica que posibilita la danza de la vida. Y dentro de esa matriz se gestan los rituales que reactualizan las pautas primarias del fenómeno humano.

Esa grupalidad, afectiva y nutricia, no tiene nada que ver con la idea de grupo como conjunto de egos aislados, donde las pautas de interacción se basan en la proyección, la negación y la racionalización. En estos pseudogrupos, o antigrupos como algunos los llaman, se gestan las pautas de dominación y control que son moneda corriente en nuestra cultura, en particular en ciertos grupos religiosos dogmáticos y en movimientos antipolíticos extremistas, donde se proclama el sectarismo conservador y la xenofobia.

La danza de la vida que propone Biodanza, es mucho más que una danza para el desarrollo personal, es la recuperación de la matriz comunitaria de la especie humana. No solo del instinto gregario, insisto, sino del espíritu solidario que construye común-unidad, comunidad que es expresión de unas identidades surgidas de la vivencia constante de encuentro con el otro/otros. Y en la infinita trama de encuentros y despedidas, el ser humano vuelve a *ser la danza*.

Escuela de Biodanza

CIUDAD DE BUENOS AIRES

DIRECTORES: CECILIA LUZZI Y CARLOS GARCIA

FORMACIÓN DE FACILITADORES DE BIODANZA

MODALIDAD: Módulos mensuales de fin de semana teórico prácticos.

DURACIÓN: 3 años, siendo el tercero de prácticas supervisadas

GRUPOS REGULARES

NIVEL AVANZADO

Miércoles 20:30 a 22:30

NIVEL INICIAL

Jueves 20 a 22 · Martes 19.30 a 21.30

www.biodanzanet.com
biodanzanet@gmail.com



Mariana Szulman

Nuevos paradigmas en educación

Jorge Terrén

La importancia de la vivencia

El proceso educativo solo se realiza sistémicamente en el individuo, para que ocurra un aprendizaje es preciso que EL CUERPO ENTERO APRENDA.

El libro de la vida no está escrito en hojas de papel sino en VIVENCIAS, para poder leerlo es preciso vivenciar, sentir la vida, sentirnos vivos.

Proponemos desde la biodanza, como estrategia para recuperar ese vínculo perdido, la creación de un ambiente enriquecido en posibilidades de manera que LA VIDA SE PRESENTE.

Aquello que se aprende solo con la cabeza es INFORMACIÓN, lo que aprendemos con todo el cuerpo es conocimiento.

Creemos que se debe educar para vivir con armonía, no para la excelencia conceptual.

INFORMACIÓN es aquello que se aprende solo con la razón.

CONOCIMIENTO es lo que se aprende con todo el cuerpo.

SABIDURÍA es la conexión con la vida.

No se educa solo en forma teórica. Los teóricos eran los observadores en el teatro griego. La figura del observador debe cambiar por el PARTICIPE.

El proceso de concientización no es dado para el otro, NO ES ENSEÑADO, SOLO ES APRENDIDO.

Educar en un ambiente enriquecido

Debemos crear condiciones de aprendizaje y no imponer direcciones.

Es decir ofrecer muchas posibilidades, muchos estímulos y permitir que el alumno elija cuál de ellos va a utilizar para su evolución.

Los educadores estimulamos y los educandos reaccionan

auto organizativamente a esos estímulos.

Auto organización significa la capacidad de los educandos de ordenar sus propias experiencias y así crecer.

Si vamos a hablar de la vida, debemos modificar el punto desde donde nuestros alumnos perciben, salir de un estado de conciencia ordinario, crear un ambiente de posibilidad, de magia, de misterio. Es esa incertidumbre lo que va a permitir al alumno salir de la comodidad de la autorregulación y entrar en la zona de penumbra que permite la propia creatividad.

No hay evolución individual, hay COEVOLUCIÓN con el medio ambiente.

Por eso si cambiamos el medio ambiente cambiamos la evolución. Por ejemplo de crítico a calificador, de represor a permisivo. Si damos más libertad, alegría y afecto, se despiertan otras funciones en los educandos.

Me resulta difícil creer que pueda haber acceso al conocimiento sin afectividad.

LA EDUCACIÓN DEBE SER REALIZADA CON AMOR.

El amor es la fuerza que une, que vincula.

Nuestro mundo es "nuestra visión del mundo".

"Vemos lo que conocemos", por eso si enseñamos con amor, nuestros alumnos iluminarán el amor en el mundo y lo verán.

El cambio de mirada, de crítica constructiva a aceptación amorosa

El error no existe en el proceso de aprendizaje.

El error es la condición del acierto, su camino.

Si miramos nuestra vida, muchas veces aprendimos más con nuestros errores que con nuestros aciertos, hasta hay una frase que dice que:

"La experiencia es la suma de los errores cometidos"

Los educadores necesitamos "cambiar nuestra mirada". Debe ser de "ACEPTACIÓN AMOROSA" (Ricardo Klein dixit)

La crítica constructiva es solo un disfraz que esconde la búsqueda de faltas.

Enseñar no es corregir

Debe haber interacción, alumnos y docentes trabajan juntos realizando un proceso educativo, personal y empático. El conocimiento se “construye” con ese grupo.

El desafío está en eliminar la presión que sufren los alumnos para alcanzar objetivos y devolver el PLACER DEL DESCUBRIMIENTO.

Se pensó en el educando como en algo vacío que debe ser llenado dándole lo que no tiene, y SE EDUCÓ DESDE AFUERA.

Hay que enfocar al educando en su aprendizaje más que al profesor en su enseñanza.

Debemos potenciar lo positivo más que corregir lo negativo.

Hay que potenciar las maestrías personales, creando el ámbito para que el alumno exprese lo que tiene dentro, EL DOCENTE ES UN GUÍA QUE ACOMPAÑA. Solo puede llevar a las personas adonde él ya fue. Por eso es muy importante la vivencia del docente como alumno. (No esconderse en ser profesor por miedo de ser alumno)

Aprender es sentir el mundo

La realidad es un sentir, sale de adentro.

Primero se aprende vivencialmente y luego se elabora cognitivamente.

Las actividades escolares deben ser “saboreadas”, la sabiduría tiene que ver con el sabor más que con el saber.

Los alumnos deben SUSPIRAR, AHHH! ENTENDÍ. (Pedagogía del suspiro)

Como docentes es mejor ayudar al educando a ANIMARSE A SER (camino ontológico) y dejar de ESCONDERSE EN EL CONOCER (camino epistemológico)

Cuando hablamos de vida hablamos de redes

Enseñar a restablecer vínculos, crear redes afectivas que te sostengan.

Tener amigos es un acto evolutivo

Francisco Varela definió inteligencia como la capacidad de entrar en un mundo compartido

Hemos perdido la conexión con la vida, desde la ciencia por estudiarla desde un lugar de objetividad.

Ahora debemos recuperar esa conexión. Debemos conectar la educación con la vida



Bíodanza

y Educación Biocéntrica en Lincoln

Prof. Mónica Souto

Grupos semanales con adultos, niños/as y adolescentes.

Talleres mensuales con docentes y grupos de adultos.

Encuentros vivenciales en espacios
sociocomunitarios y escolares.

Tel: 02355 431944

15 642169

monidanza@hotmail.com



Web Oficial: www.biodanza.org




*Primavera en el alma
Volver a florecer*

Biodanza

Miércoles 20:15hs

Billinghurst 459
CABA

Facilitan:
José Antonio (Tito) Spátola
Marcela Enriquez (fft)

f Biodanza Tito
011-5978-9536 / titospatola@yahoo.com.ar

f Marcela Enriquez
011-6442-3504 / emache@hotmail.com

La red afectiva

Nicolás López Meyer

“La conciencia ética no es una manifestación intelectual o de funciones lógicas, tiene sus raíces en la forma de estructurar emocionalmente el mundo y la relación con otros seres humanos.

El genio de la especie no es la inteligencia, sino la afectividad orientada hacia la tolerancia, compasión, amistad y amor. Desenvolver la afectividad, mediante Biodanza, es trabajar con la música y la danza en la raíz nutricia de la vida.”

Rolando Toro

Establecer un horizonte ético para la nueva investigación biocéntrica es una prioridad, estaríamos así sembrando una posición profundamente comprometida con la vida e interesada en su conservación y expansión.

Mi propósito es compartir una visión sobre la danza de la vida y la red afectiva, que invite a pensar, a cambiar, a movernos... y unas sencillas reflexiones sobre el ejercicio de facilitar grupos y la vida misma, la identidad de ser vivencialistas (García) y de llevar adelante esta grandiosa y compleja tarea de acompañar otros seres en su florecimiento. “Tenemos el mejor trabajo del mundo y el más difícil...” (Sinclair). Como participante en la gran danza de la Vida, como biodanzante, como facilitador o como pájaro ruiseñor... Estás en el camino del corazón! Te invito a entrar en resonancia con lo que estoy compartiendo.

La práctica de Biodanza va requiriendo niveles de coherencia y de ética afectiva cada vez más desarrollados. *Amando lo más próximo llegas a amar lo más lejano* (Toro)

Facilitar grupos y acompañar procesos, requiere de un constante trabajo sobre sí mismo y abrirse a la diversidad de personas requiere ampliar la capacidad de afectar y ser afectados.

Las afecciones humanas que se producen en Biodanza son huellas o impresiones que el cuerpo recibe cuando se encuentra con otros cuerpos y el pensamiento, que no tiene otro objeto que esas afecciones, valiosos indicios. Los afectos son vivencias, variaciones, duraciones vividas, trances del encuentro entre dos o más cuerpos afectados-afectantes.

Y volvimos a Spinoza nomas... como en anteriores ediciones no podemos obviar al sabio holandés, que tanta luz nos convida en su *Ética*, el desarrollo de una verdadera fisiología de los afectos, un complejo homeostático que varía constantemente. Así la vida anímica, los estados del alma dependen de la interacción con otros cuerpos.

En Biodanza entendemos que la afectividad organiza la percepción.

Queremos vivir en el conocimiento activo y vivificante de lo eterno y de lo verdadero! Queremos una danza que tenga efecto sobre las pasiones para desarrollar la vida, separándola de la pasividad a partir de la imaginación misma. Imaginemos más y mejor!

Despleguemos la red afectiva!

Los trabajadores de la vivencia nos constituimos como una Red Afectiva dinámica de sostén y sabemos que es preciso

albergar en nuestros encuentros, vivencias y reflexiones los distintos modos en que la vida humana es afectada en cada encuentro: lo ético, estético, afectivo, emocional, cognitivo y lo práctico se dan conjuntamente, siempre entrelazados y afectándose mutuamente.

Como es nuestra forma de enredarnos y experimentar el mundo?

“El fenómeno que nosotros llamamos Naturaleza que no es más que esta extraordinaria solidaridad de sistemas encabalgados, edificándose los unos sobre los otros, por los otros, con los otros, contra los otros: la Naturaleza son los sistemas de sistemas, en rosario, en racimos, en pólipos, en matorrales, en archipiélagos”. (Morin, 1981)

Explorar las nociones de dinámica vincular, redes y sistemas complejos evolutivos, nos dará la oportunidad de desplegar algunas de las formas claves de la estética del pensamiento biocéntrico.

Podemos entender la red afectiva de Biodanza como una gran danza de las transformaciones, eminentemente poiética, es decir, productiva y creativa en un universo-diverso en permanente formación, configuración y transformación. En esta danza no existen elementos aislados sino que se forman “unidades heterogéneas”, ensambles dinámicos y redes, que no tienen un sentido unívoco, no están completamente determinadas.

En este universo entramado emergen, co-evolucionan y se extinguen una gran variedad de formas en una dinámica creativa, el juego de la vida.

Esta danza pulsante de sistemas en formación, transformación, constelación, co-formación o interacción, es la de las “redes fluidas”.

La red en Biodanza, no es una cosa, es un movimiento afectivo que no cesa. Un movimiento transformador, dinámico, inesperado, vivencial que tiene por desafío la fluidez.

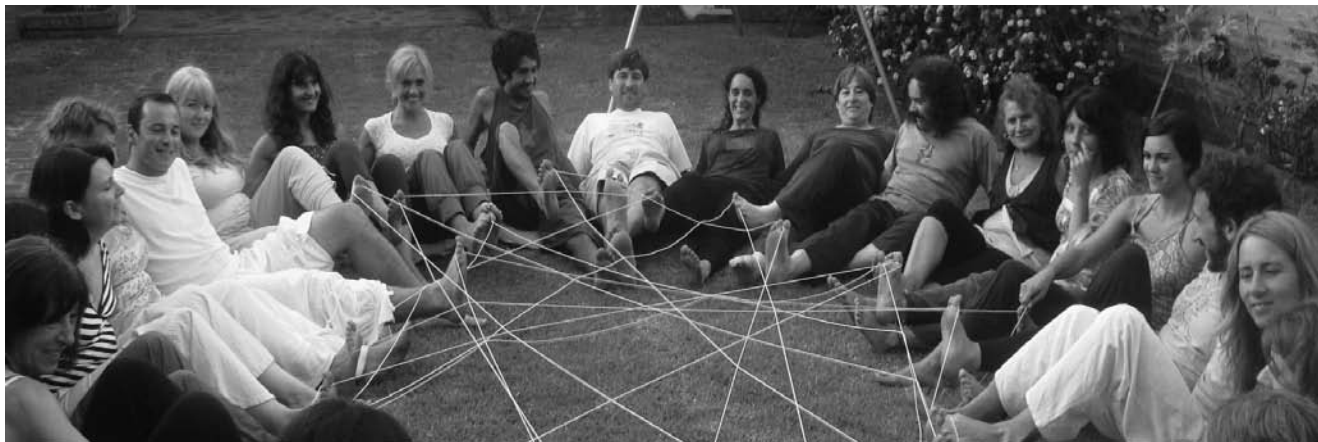
“Toda red puede crecer, transformarse, reconfigurarse. Los ensambles dinámicos no tienen origen ni finalidad, se hacen al andar”. (Najmanovich, D., 1995)

Debemos siempre que tener en cuenta que somos parte de la red que pretendemos conocer y que la forma de nuestra interacción en/con ella es la que la hace emerger de una manera específica.

Aquí la noción de Campo Biosemántico (Terren-Scalise) permite encontrar nuevas formas de albergar los modos de existencia actuales a partir de un conocimiento integrado de los dominios de acción de la Biodanza y la importancia de la palabra.

Nuestra propia existencia depende de las configuraciones que seamos capaces de crear, expandir y sostener. Tramar éstas configuraciones con autoconocimiento responsable es nuestra actual tarea.

Este año, la incorporación de Biodanza a la agenda cultural del GCBA, con clases abiertas y cursos semanales en varios Centros Culturales presentó un nuevo panorama en la expansión del movimiento y varios interrogantes acerca de las implicancias del entrecruzamiento de un movimiento biocéntrico y la política de la actual dirigencia en la ciudad.



Los intercambios en las redes sociales han sido un buen escenario de intercambio de ideas, donde primó la frontalidad, el respeto y la reflexión.

Este debate seguramente será una prioridad en el próximo proyecto de una *no tan lejana* asociación de profesores.

Con este escenario se hace imprescindible crear enfoques y prácticas capaces de acoger la multidimensionalidad y la diversidad de la experiencia.

Para ello no precisamos solamente de nuevos conceptos sino también es preciso crear otros modos de percepción ampliada mediante vivencias que nos devuelvan lo que los paradigmas antivida nos han restado.

Es preciso forjar modos de encuentro, nuevas constelaciones vivenciales que nos permitan desarrollar el pensamiento biocéntrico y no encallarnos en las viejas experiencia o estereotipos

Que es ser humano? Que es lo que un cuerpo puede? Quedémonos con las preguntas. Salgamos de la manía de escuchar para contestar en vez de escuchar para entender.

Somos seres autónomos pero ligados indisolublemente a la red afectiva que engloba a todo el universo.

Los límites de nuestro cuerpo son los de nuestra potencia.

Ampliar nuestras cartografías es un modo de extender nuestras fronteras, de incorporar nuevas formas de afectar y ser afectados, que nos permitirán hacer más intensa y grata la relación con el mundo al que pertenecemos.

Estamos en el despertar de vivencias, ser uno mismo con los otros.

Nuestros recursos son la danza, la música, el lenguaje poético, el humor, el conocimiento profundo del corpus teórico del sistema.

El ejercicio de facilitar Biodanza es una tarea de tiempo completo. La escucha constante de músicas, ensayo de danzas y ejercicios hartas veces en la intimidad de nuestro hogar, la presencia constante de la poesía en nuestro cotidiano y el estudio permanente de no solo de los textos de escuela sino de todos los autores que nutren la teoría biocéntrica.

Las consignas y conceptos que utilizamos deben ser constantemente revisados, re-pensados, re-cordados (*pasados por el corazón*). Evitar repeticiones de manual que no tengan sentido en nuestra propia vivencia y sentido vital. Y realizar indicaciones sobre los ejercicios y danzas cuando es oportuno, siempre con amorosidad. Ser respetuosos de las creencias, principios y susceptibilidades de los participantes y respetar los tiempos de cada uno.

El ejercicio personal de recordar cuales fueron las cuestiones que nos atrajeron de Biodanza es muy útil para no incurrir en la tentación de proponer vivencias demasiado

estrafalarias. Las danzas y ejercicios más importantes son las más elementales. La práctica de Biodanza del alumno más experimentado no difiere de la del principiante.

Estamos asistiendo a un tiempo de gran expansión del movimiento. Aquí es donde se torna más valioso el poder de la red afectiva. El intercambio de experiencias, el compartir con generosidad y en mi caso personal valorar mucho el trabajo de los profesores con más trayectoria. Una gran camada de jóvenes se está desplegando en argentina mas si desacreditamos las experiencias de nuestros predecesores en la ilusa creencias de una "*nueva generación dorada*" estaremos siendo soberbios e infantiles.

Ampliemos la Red Afectiva, aprendiendo a ver el hilo invisible que conecta los acontecimientos y relaciones que forman el tejido de nuestra existencia.

Salta



En Biodanza se desenvuelven las infinitas potencialidades humanas. Un ambiente enriquecido, la multidimensión de estímulos, invitan a que se manifieste progresivamente nuestra maravillosa posibilidad de sentir y disfrutar la vida en plenitud.

Martes y miércoles a las 19.30 hs.
en Pje Mollinedo 427 - Salta

Tel: 387-5053981 y 432-9683
biodansalta@gmail.com

La música en biodanza: el estímulo armonizador

Norberto López

*Cada pequeña célula de nuestro ser
está tocando su partitura en el
maravilloso concierto de la vida.*

A fines del siglo XVIII, el poeta romántico alemán Friedrich Von Hardenberg “Novalis” (1772 – 1801), pensaba que la esencia del hombre era musical y que ante un estímulo sonoro agradable había una respuesta muscular instintiva, como si el cuerpo, más allá de la conciencia, tuviera que reconocer ese llamado primordial.

Así, expresó: *Toda enfermedad es un problema musical y la cura consiste en encontrar una resolución musical... Cuanto mayor es el talento musical del médico, más completa y rápida será la cura... No existen verdaderos medicamentos; lo que cura es el contagio con lo absolutamente sano... Lo que cura es la comunión con lo sano, la armonía.*

Si los estímulos externos son disociantes, contradictorios o agresivos, el resultado orgánico y la respuesta motora serán también del mismo orden. En cambio si lo que nos llega es armonizador e integrador, inmediatamente se reorganizan las funciones biológicas y la respuesta motora se vuelve coherente, fluida y armoniosa.

Esta es justamente la función primordial de la música en el sistema Biodanza, servir de estímulo armonizador.

Esta afirmación surge claramente en las palabras de Rolando Toro, creador del sistema Biodanza, cuando nos decía: Biodanza deberá contagiar armonía. Será un medio para crear resonancias internas que animen musicalmente nuestra vida cotidiana... El sistema viviente humano se nutre de música. De hecho, la armonía musical induce armonía biológica, la melodía sonora acompaña las melodías de todo lo que fluye dentro de nosotros, el ritmo de la música activa o suaviza los ritmos viscerales.

¿Cómo es que la música estimula y produce estos procesos?

La música en Biodanza tiene como prioridad el significado emocional y la capacidad de inducir vivencias para estimular respuestas de vitalidad, erotismo, creatividad, afectividad y trascendencia.

Percibimos la música con todo el cuerpo, aún más, con todos los tejidos corporales incluyendo los huesos y se ha demostrado que la música produce cambios en el psiquismo, mejora las funciones cognitivas e intelectuales y actúa en el organismo en general.

Nuestros órganos tienen distintas resonancias frente a los variados pasajes de una obra musical. Esta repercusión tiene una dimensión física (como estímulo sensorial y de movimiento) y una dimensión neuroendócrina (como estado emocional).

La percepción musical es una experiencia de totalidad. Percibimos la música con nuestro sistema cognitivo, con nuestra sensibilidad, con toda la gama de nuestras

emociones, con nuestros instintos, con nuestros órganos; en suma, con todo lo que nuestro ser viviente representa.

Pero la música actúa sobre el sistema nervioso y a diferencia del lenguaje, que interviene fundamentalmente sobre la corteza cerebral, la música tiene un efecto inmediato sobre el sistema nervioso autónomo, responsable del equilibrio neurovegetativo, a través de los sistemas simpático y parasimpático.

El efecto de la música sobre el Sistema Neurovegetativo (Simpático-Parasimpático)

Cada línea de vivencia requiere un estímulo rítmico y melódico específico, pero a grandes rasgos podemos dividir las músicas en dos grandes grupos:

1) Las músicas que actúan estimulando el sistema simpático o adrenérgico, son de efecto ergo-trópico, es decir, son aquellas capaces de activar, elevar los niveles de vigilia y de atención, euforizar y energizar las relaciones con el medio y

2) Las músicas que actúan estimulando el sistema parasimpático o colinérgico, son de efecto trofo-trópico, es decir, son las que inducen tranquilidad, sueño y armonía íntima.

Los ejercicios de Biodanza que “intensifican la conciencia de sí mismo” activan el sistema simpático. En cambio aquellos ejercicios que inducen a la regresión activan el sistema parasimpático. El entrenamiento contribuye a estabilizar el equilibrio neurovegetativo.

De manera general, el sistema simpático actúa como estimulante circulatorio, elevando el ritmo cardíaco y la presión arterial, mientras que el sistema parasimpático actúa como inhibidor.

En el aparato digestivo estas acciones se invierten, funcionando como estimulante el parasimpático (colinérgico) y como inhibidor el simpático (adrenérgico).

Existen muchas experiencias que muestran la influencia de los ritmos musicales sobre el ritmo del corazón y de algunas músicas sobre la presión arterial. Así es como ciertas músicas rítmicas con un contenido potente y vital, pueden afectar el organismo acelerando el ritmo cardíaco, elevando el pulso y la presión arterial. Mientras que otras músicas melódicas suaves inducen estados de disminución de las actividades motoras con efectos de relajación muscular.

- La música lenta y suave activa el sistema parasimpático:
- Disminuye el ritmo cardíaco.
 - Aumenta la secreción de las glándulas lacrimales y salivares.
 - Fomenta el acumulo de reservas.
 - Predispone al sueño o reposo.
 - Activa el Eros en general.
 - Es decir, genera vivencias de paz, plenitud y armonía.

La música de ritmo alegre y euforizante tiene acción



estimulante sobre el sistema simpático:

- Aumenta el ritmo cardíaco.
 - Eleva la presión arterial.
 - Vasoconstricción del área esplénica
 - Desplazamiento de la sangre a los músculos que van a entrar en acción.
 - Movilización del glucógeno del hígado.
 - Bronco dilatación, para permitir una ventilación mayor.
 - Aumento de la coagulación de la sangre.
- Es decir, genera vivencias de emergencia, euforia, alegría e ímpetu vital.

Durante la danza la música se hace movimiento corporal, se encarna.

La vivencia que surge del efecto “música-movimiento” provoca sutiles cambios en los neurotransmisores y en el sistema neurovegetativo. Estos cambios modifican el estado de los órganos, los ritmos viscerales y el metabolismo general del organismo.

Para cada una de las danzas utilizamos una música y el movimiento corporal estimulado por ella tiene como finalidad la inducción de una vivencia específica.

En la práctica de facilitar Biodanza parto del concepto de **“la música como vibración deflagradora por excelencia”**. Porque, aun cuando podamos intelectualizarla, la música llega directamente al centro de nuestra emoción.

Tal vez desde mi experiencia como músico y más precisamente con la percusión, me interesa el ritmo y me pregunto si reconocemos cómo la música rítmica nos conecta con la vida y activa nuestra vitalidad.

Percibo que tratamos de aprender el ritmo como si estuviera fuera de nosotros y no dentro, olvidando que cada uno de nuestros órganos está vibrando permanentemente con su propio ritmo.

Cuando la orquesta suena armónica, todos los órganos vibran acordes, hablamos de homeostasis (equilibrio), salud y bienestar (estar bien). Sin dudas el ritmo es vinculación con la vida y tal vez uno de los lazos que más necesitamos recuperar. La mayoría de nuestros problemas vitales son rítmicos. La plena conexión con el ritmo facilita la vivencia de ser parte de la totalidad.

Nuestra Metodología en Biodanza se basa en la integración entre la música, el movimiento y la vivencia, al decir de Rolando Toro: Somos un puro instrumento de vinculación... El Ritmo nos une al universo, a nuestra genitalidad, a todo lo que es origen; la Melodía elabora nuestra comunidad amorosa y la Armonía nos brinda la intimidad y la trascendencia.

Taller intensivo Biodanza y Creatividad literaria

“Nuevos estímulos para escribir”

Un sábado por mes de 15 a 18 hs.
Requiere inscripción previa por vacantes limitadas

Informes e inscripción
4785-5224 | 15-5473-7004
mbraier@arnet.com.ar

Zona: Belgrano



Organiza **Marta Marcy Braier**
Profesora de Letras, Poeta y Facilitadora de Biodanza. Coordina Talleres Literarios desde 1982 y desde 2003 Dirige el Taller Literario para Jóvenes de la Biblioteca Nacional.

Biodanza y arcilla

Ana María Vitale

Biodanza es expresión, arcilla la expresión viva de la vida.

El proceso de transformación de las personas con la arcilla se produce en el momento en que comenzamos a sentirla, a explorarla, a sumergirnos en ese barro esencial, sintiendo que cada partícula se funde con el elemento.

Se consigue así modificar historias antiguas, soltar dolores, suavizar texturas emocionales que atraviesan el presente. Y recién, desde allí nos religamos con y en la arcilla, sintiendo que es un elemento vivo igual que nosotros.

Desde la noche de los tiempos hasta hoy, la tierra, el barro o la arcilla nos acompañan el uso y consumo: no solo para fabricación de los utensilios más elementales de cocina sino también —conectados desde su mas profundo instinto— humanos y animales para desparasitarte y depurarse.

Agua, arcilla podemos decir ... barro que sana, que repara y rehabilita la sensibilidad corporal, el goce cenestésico y el vínculo primordial.

La Teoría de Biodanza nos dice que el proceso creador es un pasaje del caos oscuro y generador de vida conducido por el amor que nos lleva a nuestro atractor, a nuestro presente.

La experiencia concreta de la Arcilla busca dar expresión a las emociones, facilitar de un modo extraordinario el flujo interno de vida.

“La experiencia es lo que nos pasa, lo que nos sucede, lo que nos toca, todo aquello que nos atraviesa y modifica” Es difícil transmitir con palabras la sensación de sumergir nuestras manos en la arcilla tibia y poder así acariciar las manos o el rostro de una compañera o un compañero, dando nueva vida y borrando surcos del pasado y generando entre ambos la mejor sensación de fundirse en lo profundo de nuestras raíces.

Cómo explicar lo que se siente al moldear un trozo de arcilla dando forma al momento... siendo la arcilla y siendo nosotros mismos, siendo obra y autor simultáneamente. Siempre con la posibilidad de desarmar lo que va apareciendo entre nuestras manos si no está en conformidad con lo que vivencio en ese instante... y volver a empezar suave.

A través del moldeado de un trozo de arcilla se puede vivenciar con sorpresa cómo dejamos atrás situaciones viejas que se cargan sin que tengan ya sentido. Aparece la sensación de sacar de la vida todo lo que es superfluo, y con las distintas modificaciones que se van produciendo llega el mensaje para este presente.

De este modo, sentinos y descubrimos un movimiento nuevo, siendo materia, siendo esencia, siendo en totalidad ese elemento natural que me integra y me modifica.

Hagamos un poco de historia: la arcilla proviene de la descomposición de las rocas madres cristalizadas, como por ejemplo, el granito. Se encuentra en capas de naturaleza sedimentaria, en cuencas de ríos o en zonas de arrastre de aguas, aunque actualmente ya no lo sean. Desde el punto de



vista químico, las diferentes arcillas están compuestas por silicato de alúmina hidratado, presentado en láminas. Va acompañado de muy variados óxidos minerales, aunque por su cantidad cabe destacar el hierro, el silicio, el aluminio o el magnesio. El barro o arcilla puede proceder de terrenos volcánicos, terrenos cercanos a manantiales de aguas minerales, terrenos profundos o terrenos de grutas.

Los diferentes tipos de arcilla poseen en general las mismas cualidades pero en proporciones diferentes. Las más solicitadas por su versatilidad, eficacia y disponibilidad son la arcilla blanca, verde o roja. Cada ambiente geográfico imprime sus particulares características y su coloración, pero las diferencias no modifican sus efectos. Sea cual fuere el origen de la arcilla, su elevada proporción de sílice y alúmina es constante, y ello le otorga las características propiedades como eficiente *antiinflamatorio* y *cicatrizante*.

En la Argentina no existe todavía una reglamentación del Ministerio de Salud Pública de la Nación, referente al uso terapéutico de la arcilla, como sucede en otros países. Es importante saber la procedencia de las arcillas y el tratado ya que al ser extraídas de sus canteras luego deben ser lavadas para purificar y luego secadas al Sol.

Biodanza y Arcilla es una de las Extensiones de Biodanza que nos conduce a nuestra esencia de vida, actúa directamente sobre nuestra Identidad, ofrece las condiciones ideales de sanación y reparación.

Durante las sesiones se realizan ejercicios de integración, placer cenestésico, regresión en contacto con sus diferentes formas. El sentimiento de revitalización y armonía que produce proporciona a las personas nuevas formas de acción consigo mismas, con los demás y con el universo.

Este taller es para todos los que deseen profundizar, o transmitir esta sabiduría milenaria, y para Facilitadores de Biodanza y Alumnos en formación de las Escuelas de Biodanza.

Se dictará la Formación del 8 al 11 de Enero del 2015.

Entrega a cada participante de un DIPLOMA DE LA ESPECIALIDAD.

Orientación para elaborar sesiones en distintos grupos.

Metodología con ejercicios específicos, para cada línea de vivencia.

Un camino de crecimiento

Betina Galante

Todas las personas transitan con distinta mentalidad el camino de la vida. Por un lado, están aquellas buscadoras de un rumbo que las lleve al encuentro personal, a descubrirse, a tomar experiencias diferentes superando los desafíos y obstáculos que se presenten; por el otro, las que se sienten víctimas de la vida cuestionándose constantemente.

En relación a los que se critican en el aprendizaje, generalmente, la persona no sabe hacia dónde se dirige y se pregunta qué hace en la vida, qué camino debe recorrer, qué quiere, dónde quiere estar. Si bien no hay una dirección exacta, cada persona elige qué sendero recorrer, a través de las experiencias vividas y aprendidas internamente. Las preguntas existenciales se repiten una y otra vez. Sin embargo, la familia, amigos, parejas y profesores son referentes que nos permiten reflexionar y poder tomar el camino indicado.

En las experiencias que vivimos, tenemos obstáculos, piedras y hasta incluso muros. Éstos nos sirven para atravesarlos, recorrerlos y madurar. Poder ampliar nuestra mirada. Aunque la confusión invada y el rumbo esté perdido, la búsqueda no está afuera sino adentro. El crecimiento personal no es comparable, cada uno va desarrollando su madurez, de acuerdo a las distintas vivencias y experiencias de vida.

¿Qué sucede cuando uno quiere y siente que no puede cambiar? Esas son barreras que nos ponemos nosotros mismos, mecanismos de defensa porque sentimos inseguridad, temor, miedo a avanzar. Nadie nos puede decir de qué forma, ningún libro nos da la receta para hacerlo, es dar paso tras paso, caminar, sentir de a poco que podemos, expresar lo que queremos, desarrollar nuestro potencial, conectarnos con nuestra posibilidad aquí y ahora.

Biodanza nos invita a entrar en un movimiento diferente, con la música y con el encuentro en grupo “Cuando te veo comienzo a tener novedades de mi...” expresaba Rolando Toro.

Es un camino de crecimiento, no es el único. Revelador y sanador, ya que actúa de una manera que no pensamos, solamente danzamos. La música nos induce a realizar movimientos plenos de sentido, nos manifestamos, suavizamos nuestros corazones, nos conectamos con nosotros y con los otros, ampliamos nuestra expresión. Nos sentimos más auténticos, nuestra autoestima se eleva y fisiológicamente actúa en nuestro sistema inmunológico dando salud, teniendo más registro de nuestra corporalidad. Se transmite en nuestros pensamientos, nuestras acciones, sintiéndonos menos tóxicos. Se integra nuestro pensar, sentir y hacer. Todo se trata de un proceso vital y personal pero con los otros, ya que somos seres vinculables.

El ir evolucionando con Biodanza, nos permite expandir nuestros límites, tomar coraje, riesgos, darse permisos para ir transformándonos en personas más afectivas, sentir nuestra esencia y así danzar en resonancia con la vida.

El camino lo vamos construyendo día a día, sintiendo que

somos parte de una matriz mayor que nos sostiene, que nos da certeza para avanzar con más confianza, con disponibilidad y afectividad para sentir y hacer que quiero para la vida.

Recorrí muchos caminos de crecimiento. Fui una eterna buscadora hasta que, gracias a una amiga, apareció una clase de Biodanza en mi camino. Sentí con el tiempo, participando de las clases semanales, que es un sistema que me da coherencia, integrándome cada día un poco más, orientándome hacia la salud y disfrutando de cada momento de la vida. Me ayudó a reconectarme con el amor y la vida, comencé a escuchar mi corazón.

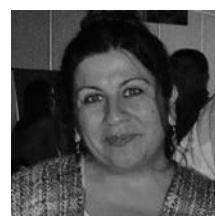
¿Encontraste cuál es tu camino de crecimiento? Te invito a descubrir Biodanza.

Si no es ahora... ¿Cuándo?

PARA ALCANZAR ALGO QUE NUNCA HAS
TENIDO, TENDRAS QUE HACER ALGO
QUE NUNCA HICISTE

BIODANZA

FACILITADORA
**ADRIANA
ROMERO**



GRUPOS REGULARES:
MIÉRCOLES 19:30 HS.
JUEVES 19:30 HS.
SABADOS 11 HS.

CORDOBA N° 2767
(TIMBRE IZQUIERDO)

ROSARIO - SANTA FE - ARGENTINA

TEL: 0341-424-8236 Y 341-5-593654
adrililianromero@hotmail.com

La danza de la vida en la escuela pública



Guillermo Laurino

Como Director de la Escuela N° 8 del Distrito Escolar 13 “Reino de Thailandia” ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con más precisión en la Villa 6 “Cildañez”, muy cerquita de Mataderos, es un desafío diario conducir un establecimiento con más de sesenta profesores, seiscientos alumnos distribuidos por mitades entre turno mañana y tarde, teniendo comedor para todos ellos sin perder horas de clase. La mayoría de nuestros alumnos son oriundos de Bolivia y otro tanto de Paraguay. Algunos menos de Perú. Pero de un modo u otro todos argentinos ya.

Cuando Lucía Botaro y Ricardo Spreafico me presentaron la propuesta de hacer Biodanza en la escuela, como parte del proyecto de educación biocéntrica, no tenía la menor idea de lo que me estaban hablando. Parecía esotérico. Misterioso. “¿Me hará mal?, pensaba, ¡encima esto!, con todo lo que tengo...”.

Pronto, no sé cómo, fui a dar a la Ciudad de Villa Carlos Paz, en Córdoba. La invitación que me cursaron era para conocer a Ruth Cavalcante. Me cautivó. Me cautivaron todos y me ayudaron a conocer la propuesta que nos legó Rolando Toro Araneda. Ocurrió en el dos mil doce y hasta la fecha no hemos parado.

Si bien hubo contratiempos estos fueron sorteados con amorosidad, abriendo el corazón, liberando el alma. Y mucho trabajo vivencial. Esfuerzo transformador basado en el deseo, en las ganas de producir encuentro, vivencia interior, conexión, protagonismo para que la vida sea sentida.

Los ejes de trabajo que nos hemos propuesto son: praxis de los acuerdos de convivencia; identidad y autoestima; empatía: ponerse en el lugar del otro; inteligencia afectiva: comunicación vincular; iniciativa para la acción.

La comunicación generada como “conexión vital, creativa y afectiva”, según anuncia el programa, nos permite alcanzar acuerdos de convivencia en cada uno de los cuartos grados con los cuales venimos trabajando abriendo instancias de diálogo y consenso participativo para fijar pautas claras y firmes de convivencia; facilitar la expresión de la propia identidad y estimular las fortalezas individuales “Yo soy”, “Yo puedo”; trabajos con la voz, la expresión creativa, dibujo, escritura; la Empatía: ponerse en el lugar del otro como trabajo reflexivo, dialógico y vivencial “¿Qué es ponerse en el lugar del otro?”; en “Historias de Vida” un adulto de la comunidad comparte su historia de vida con los alumnos; también se realiza una encuesta a los alumnos para decodificar sus intereses: “¿a qué adulto admiro? ¿por qué?” y la participación activa de los alumnos en la realización de tareas comunitarias.

En todo tenemos como meta toda la institución escolar y su contexto pues siempre estamos en expansión. Expansión interior y expansión exterior. Allí encontramos el equilibrio.

En un mundo sin certezas ni estabilidad se hace necesaria la Educación Biocéntrica en nuestras queridas escuelas para que la magia de la danza nos libere de los miedos y nos anime a vivenciar, a vivir.

Quedan invitados a venir y compartir vida. Los esperamos con los brazos abiertos para darles un fuerte y fraterno abrazo. Hasta pronto!

Las manos de los niños

Las manos de los niños
dibujan nuestro destino
anuncian la llegada de algo nuevo
con la misma sutileza
con que las hojas del otoño
dibujan espirales en el aire...

Las manos de los niños
nos hablan de una poderosa fragilidad
cuando se abren llenas de pureza
aún en los desiertos más secos del abandono
como las flores de los cactus
nos hablan en la noche silenciosa...

Las manos de los niños
tienen la energía del milagro
la religión más esencial
del pan
el juego
y la caricia...

Las manos de los niños
están llenas de mensajes
de señales urgentes
de signos de confianza.

Necesitamos aprender a leer
las manos de los niños.

Ricardo Spreafico



¿Que facilitamos los biodanzistas?

Poly Fernández

Cuando me he preguntado por qué la nominación de FACILITADORES, el interrogante ha sido: ¿qué facilitamos?

Una respuesta ha sido:

Facilitamos POSIBILIDADES.

Es lo mismo que decir facilitamos caminos, puertas, grietas, en cada una de las clases/sesiones, para que 'nuestros' biodanzantes se atrevan ...

Provocamos (podríamos llamarnos PROVOCADORES también), provocamos a las personas para que transiten...

Facilitamos un tránsito ...

Acompañamos a los tímidos a que se asuman tan atrevidos que se atajan en la timidez ...

Acompañamos a los atrevidos ... a que se atajen ... porque ahí está el otro ...

Acompañamos al solo a que encuentre abrazos, a que encuentre su piel en la piel de los otros

Acompañamos caminos descubridores de la TERNURA urgente!

Facilitamos a los apurados la lentitud de una mirada, del sensible instante del movimiento sin tiempo

Facilitamos a los indecisos la posibilidad de determinarse a encontrar eso que desea reduciendo los temores para conseguirlo ...

Facilitamos la posibilidad de que las personas se acepten a sí mismas ... deseantes de vivir mejor, de vivir más ... Para que asuman que desean otra cosa para su vida, que la vida es más ... que hay un empuje allí, al fondo, que no cesa.

Eso facilitamos. Que la vida no cese.

Y en ella nosotros.

Trascendencia

Raúl Terrén y Verónica Toro

*La trascendencia es el instinto de fusión con la totalidad,
de abandonarse en el útero cósmico.*

*No nos referimos al “más allá”, sino a la sensación de
intensa armonía existencial y de plena participación
ecológica que se puede experimentar en sutiles momentos
de la vida cotidiana.*

Rolando Toro

Diarmuid O’Murchu, en su libro Teología Cuántica, afirma que la danza nació como un medio primario de dar sentido y significado a la vida, es la primera y más antigua forma de religión. En términos antropológicos y evolutivos, toda danza es sagrada.

Por miles de años antes del desarrollo de la religión formal, nosotros los humanos no hacíamos distinción entre sagrado y profano. En su origen y evolución, la danza es fundamentalmente espiritual, y su función primaria innata es facilitar el contacto con lo divino.

De acuerdo al etnólogo Joachim Wach, en sus orígenes la danza era un medio de afirmar la cohesión del grupo en su comunión con la naturaleza, con los ancestros y con la fuente de vida. Se experimentaba como una totalidad, sin embargo, no en una forma rígida y firme, sino como un conglomerado de movimiento y energía, frecuentemente caótico, pero a nivel fundamental caracterizado por un ritmo, un patrón y una interconexión.

Así, muchas de la grandes experiencias de la danza prehistórica fueron relacionadas con aspectos de la cacería, el cambio de estaciones, momentos de transición en la vida humana (nacimiento, muerte, ritos de pasaje) y los eventos de la naturaleza (lluvias, tormentas, sequías).

La danza era una experiencia de la imaginación creativa, un momento de transformación humana/divina, una conexión témporo/espacial con la fuerza de vida creativa, que miles de años más tarde la religión formal la llamó “Dios”.

La línea de trascendencia, en Biodanza, es aquella que surge de la vinculación con todo lo existente. No consiste sólo en apartarse del lugar del ego para entrar en empatía con los demás, sino en despojarse de éste para sentirse parte de la totalidad. El camino más asertivo para esto es la vinculación y la armonía con la naturaleza.

Uno podría preguntarse qué tipo de naturaleza puede encontrarse dentro de un salón donde se desarrollan las clases de Biodanza en plena ciudad. Una respuesta posible es reconocer que los seres humanos somos naturaleza.

La sensación por excelencia en la línea de trascendencia son aquellos momentos en los que uno siente que todo está en orden, son instantes de mucha claridad y armonía. Lo importante es cómo uno se ubica en el universo para

percibir esto.

Cuando ingresamos a un bosque y percibimos mucho más que un grupo de árboles y su utilidad para construir casas u objetos, cuando nos dejamos penetrar por su presencia profunda, su aroma, su lugar en el universo, entramos en contacto con la esencia que está ligada a todo lo que existe. Entonces surge una profunda sensación de gratitud por estar vivos, tanto los árboles como nosotros.

No hace falta que suceda algo especial sino que es una percepción particular, un estado de éxtasis.

Éxtasis implica la sensación de estar intensamente vivo, es algo que sucede en pocos momentos de la vida. Se trata de una vivencia de embelesamiento, encanto, goce profundo y felicidad que puede estar asociada a diversas experiencias humanas: el camino místico, la sexualidad, la danza, la poesía, la música, el contacto con la naturaleza, la creación artística y científica, los viajes, la comunión afectiva en los vínculos profundos como madre e hijo, e incluso la amistad íntima.

El éxtasis va unido siempre a la pasión, palabra que genera grandes polémicas por su multiplicidad de usos y significados, muchas veces contrapuestos. En nuestra cultura, estar apasionado es maravilloso, y sin embargo, simultáneamente creemos que “dejarse llevar” por las pasiones es un tanto peligroso.

Pareciera ser que el camino del éxtasis es caminar apasionado y no esperar el éxtasis al final del camino.

Trascender el ego

La vivencia de trascendencia involucra la capacidad de fusión en la vinculación con los otros y con la naturaleza, es sentir que uno forma parte de la creación, que nada está separado, sino que todo está en

relación, es una experiencia muy intensa.

Lo que hay que saber es que no se puede estar en ese estado todo el tiempo. Para cruzar la calle, manejar o hacer compras hay que estar con los sentidos despiertos y un estado mental de alerta.

La dimensión de la trascendencia está aún más reprimida o negada que la sexualidad, cuesta más tener acceso a la vivencia trascendente que al erotismo, tal vez porque se la percibe como “opcional”. Aquel nivel de experiencia que se busca a través de los estados místicos, con cambios profundos en el nivel de conciencia, requiere una energía para la que no todos están preparados, por eso es fundamental la progresividad, que es el factor que va a permitir ir asimilando una a una las nuevas vivencias.

Muchas de las dificultades en la sexualidad tienen raíz en este aspecto, porque en definitiva el orgasmo es una experiencia trascendente, de abandono, de pérdida del control. Esto llena de pánico a quienes están aferrados al ego.

Hace algunos años recibimos a una alumna derivada por su

*La dimensión
de la
trascendencia
está aún más
reprimida o negada
que la sexualidad*



Mariana Szulman

psicoterapeuta, que padecía de graves conflictos en su sexualidad por causa de un severo vaginismo. Llegó a la clase con gran preocupación por este tema, que ya estaba poniendo en riesgo su vida de pareja. Amaba profundamente a su esposo y deseaba una relación satisfactoria con él, sin embargo parecía no tener ninguna posibilidad de goce sexual.

En nuestro trabajo sobre la línea de trascendencia hacemos ejercicios que requieren mucha entrega y abandono, que permiten perder el ego, “soltar” la cabeza, sentir, confiar, conectarse con uno mismo y con el universo y experimentar una expansión de la conciencia. A pesar de que con esta alumna no hemos hecho un abordaje centrado en la línea de la sexualidad, al poco tiempo de tomar clases experimentó una sensación de entrega y abandono tal que le permitió vivir su sexualidad de un modo totalmente nuevo para ella, en forma relajada y abierta. Con unas poquísimas clases logró revertir su vaginismo.

Esto también resume el concepto de que la clase de Biodanza es un laboratorio en el que se elabora una problemática a partir de una vivencia real, pero despojada de la conflictiva del contexto.

Si con la alumna del ejemplo anterior hubiéramos abordado el tema desde la sexualidad, únicamente nos habríamos centrado en el problema y tal vez éste se hubiera profundizado, en lugar de resolverlo de una manera más distendida y a la vez efectiva. Es el caso de muchos especialistas médicos o terapeutas que optan por hacer foco en el problema, medirlo, hacer estudios y darle un protagonismo cuyos resultados se vuelven contra el objetivo esencial de la cura.

El beneficio fundamental de nuestro encuadre, en cambio, es el de focalizar en la salud y potenciar lo que funciona adecuadamente, lo que se traduce en un efecto terapéutico sobre lo disfuncional.

Somos, aún antes de nacer

En la línea de trascendencia hay un ejercicio muy significativo que consiste en la conexión profunda con los ancestros.

Nosotros somos la identidad de hoy gracias a muchos seres que pasaron por la vida y que, en su gran mayoría, ya no están más, sin embargo forman parte de nuestra memoria y de nuestra historia celular. Entramos en una conexión profunda con nuestro pasado, que forma nuestro ser hoy, agradeciendo a todos esos seres que son parte nuestra.

El paso del tiempo nos da otra dimensión de nuestra trascendencia: somos tan pasajeros que en el universo nuestra vida es sólo un instante brevísimo. La idea del culto a nuestros ancestros es una conexión profunda con uno mismo, elevándonos hacia las estrellas, hacia el infinito, el universo, hacia lo desconocido, el más allá, hacia el misterio insondable, y hacia atrás, hacia el pasado, entrando en conexión profunda con esos seres, muchos de los cuales desconocemos, y que hoy forman parte de nuestro presente, nuestra historia y nuestro ser.

Además de tener antepasados humanos y animales, más atrás en el tiempo, tenemos antepasados cósmicos. Como afirmaba el astrónomo Carl Sagan “somos polvo de estrellas”, en el sentido más literal del término. El calcio de nuestros huesos proviene de estrellas de segunda generación, así como el hierro de nuestra sangre.

Este enfoque da una gran apertura a nuestra identidad y es un insight que nos conduce a la experiencia de totalidad (para algunos, la divinidad).

En Biodanza sabemos que la llave para acceder a la experiencia trascendente está dentro nuestro, de manera que no hay ansiedad sino confianza en que tenemos la capacidad de convocarla y compartirla, profundizando el vínculo con nosotros, con los demás y con todo lo existente.

Ars Magna

Juan Carlos Rogna

Nuestros abuelos Alquimistas, que contaron con mala prensa durante siglos, llamaban a su quehacer *Ars Magna* (que suele traducirse como *Gran Obra* o *Arte Supremo*).

Rolando Toro llama *Ars Magna* a su creación, la Biodanza. Y en particular llama *Ars Magna* a la Maratón vinculada con la salud.

Esto que ahora escribo, trata de relacionar esas dos acepciones de *Ars Magna*.

De los Alquimistas se dijo en abundancia lo malo: gente inescrupulosa que te vendía plomo por oro mediante la imposible transmutación de los metales. Y que te vendían el elixir de la larga vida, ese que te haría inmortal.

De lo bueno empezó a hablarse mucho más tarde.

Sucede que, salvo los frequentadores de las Cortes que dieron fundamento a la propaganda en contra, los Alquimistas eran gente discreta, que vivía un tanto apartada realizando sus experimentos a fuego lento.

Su buena huella viene a nuestras cocinas. Cada vez que recalentamos el guiso de ayer mediante el baño María, estamos usando la técnica que inventó en el Siglo IV María la Judía, una Alquimista de Alejandría.

La salud y la alimentación les interesaban mucho. Probando consigo mismos, descubrieron la importancia de ingerir minerales.

Y les interesaba muchísimo la ciencia aplicada. Tanto que los laboratorios de los siglos siguientes del deben el invento tubos, alambiques, retortas... muchos aparatos que más tarde fueron herramientas para el análisis de la materia.

Pero lo que más les interesaba, y esto sí que se mantuvo oculto por siglos, era su propia perfección.

Contribuía a ese ocultamiento, en parte, la propia conducta de los Alquimistas, que vivían más o menos clandestinos, trasmitían sus conocimientos en susurros y no escribían en forma clara sino ampulosa y llena de símbolos.

Lo que más apuntaló el desprestigio fue la avaricia de los comentaristas. Los cronistas, ajenos al ambiente hermético, consideraban la riqueza material como algo demasiado valioso. Por eso se encargaron de difundir historias sobre la piedra filosofal, que transformaba cualquier metal en oro.

Los Alquimistas serios, en la tranquilidad de su casita en el bosque, rezaban, leían, meditaban y trabajaban. Sabían que su tarea era larga. Quizá eso les inspiró la necesidad de una vida saludable y prolongada. Y, sobre todo, sabían que su tarea consistía en transformar en oro del alma sus impurezas, obtener luz y nobleza de sus propios metales interiores.

Mientras tanto, a fuego lento en la marmita, se cocinaban los materiales que, una vez degradados, serían insuflados por el Soplo Vital que los transformaría en oro.

El resultado áureo, a un plazo tan largo y en una cantidad tan pequeña, torna insostenible la acusación de pretender estafar a nadie.

Por otra parte, esos abuelos Alquimistas veían en el eventual resultado de oro, la certificación de que su alma era purísima, su espíritu elevado, su ser bondadoso.

El brillo del oro acreditaba que estaban en presencia de la Gracia.

Ignoro si Rolando tenía en mente un cuentito como éste cuando inventó Biodanza, cuando llamó *Ars Magna* a este taller que hoy nos convoca.

Lo que sí tengo por cierto es que:

-cada vez que miramos con bondad y alabanza a una persona

-cada vez que nos inclinamos reverenciando a esa vida que palpita

-cada vez que nos elevamos danzando la Gracia de ser todos uno...

... un Alquimista renace en nosotros solo para que podamos encender nuestro brillo.

Biodanza en Belgrano

(zona Cabildo y Juramento)

Centro Vesak



Sistema de integración afectiva que mejora tu calidad de vida a través del movimiento, la música y el encuentro en grupo.

Martes de 19 a 21hs

No es necesario saber bailar. Los esperamos con alegría!
(venir con ropa cómoda)



Solicitamos confirmar asistencia

Karina: 15-4427-9602
karikarimar@yahoo.com.ar

Marcy: 15-5473-7004 / 4785-5224
mbraier@arnet.com.ar

Facilitan:

Karina Martinez

Marta Marcy Braier

La vivencia integradora como horizonte político

Patricia Ghisio, Natalio Pagés

La liberación de todo condicionamiento, desde una perspectiva individualista, precipita procesos letales a todo nivel y constituye la entropía del universo.

Rolando Toro

I

El mundo contemporáneo es testigo de una creciente complejidad. Como plantea Zygmunt Bauman (2002), el “diálogo” y la “traducción” se han vuelto los problemas fundamentales de una convivencia social signada por la multiplicidad y las diferencias. La búsqueda de una convivencia dialógica es un proyecto cada vez más desafiante, si tomamos en cuenta no sólo la inequidad material y económica de la vida social, sino también la enorme y diversa cantidad de “traducciones” que supone todo diálogo. La singularidad de cada hablante –su situación biográfica, pertenencia de clase, género, franja etaria, estatus social– vuelve necesario reconocer que la polivocalidad no puede ser eliminada del vínculo humano y que cada diálogo, al significar un espacio de intercambio que parte de múltiples diferencias, supone una tarea de traducción.

La búsqueda de igualdad, justicia, cercanía y afectividad en los vínculos, no debería suponer un proceso de “homogeneización cultural” o una “clausura de las diferencias”. Por el contrario, podría expandirse a partir de una convivencia plural e inclusiva, de la capacidad de construir mutuos entendimientos, de la necesaria existencia del disenso y la validez de los caminos múltiples. Sin embargo, no podemos dejar que esta “exaltación de lo diverso” sea ingenua, que se transforme en un descompro-miso o en una legitimación de las inequidades materiales, las jerarquías sociales y las estrategias mercantiles que reglamentan nuestro mundo. Contrariamente, lo dialógico debe orientarse conscientemente hacia la destitución de la estigmatización y la condena social hacia los grupos expulsados o desfavorecidos de la sociedad, en vistas a la constitución de modelos societales crecientemente inclusivos, solidarios y equitativos; con nuevas y más amorosas formas de vivir.

Pero, en este mundo de información desmedida, estímulos superpuestos e interminable multiplicidad identitaria, ¿en qué podemos confiar para trazar un camino común? ¿Cuál es el eje que nos habilita a concebirnos “juntos”, por encima de las fuerzas disociativas de la vida social contemporánea? ¿Podrá ser la idea de “nación”, espacio de traducción por excelencia de la modernidad y el liberalismo? ¿Podrá ser la concepción de una “naturaleza humana”, especialmente virtuosa, la que nos acerque a un verdadero movimiento vinculante?

II

Biodanza, en su concepción original, supone una colaboración a ese amplio proyecto de nuevas formas de vivir: más igualitarias, libres y felices. Rolando Toro,

creador del método, centró su modelo conceptual en la noción de vivencia acuñada por la fenomenología alemana. Para él, es en el “instante vivido de un mundo vivido”, en palabras de Dilthey (1978), donde se asienta el gran poder transformador de la existencia. A diferencia del modelo cartesiano, no es desde el acto reflexivo solipsista que podemos acceder a una verdadera capacidad de comprensión y transformación del mundo sino a través de la relación sensible, del alborozo y el enamoramiento pasional, de la actividad práctica, la experiencia y la acción directa.

Es común creer que esta crítica supone una exaltación de la emocionalidad y los sentidos por encima de la actividad consciente, es decir, que la concepción cartesiana debe combatirse mediante un romanticismo de las emociones. Lejos de esa apreciación, la concepción original de Toro supone una reelaboración no-dualista de la conciencia y no su contraposición al mundo emocional. En primer lugar, porque es imposible concebir, en la genética subjetiva, la constitución de contenido consciente-reflexivo sin la participación del entramado afectivo. En segundo lugar, porque toda actividad práctica es una actividad consciente, e incluso el apasionamiento, la ternura, el abrazo o la caricia, requieren de la movilización subjetiva de elementos simbólicos. Sin embargo, el reconocimiento de lo consciente en toda actividad humana no supone aceptar que existe un proceso lógico-reflexivo en cada acto, sino un amplio abanico de niveles de lo consciente que se manifiesta en la práctica. La noción de vivencia, en este aspecto, permite dar cuenta de la dialéctica yo-mundo sin limitarnos a una concepción dualista de los procesos subjetivos involucrados ni a la imagen de un sujeto pasivo que es moldeado por un mundo pre-existente.

Como señala Lersch:

La vivencia no termina en la concienciación del mundo, sino que revierte de nuevo al centro vital del que surgió; lo que se destacó en el horizonte del mundo circundante a la luz de la notación y a partir de la temática de las necesidades, fue siempre señalado por el vivenciar como valor o no valor; fue revestido con el carácter de la significación y adquirió para el vivenciar una valencia [...] los hechos anímicos de la pulsión, de la percepción del mundo, del sentirse afectado y de la conducta activa no están aislados entre sí, sino que se interpenetran y forman en su concurrencia una totalidad que designamos como círculo funcional del vivenciar (1971: 44).

En verdad, el marco elaborado por Toro es de doble orden: descriptivo, al intentar captar con claridad la complejidad de la práctica y la experiencia humana, y prescriptivo, al concebir la necesidad política de un tipo particular de vivencia. Es necesario aclararlo, pues Toro acuña la noción específica de vivencia integradora pero muchas veces utiliza vivencia a secas como sinónimo coloquial de la primera. Por eso, cuando hablamos rápidamente de entrar o no entrar “en vivencia” estamos refiriéndonos, en verdad, a esta forma específica.

Estar o ingresar “en vivencia” es algo de lo que no



podemos rehuir en el curso de nuestra vida práctica, de nuestra existencia como sujetos sociales. Durante la actividad cotidiana, nos encontramos dentro de lo que Husserl (1992) llama “actitud natural”: un flujo de conciencia que no pone en duda el mundo circundante, la forma en que se encuentra organizado o la orientación de nuestras acciones. La vivencia es esa relación que establecemos con el mundo en la acción, durante la actitud natural. Sin embargo, la propuesta de Biodanza no es gestar el espacio propicio para la vivencia, en términos generales y abstractos, sino facilitar la intensificación de vivencias integradoras.

Hay dos factores centrales dentro de esta propuesta que debemos desarrollar: a) la especificidad conceptual de la vivencia integradora; b) la relación entre su gestación colectiva y el horizonte de cambio social que propone Biodanza.

Toro es particularmente claro respecto a los objetivos políticos del modelo:

Biodanza es un sistema de cambio social, centrado en la comunidad y no en el cliente. Nuestra prioridad es resolver los problemas de sobrevivencia en el mundo. Todos los conflictos personales derivan, en verdad, de situaciones histórico-sociales. Lo que nos interesa es la transformación de valores más que la reparatización. Los valores anti-vida deben ser sustituidos por valores pro-vida. Biodanza rechaza la guerra, la discriminación social, económica o racial, la violación de los derechos humanos y la explotación capitalista. [...] Propone una política de trasgresión de los valores anti-vida, sean estos

institucionalizados o no (1991: 12-13).

La vivencia integradora o biocéntrica es, justamente, la rendija que vuelve posible concebir un horizonte político a través de la práctica. Queda claro, a partir de la cita de Toro, que su modelo presenta una relación directa entre la puesta en práctica de la actividad y un proceso de transformación cultural, tanto a nivel individual como colectivo. Entonces, ¿por qué necesitamos de vivencias integradoras para facilitar el cambio social? ¿Qué tipo de características poseen estas vivencias y cómo podemos gestarlas a través de la práctica? ¿Cuál sería, por último, su efecto político?

La noción de vivencia nos permite comprender, no sólo nuestra relación con el mundo en tanto sujetos cognoscentes, sino nuestra relación con el mundo en tanto subjetividades sujetas a las amarras de lo social. Nuestra constitución subjetiva se gesta a través de las vivencias que hemos transitado a lo largo de nuestra vida. Pero, aunque la forma de la experiencia sea personal e irreplicable, estas vivencias no se dan nunca en un marco estrictamente individual. Por el contrario, como plantea Schutz (1974), desde que nacemos nos encontramos inmersos dentro de un mundo intersubjetivo, ya reglamentado, que nos excede y nos antecede. Adscribir a ese orden y a esas reglas —entre otras, las del lenguaje— es el devenir a través del cual nos hacemos sujetos. Será el acervo de estas experiencias vivenciales el que, mediante procesos de sedimentación, constituirá nuestro esquema de percepción o habitus (Bourdieu, 1993). Este esquema subjetivo, biográficamente determinado, es producto de la interiorización corporal de las pautas,

esquemas, reglamentaciones, gustos y valores sociales.

La noción de habitus no niega la individuación ni sugiere la existencia necesaria de vastos procesos de homogeneización cultural. Por el contrario, al referir a la sedimentación de vivencias personales, el habitus supone un proceso de incorporación subjetiva que define tanto nuestro esquema individual de gustos y preferencias así como nuestra pertenencia a la vida colectiva. Pero lo más importante es que esta apropiación no puede ser fácilmente discernible por el sujeto ni refiere a lo social de manera ideal. La interiorización de pautas no es un proceso ingenuo ni estrictamente asociado al desarrollo psicomotor del individuo, a su incorporación de herramientas lingüísticas neutrales o capacidades básicas. Por el contrario, la subjetivación refiere a la interiorización —con rasgos particulares en cada individuo según su pertenencia de clase y su historia biográfica— de las características hegemónicas de los modelos societales a los que se refería Toro.

Siguiendo a Canclini (1984: 75), es importante comprender que “la sociedad organiza la distribución —desigual— de los bienes materiales y simbólicos, y al mismo tiempo, organiza en los grupos y los individuos la relación subjetiva con ellos”. La misma organización social que genera la desigualdad, la dominación —de clase, de género, étnica o religiosa—, la miseria, la alienación, la angustia y el desconsuelo, “la reproduce constantemente en la escuela, la vida urbana, la comunicación masiva y el acceso general a la cultura” (1988: 15). El habitus supone, en gran medida aunque no en su totalidad, la interiorización de la desigualdad social y la cultura hegemónica “bajo la forma de dispositivos inconscientes, inscriptos en el propio cuerpo, en el ordenamiento del tiempo y el espacio, en la conciencia de lo posible y de lo inalcanzable” (1984: 75). Las vivencias y las prácticas que lo constituyen, por ende, son mayoritariamente aquellas que se encuentran en consonancia con las formas culturales del capitalismo moderno. Como planteaba Toro (1991), son aquellas que legitiman el reinado de la muerte y la explotación, que reinsertan cotidianamente una experiencia signada por los dualismos cartesianos, que nos fragmentan corporalmente y nos distancian de los demás, que nos aíslan, que nos dejan solos en medio de la multitud.

Esta corporalización —interiorización subjetiva de pautas— de la cultura hegemónica es posible mediante la ritualización de las prácticas sociales: formas de vivir, de trabajar, de relacionarnos, de concebir el mundo, de transitar las instituciones, de organizar los espacios y los tiempos de nuestra vida cotidiana. En cada vivencia e instancia práctica, el habitus es afecto a actualizarse mediante la repetición de modelos conductuales y actos corporales que aseguran la reproducción de subjetividades aferradas a las reglas sociales. Pero, como bien aclara Canclini (1984: 75):

Las prácticas no son meras ejecuciones del habitus producido [...] por la interiorización de reglas. En la práctica se actualizan, se vuelven acto, las disposiciones del habitus que han encontrado condiciones propicias para

ejercerse. Existe, por tanto, una interacción dialéctica entre la estructura de las disposiciones y las oportunidades u obstáculos de la situación presente. Si bien el habitus tiende a reproducir las condiciones objetivas que lo engendraron, un nuevo contexto, la apertura de posibilidades históricas diferentes, permiten reorganizar las disposiciones adquiridas y producir prácticas transformadoras.

En ese terreno, en la construcción y facilitación de contextos, espacios y condiciones renovadoras para el encuentro, es donde se concentra el interés específico de Biodanza. En la posibilidad de gestar contra-rituales colectivos, formas de hacer y de ser con el otro que fracturen la reproducción mecánica de las prácticas habilitando nuevas formas de vivir. La vivencia integradora, por ende, sólo puede surgir en esa suspensión del orden dominante y sus pautas, como resultado de una situación presente en la que se habilitan prácticas de libertad a nivel colectivo, un reaprendizaje cultural que escapa de las reglas relacionales y las pautas corporales hegemónicas.

Toro (2007: 33) define a la vivencia integradora como una “experiencia vivida con gran intensidad por un individuo en



Para transformar el
estrés en armonía

Biodanza

Un sistema de integración y desarrollo
del potencial humano a través de la
música, el movimiento y ejercicios de
comunicación en grupo

- Grupo semanal en Villa Urquiza, CABA
- Talleres intensivos



Patricia Ghisio
Facilitadora didáctica
Escuela de Biodanza del Litoral
Lic. en Psicología / Mag. en Salud Mental
Profesora "Sujeto psicosocial" (UNPA)



Tel: 4522-7309 / Mail: ghisiopatricia@gmail.com
www.patriciaghismo.com.ar / FB: Biodanza Patricia Ghisio

el momento presente, que compromete la cenestesia, las funciones viscerales y emocionales. [...] otorga a la experiencia subjetiva del individuo la palpitante cualidad existencial de lo vivido aquí y ahora". Esa vivencia, en el marco de las sesiones, se halla inducida hacia un tipo particular de encuentro (consigo, con el otro, con la totalidad) y hacia un tipo de expresión vital (ternura, erotismo, descanso, cariño, alegría, ímpetu). Estas vivencias integradoras, que irrumpen con la intensidad de una experiencia trascendente, generan una fisura en la continuidad de los esquemas subjetivos (psicológico-corporales) y tienden a desestabilizar las certezas construidas que contradicen al proceso experiencial.

Esas vivencias no son conjugadas de manera anárquica o auto-generativa, mediante una abstracta noción de libertad en donde cualquier tipo de expresión es igualmente válida. Por esa razón, Toro planteaba una tajante diferencia entre su propuesta y las terapias de "liberación del movimiento". Los ejercicios y las sesiones de Biodanza no ocultan su reglamentación en base a un horizonte ético y, por lo tanto, poseen una evidente direccionalidad, un objetivo y un programa. Con gran sagacidad, Toro (2000) se refiere al trabajo realizado en las sesiones como un proceso de integración afectiva, y es a partir de esa definición que se revela el verdadero objetivo político de la actividad: Biodanza como ascesis afectiva.

Biodanza, al colocar la mayor relevancia en la función afectiva, en el amor, en la realización del amor a nivel planetario, está trabajando con la más poderosa fuerza integradora de la vida. Biodanza promueve la búsqueda de condiciones de libertad para amar; esto es, para transformar las formas de condicionamiento que se vuelven letales, en condicionamientos que promuevan la integración (Toro, 1991: 41).

Estas someras aclaraciones conceptuales pretenden dar cuenta de una forma de concebir nuestra actividad que no se limita a un revisionismo de cuño teórico. Por el contrario, creemos que son fundamentales a la hora de recuperar la potencia originaria de la propuesta de Toro (1991), reevaluar nuestro horizonte fundamental —el cambio social— y reorganizar algunos elementos comunes de la facilitación de las sesiones así como de los procesos reflexivos respecto a esas prácticas. Fundamentalmente, permiten una profunda revisión de la concepción dualista: naturaleza-cultura.

Es común en el ámbito de Biodanza apelar a la "naturaleza humana" como reservorio último de una identidad saludable. Esta concepción se asienta en el "mito del buen salvaje" (Bleger, 1973: 17-24): somos esencialmente seres estables, armónicos y benevolentes pero hemos sido fuertemente reprimidos por la cultura y la sociedad. Esta percepción, contracara de la morbosidad de la naturaleza humana esgrimida por el positivismo clásico, es de todas formas una variante del mismo esquema naturalista y posee, como tal, graves consecuencias prácticas.

En primer lugar, una incompreensión de los elementos simbólicos y culturales involucrados en el proceso de trabajo grupal. En segundo lugar, la dificultad para asumir como facilitadores una responsabilidad política y un horizonte ético de trabajo, tanto en la diagramación de las sesiones como en la movilización de nuestra práctica y de nuestro discurso. En tercer lugar, la persistencia de formas de legitimación de la injusticia social mediante argumentos de "sobrevivencia del más apto", basados en nociones del

"darwinismo social".

En cuarto y último lugar, la idea de que necesitamos "regresar" a formas identitarias ya definidas, ya existentes, ya conocidas, que expresen nuestra verdadera naturaleza. Sería necesario únicamente quitar el velo de la represión cultural para que afloren, por sí mismas, las características más esenciales de lo humano. De esta manera, estaríamos trocando re-aprendizaje afectivo por des-aprendizaje cultural, y, en ese movimiento, perderíamos el registro constructivo, productivo, generativo de nuestra actividad. En consecuencia, al invisibilizar los procesos de construcción social de la subjetividad, corremos el riesgo de reproducir las formas hegemónicas bajo la carátula misma de "naturaleza humana" (Foucault, 2006).

Existe una gran dificultad para superar este dualismo, como si reconocernos sujetos sociales significara capitular nuestra pertenencia a la naturaleza. Justamente, como planteara tempranamente Bajtin (1993), nuestra naturaleza es social; y es a través de esa socialidad que manifestamos, como seres humanos, nuestra pertenencia a la vida.

III

Rolando Toro (1991) ha reconocido que Biodanza surgió de la desesperación, del espanto, de la conmoción ante la profunda crisis del presente. La postulación del Principio Biocéntrico fue el resultado de la necesidad de actuar, de no inmovilizarse ante la injusticia y el sufrimiento de los demás. Este principio coloca la vida al centro en cualquiera de sus manifestaciones. Se encuentra alejado de toda concepción religiosa basada en la figura del "creador" o "constructor" del mundo, pues concibe a la vida en sí misma como una dinámica pulsante de constante diversificación y creatividad.

Por eso, al mismo tiempo que propone a la pluralidad como eje de la vida, esboza una percepción sutil de la totalidad como dinámica y proceso en movimiento. Establece una concepción ética —e incluso un programa político— que no puede concebir la "homogeneización cultural" como parte de su proyección a futuro. Su percepción del proceso vital como un pulso constante entre la individualidad y la totalidad, mutuamente determinantes, permite concebir lo humano como parte de un proceso de cambio continuo que, lejos de reunirnos con una originaria "naturaleza humana", nos alerta de nuestro propio peso en las decisiones vitales que ponen en movimiento a nuestros espacios, nuestras organizaciones, nuestros vínculos y a nosotros mismos. La percepción de una creciente diversidad como pulso mismo de la vida es uno de los elementos centrales para gestar una política que nos reúna en la diferencia.

Biodanza propone un reencuentro del sujeto con su propia potencialidad: con su capacidad de cambio, su papel activo en los grandes procesos decisionales. Recupera la centralidad del sujeto y su capacidad de decisión, elección, transgresión y resistencia. No estamos solos. Cuando miramos el presente de nuestro proceso civilizatorio encontramos muchos grupos buscando los mismos horizontes. Afortunadamente, existen numerosos movimientos sociales, agrupamientos temporarios o duraderos, que trabajan duramente en pos de una transformación política-social-económica radical; nuestra acción, por ende, se entrelaza con muchos otros sueños. Quizás, como parte de ese gran entramado de esfuerzos colectivos, Biodanza pueda

aportar ciertas características singulares, olvidadas en gran parte por los movimientos sociales emancipatorios: un trabajo de transformación comunitario centrado, específicamente, en la superación de los dualismos cartesianos que reglan buena parte de nuestras vivencias y nuestras prácticas. Las vivencias integradoras, en verdad, funcionan como una forma de oposición a la fragmentación corporal y el desgarramiento social de la vida moderna.

La cultura masiva del capitalismo tardío nos ha hecho a imagen y semejanza de los dualismos cartesianos: un reservorio vacío esperando ser llenado por una cultura agónica que, cada vez más, sella su propio destino apocalíptico. Pero, como decía Toro (1991: 54), el apocalipsis no es una profecía: está presente hoy en nuestros gestos fríos e insensibles, en las caras adormecidas, en la música robótica y mecánica, en la pobreza y la indigencia, en la desigualdad social, en la mercantilización de nuestros deseos y nuestras pasiones. Creemos necesario un proceso profundo de re-subjetivación, una forma de escapar a los entramados culturales que nos aprisionan y nos limitan a un mundo injusto y a una vida sin placer ni felicidad.

Milton Nascimento cuenta una hermosa historia sobre su viaje al Amazonas. En la zona de Acre, cuando los miembros de la tribu Kaxinawa se cruzaban en los caminos o navegando en los ríos, de bote a bote, era común escuchar: “hei txai”. “Me pareció muy linda esa cuestión de llamarse txai –cuenta Milton–. Esperé así unos dos días, [...] para encontrar un momento en el que estuvieran más afines a hablar”. Y fue entonces que Milton comprendió el significado del vocablo txai: “más que amigo, más que hermano. La mitad de mí que existe en vos, y la mitad de vos que habita en mí. [...] Cuatro letras. Y cuando alguien te llama txai, esa persona está dispuesta a dar su vida en lugar de la tuya, si fuera necesario”. Gestar un encuentro significativo entre las personas depende de hallar ese hilo común, esa ligazón, esa conectividad existencial, esa presencia afectiva que permite ligarnos al otro a través de lo que nos une: nuestra profunda interdependencia subjetiva.

Bibliografía

- Bajtín, M. (1993): Más allá de lo social. Ensayo sobre la teoría freudiana. En “Bajtín y Vigotsky. La organización semiótica de la conciencia”, de A. Silvestre y G. Blanck (eds.). Barcelona: Anthropos.
- Bauman, Z. (2002): Modernidad Líquida. México: FCE.
- Bauman, Z. (2009): Amor Líquido. Buenos Aires: FCE.
- Bleger, J. (1973): Psicología de la conducta. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (1993): El sentido práctico. Madrid: Taurus.
- Canclini, N. G. (1984): Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. En “Nueva Sociedad”, N° 71 (pp. 69-78), Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.
- Canclini, N. G. (1988): ¿Reconstruir lo popular? En “Revista de Investigaciones Folclóricas” (pp. 7-21), Buenos Aires: Instituto de Ciencias Antropológicas.
- Dilthey, W. (1978): Teoría de la concepción del mundo. México: FCE.
- Foucault, M. y N. Chomsky (2006): La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate. Buenos Aires: Katz Editores.
- Husserl, E. (1992): Invitación a la fenomenología. Buenos Aires: Paidós.
- Lersch, P. (1971): La estructura de la personalidad. Barcelona: Scientia.
- Schutz, A. (1974): El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Stuck, M. y A. Villegas (2008): Danzar hacia la Salud. Investigaciones empíricas de Biodanza. Alemania: Schibri-Verlag.
- Toro, R. (1991): Teoría da Biodanza. Coletânea de textos, Tomo I. Fortaleza: Asociación Latinoamericana de Biodanza.
- Toro, R. (2000): Biodanza. Como: Red Edizioni.
- Toro, R. (2007): Biodanza. Santiago de Chile: Ed. Cuarto Propio.
- Wagner, C. (2002): Biodanza. Identidade e Vivencia. Fortaleza: Expressao Grafica.

Movimiento humano

Dario Fatta

Voy a hacer un resumen sobre la parte del movimiento humano dentro de Biodanza.

El movimiento así como el grito y el canto son condiciones innatas del ser humano.

El movimiento antes que la palabra, antes que la razón, es un modo de conocer el mundo.

En su sentido originario la danza lo que hace es vincularnos con la vida, vincularnos con nuestra intimidad, vincularnos con los semejantes, vincularnos con el cosmos, es un modo de ser en el mundo y un acceso privilegiado a nuestra identidad originaria.

Podemos decir que la gestalt de la Biodanza esta compuesta por tres partes, que si trabajan coherentemente, permite la eficacia del sistema. Estas son el movimiento, la música y la vivencia. En este caso comentare sobre el movimiento.

Estos movimientos surgen de los gestos naturales del ser humano (como correr, saltar, estirarse, etc), también tienen que ver con los gestos del ritual del vínculo (como lo son el abrazo, el encuentro), y con los gestos que nos vinculan con los arquetípicos, es decir, los gestos arquetípicos. Estos modelos naturales cuando son realizados con músicas específicas, lo que generan es una intensidad en la cenestesia, que es estimulada por las categorías motoras en acto, que combinadas generan una danza en su sentido originario.

Las podemos hacer sueltos, en pareja, en pequeños grupos, o en la unidad del grupo en su totalidad. Se hacen con músicas, con cantos, se hacen en silencio, y se pueden hacer con los sonidos de la naturaleza.

Cuando hacemos movimientos en cámara lenta, que es una de las partes importantes que tiene la Biodanza, lo que hacemos es estimular la región límbica-hipotalámica, que es la que nos vincula con las emociones y las sensaciones corporales; con nuestros instintos y nuestras emociones.

Cuando Rolando Toro propone el modelo sistémico del movimiento humano, nos comunica que hay movimientos que son organizados por los instintos, otros movimientos que son organizados por la conciencia, otros por la gracia, y otros por lo vivencial.

Cuando estos 4 polos, cada uno compuesto por categorías del movimiento, estas categorías cuando las vinculamos lo que hacemos es trabajar las integraciones ideo-motora, sensitivo-motora, afectivo-motora y afectivo-erotica, y por último la integración al cosmos.

Sutilezas de la facilitación

Laura Del Piano

El ser humano es precioso. Esa mirada, ese gesto, la cadencia de sus palabras, de su silencio. Ese modo singular de aproximarse a una ronda que acelera sus latidos a niveles desacostumbrados. La primera vez, cada vez.

Al estar juntos, “el grupo”: fuente inagotable de belleza existencial que aflora en gestos.

Percibir lo que late y se mueve, se disuelve, se desarrolla y se integra en cada uno de nosotros, danzando juntos, es una experiencia maravillosa.

Danzar... danzando, danzamos la vida juntos.

Las imágenes en sutil movimiento de quienes somos, quienes estamos siendo, inspiran el nuevo despertar que se expresa en cada encuentro, en cada renacimiento.

En estos años de ejercer la profesión me fui preguntando: que estoy facilitando? Cuáles son las cualidades de mi tarea? De mi presencia? De mi modo? Estoy fuera o dentro de lo que sucede? Lo genero o simplemente genero las condiciones para que suceda? Que significa facilitar procesos grupales?

Las respuestas también danzan, se mueven y se expresan en el movimiento de los grupos que facilito, en mi propia



danza.

Facilitar *procesos grupales*, para mí, implica confiar en lo transformador de estar presente y permanecer danzando, *danzándome en la danza que danzamos al danzar juntos*.

Tengo una alumna que recuerda mi gesto de facilitación con un movimiento de manos: “amaso lo que traen y lo devuelvo al centro de la ronda... lo danzamos juntos”

Intuyo que es así! Sobre todo cuando escucho ciertos relatos de vivencias, y con total asombro pienso: si hubiera pretendido tal cosa, sabría cómo hacerlo? La magia de facilitar grupos de biodanza.

Me fascina dar “biodanza a la carta”, cada tanto. Solo para darme cuenta que siempre lo hago...

Danzamos a partir de las palabras generadoras que traen los participantes y que expresan algo de su presente, en una curva musical orgánica con movimientos conocidos y objetivos afines. Vamos construyendo a partir de lo conocido, en el instante, y la danza nos trae el conocimiento nuevo. Dialogamos, reflexionamos y vivenciamos: “Somos la criatura, el creador y el mensaje”. La energía del grupo sostiene lo que sucede, propicia, contiene.

Cuál es nuestra maestría como facilitadores? Intuyo que entregarnos a nuestra percepción, esperar la inspiración que se expresa en cada clase y danzar con ella en cada consigna, a cada paso.

Y agregó, en susurros: *La confianza en la vida y en el potencial de amor de cada participante.*

Lo que voy aprendiendo de la práctica de facilitar grupos de biodanza me permite estar cada vez más y más disponible para escuchar “*cuando sucede la armonía del grupo: identidad individual expresándose en la colectiva*”.

Facilito procesos grupales de biodanza siendo “una aprendiz danzante”.

Sutilezas...



Te invitamos a participar de un grupo de **Biodanza**

- Martes de 20 a 22 hs. en Chacarita

- Jueves de 20 a 22 hs. en Colegiales

Equipo:

Román Mazzilli y Mariela Furman



cel: 15-6441-4408

campogrupal@gmail.com

Vivir feliz

Emilse Inés Pola

“Sentir la felicidad en las clases de Biodanza hace pasar esta dicha al mundo de las dificultades, para transformarnos”

Los efectos de la Biodanza en el organismo, ofrecen una nueva comprensión transformadora sobre la experiencia mística de la totalidad.

Las creencias religiosas o no de cada uno, tiene valor de respeto individual, en la diversidad dentro del grupo de Biodanza.

Desde el estudio antropológico y biológico reconocemos que existe un potencial en el hombre que lo define como hombre religioso, por la cualidad de re-ligar, en el misterio de la Creación y de trascender su ego, en el espinoso camino de saber amar.

Ama, amo, son palabras teñidas de experiencias para muchos dolorosas y también llenas de felicidad para otros.

Resignificar la acción de Amar en este sistema humano, es un delicado trabajo por acompañar, reconocer, valorar, cuidar, y contener. Dado que es el elemento esencial para poder trascender y ampliar la conciencia.

Biodanza se ocupa de tocar ese don numinoso en forma progresiva para descubrirnos seres auténticos, sanos, en plena evolución y felices.

Lo maravilloso es que lo hacemos con el cuerpo danzando, y con la palabra cargada de significado reparador, resultante de vivencias integradoras.

Estados de profundo bienestar permiten ampliar la conciencia y llegar a estados de éxtasis y conciencia ampliada.

El darnos cuenta y poder ver lo que antes estaba oculto en nuestros gestos humanos, aumenta las posibilidades en las vivencias de trascendencia y también de vitalidad. Podemos trascender y dar otras respuestas ajustadas en favor de la integración, ecuanimidad, templanza y eso da vigor al cuerpo humano, desde un nivel celular hasta el desarrollo neuronal.

En todas las líneas de vivencias restantes, sexualidad, creatividad y afectividad, se va trascendiendo los comportamientos y vitalizando la forma de ser.

El hombre es una forma única, singular, con historia, con capacidad de armonía, creatividad, aprendizaje y desarrollo para evolucionar desde el reconocimiento auténtico de quien es.

Existen teorías científicas y creencias místicas, donde se afirma que el universo tiene mente. ¿Tiene el universo corazón mente y ética, funciona igual que el ser humano, pero a distinta escala? ¿Cómo saber de ese genio universal, que le dice a la molécula de oxígeno que se conecte de forma especial de vida a tu sangre? Eso es inteligencia o sea donde todo se mueve con pautas precisas, todo al mismo tiempo, con un orden, ritmo, y rutina. En este momento estás leyendo decodificando un mensaje, quizás está cicatrizando una herida en tu dedo, el ritmo cardíaco tu respiración tu sistema de sanación todo funciona al mismo tiempo.

Como verás, a la vez ese mismo “orden” necesita de la

impronta de lo nuevo, del cambio, para activar la capacidad de la creatividad y la flexibilidad a nivel celular, donde hay empatía, colaboración, aprendizaje y eficacia para acceder a un nuevo “Orden”.

Todo funciona más allá de nuestra voluntad. Eso que funciona de manera ética en favor de la evolución de la vida son las leyes universales.

Las leyes universales conservan los sistemas vivos y hacen posibles su evolución.

Las leyes espirituales son esas mismas leyes universales captadas por hombres en plena conexión con el lenguaje del cosmos.

¿Cómo explicaban los hombres antiguos, el átomo, el vacío, sin un instrumento técnico para tal observación? Simplemente con su don de conexión con el cosmos.

Así los metafísicos comenzaron hablar de leyes espirituales, hoy la neurociencia contempla dichas cuestiones. Gracias al Sistema Biodanza esas leyes podemos vivenciarlas como arquetipos capaces de ser danzados e internalizados.

El sistema Biodanza es un regia herramienta de resonancia con esas leyes donde el lenguaje de la música y la danza están acordes a esas mismas, donde las palabras quedan pequeñas para descifrar la verdad que se vislumbra.

La impresión de íntima vinculación con la naturaleza, con la totalidad y con el prójimo conforma la experiencia extraordinaria, que permite cambiar la propia actitud frente a sí mismo, los demás y la naturaleza.

La trascendencia según Rolando Toro es un potencial humano, de origen biológico. “El estado de armonía con la naturaleza”, es una función orgánica que culmina con la experiencia suprema de identificación con el universo.

El impulso místico es visceral, y tal experiencia provoca modificaciones en la homeostasis en nivel orgánico y en nivel existencial.

Relataré mi experiencia, de cómo danzar las leyes que nos unen, nos integran, y nos dan la posibilidad de crecer, transformando el mundo cotidiano, que está al alcance de tu mano.

Deepak Chopra nombra 7 leyes espirituales y las relaciona con el éxito y la realización personal. Pero una cosa es saber de su existencia, y otra es moverlas en el cuerpo y vivenciar estas leyes que se dan en un mundo de permanente relación y vinculación con otros seres humanos y su medio, nunca en forma solitaria.

Las leyes son hilos de plata invisible que nos unen, en situaciones, decisiones, elecciones y en sensaciones corporales, de dolor y bienestar, compasión, valor, perdón, determinación, y alegría.

¿Cómo se dan en el ámbito de Biodanza?

En cada encuentro de la clase de Biodanza se crea progresivamente, un clima de bienvenida y solidaridad, de sintonía entre seres humanos con una única actitud: “Acordar”.

Acuerdo de afectarnos de buena manera, de escucha sincera, desde el “corazón”, y esto tiene un lenguaje universal capaz de aprender o simplemente de poder recordar.

Este campo vital de integración, activa el “darnos cuenta” nos da información a través de compartir momentos significativos, nos da conciencia.

La conciencia es intuición, no es pensamiento teórico. Expandir nuestra conciencia es sumar estados esenciales, que nos permiten profundizar en quienes somos y cuanto tenemos para recibir y para dar.

Cuando nos damos cuenta de que nuestra identidad, es potencialidad pura, nos alineamos con el poder que lo expresa todo en el universo.

Nuestro punto de referencia es nuestra esencia, con capacidad de trascender, lo que es ajena a ella son los objetos, las situaciones, circunstancias, las cosas que nos rodean.

Si buscamos siempre aprobación de los demás estamos fuera de nosotros mismos.

El poder de quienes somos, es permanente, inmune a las críticas, es un estado de gracia, que emana amor.

Todas las danzas regulan la autoestima y la capacidad de empoderarnos de nuestro ser singular y amoroso.

Esto hace resonar la ley de la potencialidad Pura. Como consecuencia se deja de juzgar y el silencio forma parte de la información más sutil y precisa. Los obstáculos dejan de ser trabas entrampándonos en ser víctimas, sino todo lo contrario, son puertas que nos abren a nuevos espacios existenciales, capaces de ser habitados con entusiasmo.

No alentamos la carencia, la falta, el desorden amoroso, ni situaciones caóticas, nuestra naturaleza nos impone Belleza Verdad y Amorosidad, con voluptuosidad, templanza, ubicuidad, e inteligencia.

Entonces, si nos encontramos en una situación de desorden, nos determinamos a crear armonía-vida, hacemos silencio y vemos que parte de nosotros está vibrando con esa situación caótica y sus trabas, lo metabolizamos transformándolo en nuevas posibilidades. Todo puede cambiar para bien.

La ley de Dar, la danzamos desde las Posiciones Generatrices de darse, dar y recibir, recibir la gracia, etc, como también las danzas arquetípicas de fluir, yin yang, fluidez, dar – recibir, son aspectos diferentes del flujo de la energía en el Universo.

Si al dar sentimos que hemos perdido algo, en realidad, el regalo no ha sido dado, entonces no generará abundancia.

Cuando más demos, más recibiremos, todo lo que tiene valor en la vida se multiplica cuando es dado.

El dar y recibir tiene que incluir la intención de crear felicidad para quien recibe o da. Esto se vive en cada danza alineándonos con tal intención.

La felicidad sustenta la vida, es incondicional, amorosa, y genera abundancia.

Por lo tanto los integrantes de Biodanza se sorprenden muchas veces en nuevos comportamientos espontáneos, les es fácil dar algo a toda persona con quien me encuentre: cariño, atención, amor, elogio, una sonrisa, una flor, un deseo de felicidad, un regalo, como también comienzan a recibir con gratitud: la luz del sol, un elogio, cariño, un regalo, dinero.

Recibir es el gesto humano más conectado con la gratitud.

Cada acción genera una fuerza de energía que regresa a nosotros de igual manera. Cosechamos lo que sembramos.

Guste o no nos guste todo lo que está sucediendo en este momento es producto de las decisiones que tomamos en el pasado.

Estamos en el campo de “posibilidades”, donde tenemos acceso a un número infinito de opciones.

Ser consciente de las decisiones que tomamos en todo momento, es tomar conciencia de la Ley del Karma, que es acción, de libre albedrío.

Cuando un ser debe decidir, hay dos preguntas a formularse, según nos dice Deepack Chopra: ¿Esto qué consecuencias traerá?... ¿esto me hará feliz y también a aquellos que afectará?

Si la respuesta es afirmativa adelante, si es negativa, para... busca otra posibilidad de acción.

Biodanza despierta en el cuerpo, ese doble testigo cuidador intuitivo. Si se siente ansiedad, malestar, debemos revisar las opciones en la toma de decisiones, como afirma el neurólogo Antonio Damasio.

Así vamos desarrollando sin querer un mundo de nuevas posibilidades existenciales, sin darnos cuenta, solo “danzando” y además en un clima de bienestar y plenitud.

Hacerlo fácil, facilitar la vida, es posible, y así activamos la ley del menor esfuerzo.

La ley de la intención y el deseo, lo desarrollamos en profundidad en el Taller específico del Árbol de los Deseos, extensión de Biodanza, continuándolo en cada clase.

La ley del Dharma es la posibilidad de saber quiénes somos y cuáles son nuestros talentos y dones únicos, ADN en manifestación y disfrute.

Ser capaces de dar los talentos, con la mayor alegría mundana, sin saber del reloj, esa actividad donde perdemos la noción del tiempo o simplemente entrar en una dimensión tan nuestra que es todo presente, de lo que puedo dar de mí, para el beneficio de otros.

A través de Biodanza los integrantes comienzan un camino de autoconocimiento de sí mismos en plena vinculación con los otros, así el recordar quienes somos nos permite ser más claros en la comunicación.

Esta buena vinculación con uno mismo y los otros, es encontrar tu Ser verdadero.

Saber quiénes somos brinda alegría a nuestro campo vital, en el sentido Biocéntrico del mismo, con tres características: inteligencia, creatividad y poder, hacia nuestro cuerpo, emoción y mente.

Desarrollar nuestra existencia, en el laberinto móvil que nos conduce a nuestro interior más sagrado, para asentarnos en nuestro templo, al íntesis y a la vez nos conduce al exterior, a los otros, al mundo de relación, de movimiento, al éxtasis.

Encontrar tu Ser Humano Verdadero es alcanzar la felicidad que no puede arrebatarse.

Vivir en un estado profundo de conciencia, ser coherente en nuestra cotidianidad, nos permite estar en paz, alegres, ser pacíficos, estar despiertos, atentos, intrépidos, no generar conflictos, ni falsas ilusiones, ser resistentes, ser independientes y libres.

Los estados de felicidad se contagian, nuestra fisiología se refleja muchas veces en la del otro.

En Biodanza existe un grupo de personas que encuentran y desarrollan su Ser Verdadero, y cada vez seremos más.

Apuesto por la coherencia, la felicidad que sana, esa capacidad que tiene que ver con sentirnos amor, y que nos conecta con estados de iluminación, de ver más y un poco más, la posibilidad de co-crear un mundo mejor.

¡La felicidad es contagiosa, hagamos entonces una pandemia de felicidad entre tantos biodanzantes!

No sé si la iluminación es felicidad o estar felices es parte de estar iluminados.

¡Solo sé que las dos, me sanan...y nos sanan!



Laboratorio de creatividad

Betina Ber

Una vez mas la escuela de Biodanza de la Provincia de Buenos Aires, fundada en 1996, va a ofrecer una nueva formación que nos ha dejado Rolando Toro como una joya a explorar.

Aquí un avance del apunte que estamos preparando:

*“La era esta pariendo un corazón,
no puede mas se muere de dolor
y hay que acudir corriendo pues se cae,
el porvenir “
Silvio Rodríguez*

Para Biodanza el impulso creador es innato y llamamos Potencial Genetico a esa fuerza desde donde surge el origen y todas las líneas de vivencia que tenemos la capacidad de desarrollar.

Una semilla de posibilidad, buscamos un tipo de creación, con una estética antropológica, cenestesica vivencial y no analítica cognitiva.

El impulso creador surge del CAOS.

Podemos suponer que hay en el universo algo inconcebible, anterior al orden y al desorden, que por mi parte llamare CAOS, término que no significa puro desorden, sino causa indistinta generadora de orden y desorden.

Edgar Morin

Crear es hacer aparecer algo de la nada, es un acto de magia, pero magia de verdad, no un truco que realiza un mago, sino crear como un mensaje, ser en el

mundo, IDENTIDAD.

El acto creativo es por excelencia “parirse a si mismo”
Rolando Toro

Cuanto mas profunda y autentica sea tu creación, mas profundo será el vacio que crea en ti y te deja cuando has terminado tu obra.

El vacio es la fuente, el manantial, donde bebemos para resurgir, nos nutrimos tocamos el infinito y traemos un mensaje único, irrepetible.

Pero... somos todos creativos?

Que es una obra de arte? y ...que consigue una persona cuando se expresa?

Nos expresamos los seres humanos a través de diferentes canales:

*La danza, la música, la plástica, las letras.
Teatro, mimo, cine, fotografía.*

Y en cada una de esas ramas, con muchas especialidades, el ser humano se ha expresado por necesidad propia, Aun en la época de las cavernas ya tenemos testimonios, como en las cuevas de Altamira.

La creatividad es el sutil arte de reenmarcar la cosas, nos enseña Salvador Paniker.

Si eres capaz de conectarte con una vida creativa tendras siempre un posibilidad de renacer, aun en los callejones en que nosotros mismos nos metemos y creemos que no tienen salida.

Y siempre en un espiral ascendente conectándonos con la trascendencia que es la aspiración de los artistas, trascender como un acto de dejar algo sobre la tierra, tu fruto, tu semilla, tu obra, tu mensaje a la humanidad.

Deseo de un país en el que no nacimos

Fernando Tort

“La metafísica, la relación con la exterioridad, es decir, con la superioridad, indica que la relación entre lo finito y lo infinito no consiste, para lo finito, en absorberse en lo que le hace frente, sino en seguir siendo su propio ser, en mantenerse aquí, en actuar en este mundo”()*

E. Levinas

En Biodanza no se aprende a danzar

Es la vida la que danza, y de lo que se trata es de conectarse con la vida. De manera tal que no danzamos con la vida ni ella danza con uno: propiamente, danzamos la vida.

En Biodanza no se aprende a danzar, sino a combatir de manera más o menos consciente, en definitiva, la desvalorización que hicimos de la vida cuando, como civilización, comenzamos a considerar otro plano del cual sería ella mero reflejo.

La filosofía instó a buscar lo permanente y renegar de lo mutable, y la moral – tanto clásica como burguesa – replicó obedientemente este punto de vista negando importancia a todo lo que tuviese que ver con el cuerpo y la sensualidad. Nuestra época asiste a una transvaloración, sin embargo, y dicha negación de lo mutable junto con su correlato, la moral, han dejado de tener masiva vigencia. Es lo que desde Nietzsche conocemos como *la muerte de Dios*.

Sí, todo esto empezó con Nietzsche. Los valores, denunció él, habían estado al servicio sólo de la conservación de la vida y no de su aumento. Y no se puede entender la Biodanza sino como heredera dilecta de la voluntad de poderío nietzscheana, es decir, de la necesidad de apostar al crecimiento y la potencia de la vida.

Vivir una época, como la nuestra, en que podemos discutir abiertamente cómo hacer realmente efectiva la muerte de Dios, resulta un privilegio. Pero la crisis actual de valores es justamente por eso más aguda que nunca: en lugar de comprender el aumento de potencia como el coraje que supone abandonar la seguridad de la mera conservación de la vida, el supuesto aumento de potencia que hoy nuestra sociedad premia es el mero atropello de los individuos entre sí, libres ya de tener que fingir solidaridad alguna.

Danzar la vida encuentra hoy así un nuevo obstáculo a vencer que resulta entonces definitivo: la dificultad que supone poner la vida en el centro implica dejar de considerarnos como los actores principales del reparto. Porque es algo fácil de constatar que la famosa muerte de Dios, ya definitivamente instaurada, no nos ha conectado con la vida necesariamente sino con sus espejitos de colores, y lo que necesita nuestra época es un concepto de trascendencia anclado ahora en la vida.

Danzar la vida es errar

Y errar significa tanto vagabundear libremente como estar



en el error.

A veces damos más importancia al sentido por el cual ‘errar’ nombra el modo de ser de quien valientemente vaga sin rumbo sólo para alejarse de la comodidad y la seguridad. Otras - como casi todos los días - nombra para nosotros apenas el modo por el que nuestro reclamo de comodidad y seguridad nos muestra que hemos vuelto a flaquear y estamos en el error.

Es que la ‘errancia’ tiene, como concepto, esa ambigüedad por la que bien puede ser utilizada para nombrar el coraje como para la propia falta de coraje. Incluso, quizás, la ambigüedad sea de la propia palabra ‘coraje’. Porque después de habernos animado tantas veces a dejar lo que nos brinda seguridad y comodidad ya sabemos que la alegría inicial pronto se desvanece y, más tarde o más temprano, queda otra vez uno y su miseria.

Ese es el momento crítico, el momento en que uno puede estancarse días, meses, años o, al revés, dar un ágil giro de timón para aceptar que la parte más difícil de vagabundear es saber que repetidamente vamos a caer en el error.

Porque danzar la vida no tiene que ver entonces tanto con no precisar de pronto mas comodidad y seguridad, sino con aprender a movernos afirmativamente: sin negar lo que

tenemos, sin salir tampoco a conquistarlo, pero sí dando pasos que no tienen como objetivo nada como no sea el impedir que nuestra razón venza y crea así que su criterio – la cobardía – es el único disponible.

Abandonar la comodidad y seguridad, sin embargo, no es renegar de todo deseo, sino aprender a reconocer en uno eso que Levinas llama ‘trascendencia’ y se vivencia como una vocación por lo absolutamente otro, una vocación que, para él, resulta connatural a todo ser humano.

Contra todas las concepciones religiosas organizadas, que se proponen tradicionalmente como respuesta a la supuesta añoranza de una unidad originaria, Levinas concibe por eso un deseo ‘metafísico’ que no se nutre de carencia alguna y consiste en simplemente partir... y perderse:

“El deseo metafísico no aspira al retorno, puesto que es deseo de un país en el que no nacimos. De un país completamente extraño, que no ha sido nuestra patria y al que no iremos nunca. El deseo metafísico no reposa en ningún parentesco previo. Deseo que no se podría satisfacer... El deseo metafísico tiene otra intención: desea el más allá de todo lo que puede simplemente colmarlo. Es como la bondad: lo Deseado no lo calma, lo profundiza”.

(*)

En biodanza aprendemos a desear

Al danzar la vida nos movemos entre esas dos modalidades extremas que instan tanto a apartarnos de las cosas mundanas – la contemplación mística – como a considerarlas un fin en sí mismo – la sociedad consumista.

Resulta quizás paradójico reconocer que uno necesite aprender a desear. Pareciera que nuestros deseos son lo más próximo que tenemos a nosotros mismos y, sin embargo, al relacionarnos con eso que deseamos sentimos la violencia característica de algo que debiéramos arrebatar porque, en definitiva, sentimos como si no nos perteneciera por derecho.

Al revés de los métodos terapéuticos tradicionales, la Biodanza no trabaja entonces con nuestros conflictos sino con nuestras ganas de gozar. Todos tenemos derecho a ser verdaderamente felices, pero en la inmensa mayoría de los casos ese derecho parece estar bloqueado porque socialmente no estamos educados sino para el esfuerzo, la acumulación para el futuro y el correlativo fortalecimiento de las defensas de nuestra zona de confort.

Aprender a desear representa por eso salir de nuestra zona de confort. Y ello comprende tanto poder ver plenamente deseable todo aquello que nos rodea como poder hallar, en este mismo descubrimiento, el modo de alcanzar esas metas que íntimamente tenemos como requisito para nuestra realización personal.

Como ante los miedos, ante el deseo también hay un ‘desafío’. Pero no uno que representa vencer eso que sistemáticamente aparece como excusa para encerrarnos, sino el desafío de sentirnos con derecho a ser como somos y a ocupar el lugar que ocupamos. Conectarnos con nuestro

deseo no exige enfrentar ni vencer a nadie. El deseo no se enfrenta, no se vence, ni tan siquiera se conquista. El deseo se desea, y la felicidad resulta simplemente de ello: de poder desear. Porque, como dice Levinas,

“Vivir es gozar de la vida. Desesperar de la vida sólo tiene sentido porque la vida es, originalmente, felicidad. El sufrimiento es una extinción de la felicidad, y no es exacto decir que la felicidad es una ausencia de sufrimiento. La felicidad no está hecha de una ausencia de necesidades cuya tiranía y carácter impuesto se denuncian, sino de la satisfacción de todas las necesidades. La privación de la necesidad no es una privación cualquiera, sino la privación en un ser que conoce la excedencia de la felicidad, la privación en un ser satisfecho. La felicidad es realización: está en un alma satisfecha y no en un alma que ha extirpado sus necesidades, un alma castrada” (*)

(*) *Totalidad e Infinito*, E. Levinas, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1999

BIOVINCULACIONES

BIODANZA APLICADA A LOS VÍNCULOS



¿Cuál es la danza de tu vínculo paterno o materno?
 ¿Cuál la danza de la relación con tu pareja?
 ¿y con tu hijo?
 ¿Cuál es la danza que repara esa relación?
 Danzamos esas danzas...
 Las que reestablecen el orden de los vínculos
 Danzamos solución

Talleres itinerantes
 También grupos de biodanza,
 terapéuticos, empresariales y sociales

Marcelo Surano

15-5639-5730

www.facebook.com/BiovinculacioneS



Biodanza y cuidado humano en la atención de la salud

Luz Stella Saray Rubio (Colombia)

Biodanza como estrategia para potencializar el SER HUMANO Cuidador (Personal de Salud) y poder sensibilizarse a encontrar en si mismo el poder interno para modificar actitudes y comportamientos que les permita Cuidarse a si mismo para llegar a cuidar de otros en sus diferentes entornos de manera más humana y sensible frente al otro.

Es una propuesta pedagógica orientada al Personal de salud: a nivel formativo, asistencial, administrativo, Independiente, y a la Comunidad Humana donde el cuidado se manifiesta de manera natural, requiriendo potencializar actitudes de Cuidado, frente a la vida y el compromiso que esto conlleva.

Estos aspectos retoman fundamentalmente valores, actitudes, aptitudes, calidad de vida y capacidades que caracterizan a las personas de Salud, y a los Seres Humanos en los diversos entornos en los que se desarrolla su quehacer (madre, padre, maestros, escritor, jardinero, hermanos etc.) Pueden potencializar los comportamientos que orientan el Cuidado Humano en un proceso de movimiento interno para lograr una integración como Ser Humano.

El Proceso de sensibilización a los Cuidadores sobre la Humanización en la atención, a nivel asistencial y administrativo es importante realizarlo a través de talleres teórico - vivencial, donde se hagan conscientes de sus propias necesidades, para llevar una coherencia en su aplicación, con lo que éstos ofrecen en su ambiente laboral. La historia de vida presente en cada uno de los Cuidadores, influye a que ciertas actitudes y comportamientos afloren en diversas situaciones como en la comunicación, uso del lenguaje, tono de la voz, amabilidad, mirar a los ojos, tipo de información suministrada, sentir y ver a las personas como seres integrales, diálogo, proximidad, contacto, afecto, ternura, respeto a la intimidad, respeto a la vida, a la igualdad, compasión, humildad, velar por el bienestar del otro, aceptar las diferencias.

Objetivo

Sensibilizar al Personal de Salud en su fortalecimiento en el Cuidado con enfoque humanizado, partiendo de su propia capacidad de Auto observación, Auto reconocimiento, Autocuidado y emprender el proceso de transformación personal que Impacte en el entorno donde cada ser humano interactúa (Familia, sociedad, comunidad, organización)

Aspectos a sensibilizar en los Cuidadores

- Fortalecimiento de la identidad
- Establecer relaciones auténticas y actitudes transformadoras a favor de la vida
- Desarrollar una conciencia crítica y comunitaria a través de la superación de una postura pasiva y acomodada
- Permitirse el contacto corporal que tiene función terapéutica en la medida en que transforma y refuerza el continente de su identidad.
- Generar un clima afectivo



- Satisface las necesidades de contacto
- Permite lidiar en forma positiva con sus conflictos y frustraciones

La relación Cuidador y quien es Cuidado se da con un encuentro creativo entre dos sujetos (y no objetos) que se acepten, se superen dentro de un ambiente natural de afecto y de contacto Integración de los 3 niveles de aprendizaje: cognitiva, vivencial y visceral.

Talleres de aplicación de la metodología vivencial a traves del sistema biodanza

Modalidad para el desarrollo:

Presento a continuación los diferentes niveles de intervención

- El cuidador un ser humano integrado

Tema: sensibilización a la vivencia del cuerpo como sensación general en el movimiento integrador de la vida.

- El cuidado de si mismo condicion esencial del cuidador

Temas:

- Sensibilización al sentido de la vida como cuidador
- Sensibilización a la conciencia de si mismo como ser humano.

- La necesidad de la creatividad en las practicas de cuidado para el cuidador

Temas: expresión de vida autoconciencia, autoestima, expresión de sentimientos, caos y orden, arte de vivir

- El cuidador como vehiculo del afecto

Tema: sensibilización al encuentro, vínculo, contacto

- El quehacer del cuidador un espacio de vinculo y para ampliar su conciencia

Tema: sensibilización conexión con el todo desde la dimensión espiritual, Identidad trascendente

El aula: un ambiente enriquecido

Marcelo Suarez

Contexto para la construcción de los lenguajes artísticos.

A través de frases, imágenes, símbolos, palabras generadoras, pretendo estimular la imaginación del lector para que pueda crear en su mente, una clase de artística en un aula actual de cualquier escuela de la provincia de Buenos Aires,

El espacio físico, los mobiliarios y su disposición espacial; la estructura, la iluminación, luces y sombras; el color, las paredes, láminas, cajas, ventanas y rejas; los estudiantes, mujeres y varones; el docente entendiéndolos como seres emocionales, sus relaciones vinculares, las risas, el llanto, gritos, alegría, angustia y enojo; calor, frío, sudor y olores, y por supuesto el celular.

Seguramente se podrían escribir muchas otras palabras y con ellas construir aun más imágenes mentales significativas a las propias experiencias y percepciones que se tienen de las escuelas en las cuales trabajamos, estudiamos, a las que concurren nuestros hijos y a las instituciones instaladas en nuestras memoria, las cuales fueron adaptándose a los contextos sociales donde están ancladas. Hay tantas aulas posibles como mentes que imaginen, pero todas herederas de una misma historia pedagógica que le otorga una identidad que las une: relaciones espaciales, temporales y vinculares que interactúan entre ellas cotidiana y constantemente, transformándose en los principales eco-factores que intervienen -directa e indirectamente- como contexto primario y real para la construcción de aprendizajes. En este caso especial trataremos de los aprendizajes artísticos.

El objetivo de esta monografía es teorizar acerca de la toma de conciencia de la existencia de distintos factores que intervienen en la práctica sistemática del contexto áulico, para transformarlos en materiales en pos de una clase armónica de las relaciones que se producen en la tríada pedagógica, produciendo de esta manera, un ambiente enriquecido que facilite la construcción de los saberes artísticos. A estos elementos Rolando Toro Araneda¹ los denomina: “ecofactores positivos”².

¿Podríamos afirmar que nuestras escuelas bonaerenses tienen y/o desarrollan dentro de sus aulas *ecofactores*

positivos que faciliten el aprendizaje?

Como Director de la Escuela de Artes Visuales “Miguel Ángel Galgano” de la ciudad de Olavarría, he podido observar varias instituciones públicas de distintos niveles educativos. En su gran mayoría, las aulas se han transformado en un contexto negativo para facilitar la construcción de los lenguajes artísticos. Las escuelas no poseen un espacio físico adecuado para las materias artísticas, las cuales se desarrollan en el salón diario y por consiguiente, no cuentan con los elementos necesarios para una clase de plástica. Los bancos y su distribución espacial no favorecen a la didáctica de la enseñanza ya que responden a modelos caducos, la polución visual y auditiva, tanto interna como externa, no ayudan en absoluto a la facilitación de los aprendizajes y la inadecuada iluminación



acecha constantemente la visión de niños y docentes. Además, los problemas de infraestructura interactúan con el clima adverso que interviene constantemente en el contexto áulico, más aún en zonas de gran amplitud térmica.

También es importante mencionar que las relaciones vinculares entre docentes y estudiantes no son las más propicias. En ellas intervienen maestros estresados (que van de una escuela a otra, cargando sobre sus espaldas un gran mochila de preocupaciones diarias, más pinturas, cinta, cola, muchos papeles) y estudiantes que generalmente tienen otros intereses. Son “los chicos nacidos después de 1980, contemporáneos primero de la masificación en el uso de la computadora y finalmente del uso cotidiano de los celulares y el ingreso creciente en la banda ancha y la conexión a

Internet” (Piscitelli, 2009) denominados *nativos digitales* ya que su acceso y el uso de nueva tecnología es superior, en su mayoría al de sus maestros, transformándose estos últimos, según el mismo autor, en *inmigrantes digitales*.³

Un *ambiente enriquecido*⁴ mejora la calidad de vida educativa de todos los actores áulicos. Genera un clima propicio para que las relaciones vinculares fluyan y establezcan una red afectiva, transformando al grupo en una matriz de crecimiento y contención afectiva, donde no existe jerarquía y el docente -definiendo su rol como facilitador- interviene para crear una vivencia de aprendizaje en la que todos encuentran una satisfacción por aprender.

¿Cómo generar un ambiente enriquecido?

El siglo XXI nos sorprende con una escuela que ha sobrevivido por mucho tiempo, que ha convivido con diferentes contextos políticos-sociales y con profundos cambios formativos, convirtiéndola en una máquina de educar y/o domesticar, de acuerdo a los distintos intereses y a las tradiciones pedagógicas que se fueron sucediendo en forma casi hegemónica en todo el globo. Ya en el siglo XVII con el capitalismo y la contrarreforma protestante, se da el origen de la educación pública donde “todo” el pueblo debe aprender a leer la Biblia, puesto que la relación con Dios no está mediada. La escuela entonces, hereda de los monasterios su condición de “*espacio educativo total*” (Lerena, 1984) y el maestro se convierte en el centro, en la autoridad máxima en el aula, encargado de establecer una educación popular centrada en la que aprendan pocas cosas pero claras y aprehensibles; con una didáctica de repaso y repetición. El aula tiene una tarima donde se ubica el docente por encima de sus aprendices, los bancos se alinean uno detrás de otros, formando una rígida estructura que aún hoy sobreviven en algunas instituciones.

Los antecedentes de la escuela nueva nos remiten al siglo XIX y XX, integrando a la escuela como parte de un gran sistema, conjuntamente con un cuerpo de especialistas (docentes) quienes se convierten en un ejemplo a seguir tanto en el aula como fuera de la institución, un ejemplo físico, biológico, moral, social, epistémico. El estudiante pasa a ser el centro pero en esta relación de sujetos posible el docente “sabe” y el alumno (a-lumno: sin luz) “no sabe”, por lo tanto hay un mecanismo de poder, control y degradación que por supuesto, al estar la escuela en un sistema, repite esta relación entre docentes y superiores jerárquicos.

La educación se rige por el método científicamente organizado: quien se adapta al método recibe una

recompensa “carita feliz” o en el mejor de los casos un “Muy bien felicitado” y si el niño no logra estas expectativas se lo deriva como “inadaptado” a otro equipo, a otra institución, para que pase a otros métodos. Estas prácticas aún se observan en infinidad de láminas colgadas en las paredes, con alfabetos multicolores para la memorización, o diagramas de “círculos cromáticos” como único recurso para comprender los colores o una “secuenciación inquebrantable de contenidos” y las tradicionales “naturalezas muertas” para entender las proporciones. Métodos de enseñanza en artística, que prevalecen en las formaciones de formadores que derivan de las escuelas de “Bellas Artes”.

A partir de los años ‘80 llega a la escuela el posmodernismo y con él la fragmentación. Ya no hay relato, no existe una idea de totalidad, por lo tanto no hay liberación colectiva, sino liberación individual de las ataduras del Estado. Todo es presente y la imagen es inalterable, el marco teórico es que la realidad debe ser contada, no vivida, la

ciencia que se impone es el lenguaje y dentro de ella, la comunicación, con la premisa de que si no hay lenguaje no hay pensamiento.

La cultura del consumo invade las aulas, en donde todo es lo mismo. En este presente continuo de negación de sentido de la vida, los tiempos culturales no necesariamente coinciden con los tiempos políticos y económicos. Las corrientes teóricas que prevalecen son, por un lado el tecnicismo, como una línea científica donde todo se mide, clasifica y se le da un orden, generando sensación de seguridad y donde al arte se lo ubica en “alguna parte del cerebro”. Por el otro, la

educación por el arte (psicoanálisis de Lacan), en donde el arte está en el interior del estudiante y éste tiene que hacer lo que quiera.

Este contexto áulico heredado, genera que cada vez más educadores -por el momento en experiencias aisladas- quieran dar al proyecto educacional una dimensión más humanizada, transformando esta esfera en un ambiente enriquecido y para ello se debe tener en cuenta los principales ecofactores:

El espacio como contexto físico y contenedor del proceso aprendizaje-enseñanza.

Generar un enriquecimiento ambiental tiene que tener como objetivo principal del educador, romper con las estructuras espaciales, estereotipos de modelos tradicionalistas que perduran en la actualidad; los cuales, desde el punto de vista pedagógico, lejos de servir, entorpecen la labor docente en el desarrollo de una clase de

*Este ambiente
enriquecido
tiene que ver
con devolverle
a la persona la
libertad, la
espontaneidad y la
capacidad de conocer
sus propios deseos*

artística⁵.

Para enriquecer el espacio físico en función de la construcción de saberes Paulo Freire propone el Círculo de Cultura. *Ruth Cavalcante*⁶ docente inscripta en la línea del brasileño, explica en su libro *Educación Biocéntrica*, que “la sistematización del conocimiento sucede en el Círculo de Cultura (lo que en la escuela formal es la sala de clases), a través de la decodificación de las situaciones existenciales, o sea, la problematización de la situación por la cual se desvela la realidad”. El Círculo, forma primaria, nos propone un constante proceso de producción de conocimiento luego de experiencias en una realidad específica, el aula. Estas experiencias son vistas como procesos desarrollados por diferentes actores en un tiempo y en una institución determinada. En el círculo no hay jerarquía, ni principio ni fin y todos tienen la posibilidad de elegir estar presente y convertir estas vivencias en imágenes simbólicas de información, entendibles por todos, ya que la construcción es grupal. Los actores desde su lugar en el círculo, vivenciando situaciones individuales. Son éstas las que crean significado y la esencia de sus vidas; partiendo de la reflexión y de proponer preguntas significativas a partir de un tema dado, en una compleja red de interconexiones de elementos multidimensionales e indivisibles. La forma infinitamente circular nos integra aceptándonos con nuestras capacidades diferentes, una forma ideal para la integración de niños hipoacúsicos.

La disposición de las mesas en círculo, el mobiliario adecuado, la reducción de los ruidos que interfieren en la comunicación verbal y visual, genera espacios de claridad en las paredes, propone una atenta escucha de quien tiene la palabra y logra la interacción, acorde con el pensamiento de Vigotsky “*todos somos maestros de todos*”. Por su parte, la iluminación natural y/o artificial debe ser la adecuada para el trabajo plástico, ya que es fundamental la incidencia de la luz sobre las producciones.

Todas estas variables son ecofactores positivos en concordancia con una armonía pedagógica fructífera, ya que incrementan la estimulación y proporcionan oportunidades más ricas y variadas de interacción con el entorno social y físico.

De manera más radical, el aula se puede trasladar a una plaza, al campo o más en concordancia con los lenguajes artísticos, se podrían proponer salones en museos, teatros, auditorios, etc. Ejemplo de esto se aprecia en la maravillosa y premiada película española “La lengua de las mariposas” (1999) dirigida por José Luís Cuerda, con la actuación de Fernando Fernán Gómez, quien interpreta a Don Gregorio, un maestro que a finales de 1930 propone constantes excursiones en diferentes escenarios naturales, convirtiéndose en el contexto ideal para la construcción del conocimiento. El maestro les inculcará conocimientos tan medulares como poco académicos: el origen americano de las patatas, las habilidades del tilonorrinco o la necesidad de que las mariposas tengan la lengua en forma espiral. En junio de 1936 la paz se ve truncada cuando se instaura la

guerra civil española y el viejo Gregorio es encarcelado por sus ideales de libertad los cuales eran transmitidos a sus estudiantes.

El tiempo vivencial del aquí-ahora suspende al tiempo real y lineal.

Como todas, las clases de artística tienen un espacio de tiempo determinado dentro del Sistema Educativo. Si los ecofactores no son positivos, la percepción de ese lapso será totalmente distinta al desarrollo de la misma clase, con el mismo docente pero en un aula gobernada por ecofactores positivos. De estas situaciones se desgajan expresiones tales como: “la clase se me hizo eterna” o “el tiempo se pasó rapidísimo”. Son muy comunes en las salas de profesores y todas refieren a que el tiempo de duración de una clase es distinto al tiempo lineal y real que se percibe en la vida cotidiana.

Este tiempo se transforma en un tiempo vivencial único e irreplicable, *Claudia Kozak* a partir de la formulación de una pregunta ¿Qué significa que el tiempo dura? nos propone lo siguiente: “significa no sólo que el tiempo puede considerarse en un sentido como parte de una experiencia



“un camino para reencontrar la alegría de vivir con Música, Movimiento y Emoción”

Grupos regulares en:

- . **Florencio Varela**, barrio Mayol:
lunes de 16.00 a 18.00 hs.
- . **Sarandí** alt. Av. Mitre 2400:
jueves de 17.00 a 19.00 hs.
- . **Barracas** alt. Montes de Oca 1800:
viernes de 20.00 a 22.00 hs.



**Celebrando la vida,
en la poética del
encuentro humano.**

Facilitan

Mirta Garcia 4255-3722 15-2240-3110 / mirtaegarcia@yahoo.com.ar
Angela Ma. Ceballos 15-3059-6167 / cielo43681@yahoo.com.es
Luis A. Zungri 15-3177-5399 / luisluis129@yahoo.com.ar

psicológica, sino también que somos en ese tiempo que dura: es el universo quien dura y al hacerlo cambia, es en el cambio, lo que implica que al durar se renueva, se re-crea constantemente, de allí que Bergson asocie duración y creación".⁷ Si somos concientes, como facilitadores, de que el tiempo tiene una duración, que es asimismo una recreación, debemos establecer ecofactores en perfecta interacción, los cuales se potencien y autorregulen entre sí, enriqueciendo el ambiente en búsqueda de vivencias artísticas integradoras que tienen una función mediadora, en el proceso de aprendizaje. "El transcurrir del tiempo es continuo. Podemos reparar en él cuando en su interior se producen cambios" (Daniel Belinche), el desafío del educador es ser coherente con lo que se siente, se piensa y se quiere en el aula, y obrar con conocimiento del tiempo vivencial por medio de propuestas tempo-espaciales (ejercicios de escucha, de ritmos, de entrega, de observación, etc.) que permiten expresar emociones, generando una articulación entre ellas y el organismo como un todo; el cuerpo físico-emocional y el deseo de conocimiento en relación afectiva con el otro, integrado con el todo. Apropiamos de esta capacidad que tenemos los seres humanos de reconocer sentimientos -propios y ajenos- y potenciar la habilidad de dominarlos.⁸ Si estas experiencias se sostienen en una práctica sistemática y se es consecuente con la durabilidad del tiempo, se desarrolla en el grupo la Inteligencia Afectiva⁹ que describe Rolando Toro cuando se refiere al fortalecimiento de las relaciones. Estas experiencias que viven los educandos comienzan a ser parte de su identidad, fortificando la autoimagen y autoestima, constituyendo vínculos intensos, consigo mismos, con el otro y con la totalidad.

*"La vivencia tiene mucha importancia en la construcción del conocimiento porque ella mueve también las estructuras cognitivas, aumenta la capacidad de oírse y oír al otro y a la realidad. Resignifica y revaloriza el aprendizaje, desarrollando nuevas posturas del aprender atendiendo las emociones y sentimientos"*¹⁰

Relaciones vinculares que favorezcan el aprendizaje de los lenguajes artísticos.

Todo lo que acontece en una sala de clases se construye en base a seres emocionales. Ignorar que somos seres totalmente emocionales y ocuparnos solamente del raciocinio no significa que las emociones no estén ni que no se expresarán, en realidad estamos negándolas, muchas veces reprimiéndolas y en cualquier momento está energía en movimiento podría explotar y cometeríamos una torpeza emocional como gritarle a los estudiantes, insultar al maestro y llegar a momentos críticos emocionales donde podrían aparecer golpes o maltratos psicológicos. Y a las emociones que se crean en el aula se incorporan a las que traemos de nuestros hogares y/o relaciones personales.

En estos tiempos posmodernos en que nada importa, que lo fugaz se une al individualismo absorto frente a la computadora y el celular al mismo tiempo, donde la escucha

es un bien preciado y el encuentro con la mirada transparente, sin juicios, sin emitir suposiciones, se funda en raras ocasiones, la afectividad es esencial, dice Belinche. Es el componente fundamental para las relaciones vinculares, por eso debemos facilitar prácticas donde educar exija querer bien a nuestros estudiantes¹¹, transmitiéndoles la alegría de vivir. Y el aprender a vivir primero que el aprender a aprender arte, porque una cosa lleva a la otra.

Ya la civilización maya en su cosmovisión entendía que la vida es arte. "El arte es, en esencia, una dimensión poética",¹² de la cual podemos rescatar el placer en la actividad intelectual, la pasión por la ciencia, la acción creativa, el diálogo crítico y el enlace afectuoso entre docente y estudiantes.

Relaciones afectivas que interactúan en la triada conocimiento-estudiantes-docente inmersas en un contexto espacial y temporal enriquecido, generan un ambiente propicio para vivenciar la experiencia armónica de educarse en los lenguajes artísticos, vitales para el desarrollo integral de seres autónomos con condiciones de percibir la vida en un tiempo vivencial del aquí ahora.

Es necesario romper con los estereotipos generados por corrientes pedagógicas críticas como Educación por el Arte donde las prácticas -más allá de la formulación teórica- quedan corporizadas en actividades de libre expresión con estímulos musicales y sentadas en el piso, pero carentes de profundización simbólica, donde el estudiante hace lo que quiere y rescatar de estas influencias pedagógicas, la idea de cambio pero estableciendo límites claros para que la afectividad no interfiera en el cumplimiento ético del deber de profesor en el ejercicio de su autoridad. (Freire 2005, pág. 135)

Por lo tanto para generar un ambiente enriquecido es necesario entender que el tiempo, el espacio y las relaciones vinculares interactúan como constantes y principales ecofactores que modifican y transforman las vivencias en los procesos de aprendizajes.

Un ambiente enriquecido facilita el desarrollo del espíritu de auto confianza, de identidad y autonomía de nuestros estudiantes, dándole de esta manera, sentido a la práctica docente de artística en una trama de expectativas, objetivos, contenidos y por sobre todo un valor simbólico del hacer y "sentir" el arte.

La disposición espacialmente circular para el habla y la escucha, donde cada actor áulico ejercita su derecho no sólo de decir su palabra sino también de expresarla desde la emoción, todos escuchan al que habla (la importancia del silencio en el espacio de la comunicación es fundamental) para que el interlocutor pueda motivar, desafiar a quienes lo escuchan a que hablen, respondan, y se produzca la comprensión del objeto en lugar de recibirla, integralmente del docente. Este ambiente se enriquece más cuando eliminamos el ruido visual de las paredes y lo organizamos. No se trata de "paredes limpias" sino de que los elementos que se depositen sobre las mismas estén impregnados de sentido para los estudiantes. En el colegio polimodal de la

Universidad del Centro con sede en Olavarría, cada grupo de jóvenes denomina a su aula con el nombre de un personaje elegido entre todos y ambientan el espacio en relación al mismo, creando un sentido de identidad grupal y de pertenencia.

El tiempo vivencial es el resultado de un facilitador que se preocupa por las formas de vincularse. Esto lo podemos apreciar en la película “Los Coristas”¹³ donde el docente (en un internado de varones con características de orfanato-reformatorio con jóvenes de 8 a 13 años), se posiciona ante sus educandos desde un lugar amoroso, alegre, comprensivo y persuasivo. Esta práctica radicalmente distinta de la instaurada institucionalmente basada en represión y castigos, forja cambios notables en el proceso de aprendizaje, influyendo de manera definitiva en la vida de cada uno de ellos.

Se necesita una educación que se ocupe del aspecto emocional y una educación de la mente profunda, es decir, con la conciencia misma. Este hecho que sucede en el aula, en un espacio enriquecido, debe ser el contexto ideal para que la educación pueda incluir un aspecto terapéutico, ya que es impensable separar el crecimiento emocional del desarrollo de una persona. No puede aprender intelectualmente una persona que está dañada emocionalmente. Este ambiente enriquecido tiene que ver con devolverle a la persona la libertad, la espontaneidad y la capacidad de conocer sus propios deseos.

Notas

1 Rolando Toro Araneda (1924 – 2010) Nació en Concepción de Chile. En 1964 egresó de la Escuela de Psicología del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. En 1979 se trasladó a Brasil, donde estableció un Instituto Privado de Biodanza, logrando la expansión de este sistema en toda América Latina.

2 Se entiende el concepto de “ecofactores positivos” como categorías específicas para enriquecer el ambiente en aspectos definidos, tales como vitalidad y homeostasis, creatividad e innovación, afectividad y vínculo amoroso, trascendencia y expansión de conciencia. (Biodanza 2007)

3 Piscitelli (2009) sostiene que la migración digital tiene como protagonistas a dos tipos totalmente diferentes de sujetos. Cuando se trata de industrias y formatos, quienes están a cargo no son los productores ni los consumidores actuales, ni mucho menos los que predominarán dentro de dos décadas. Se trata de personas de entre 35 y 55 años que no son nativos digitales. Ellos (nosotros) son (somos) los inmigrantes digitales.

4 Hebb fue el primero en proponer el concepto de “ambiente enriquecido” como un concepto experimental, su definición estándar sería: “una combinación de estímulo inanimado y social”. Esto implica que los factores aislados no tienen efecto, sino que es la interacción lo esencial para que exista en un ambiente enriquecido. (Toro Araneda 2009, 270)

5 Para esta monografía nos referiremos sobre clase de artística como sinónimo de clase de artes visuales, porque en algunos casos específicos ya que lo descrito incluiría también clases de música, teatro, expresión corporal, etc.

6 Ruth Cavalcante , Psicopedagoga, graduada por la Escuela de Pedagogía Social de Colonia – Alemania. Licenciada en Educación biocéntrica y Psicología Transpersonal. Es técnica de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de Foz de Iguaçu, Brasil. CE. Fundadora y Directora Pedagógica de la CDH – Centro de Desarrollo Humano desde 1981. Profesora Didáctica del Sistema Biodanza. Coautora del libro Educación Biocéntrica, un movimiento de construcción dialógica. Ediciones CDH, 2004

7 Claudia KOZAK “El tiempo del arte. Ubicuidad y técnica en el siglo XX” In: Sobre el tiempo. I ed. Buenos Aires : La Marca Editora, 2008

8 Daniel GOLEMAN, “Emotional Intelligence”, publicado en 1995. Goleman

estima que la inteligencia emocional se puede organizar en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y gestionar las relaciones.

9 Ruth Cavalcante, 2004. “La Educación Biocéntrica pretende despertar la afectividad en las personas, ampliando su percepción y expandiendo su conciencia ética, no permitiendo por lo tanto, el control, la domesticación o el bloque de la afectividad que ocurre en la mayoría de los establecimientos de enseñanza, desarrollando un verdadero estímulo a la competición” La profundización sobre la Educación biocéntrica es un tema que pretendo desarrollar en mi tesis final del Posgrado de Lenguajes Artísticos.

10 Educación Biocéntrica, un movimiento de construcción dialógica., 2004, pag. 52

11 Paulo Freire en su libro “Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa” (1996, pág. 135) nos relata: Querer bien significa, de hecho, que la afectividad no me asusta, que no tengo miedo de expresarla. Esta apertura al querer bien significa la manera que tengo que sellar automáticamente mi compromiso con los educandos, en una práctica específica del ser humano.

12 Daniel BELINCHE

“Tiempo. Sobre el pasado y el presente del arte”. Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

13 Título original: Les Choristes. Protagonistas: Gerard Jugnot, Francois Berleand, Jean-Baptiste Maunier, Jacques Perrin, Kad Merad. Guión: Christophe Barratier, Philippe Lopes-Curval. País y Año de Producción: Francia, Suiza, Alemania / 2004. Dirección: Christophe Barratier.

Monografía presentada en el Posgrado en Especialización en Lenguajes Artísticos. Arte y educación. Hacia una pedagogía de la poética



Biodanza
Sistema Rolando Toro

Ahora sino cuando

**MUSICA
MOVIMIENTO
EMOCION**

CLASES SEMANALES
BILLINGHURST 459 I DE 20 A 22.30

facilitador **JUAN MANUEL ROMERO**
MATRICULA IBF N° 0626
TEL 4501-3006 I CELU 15-3859-5545

Biovinculación, danza del vínculo vital

Marcelo Surano

Rolando Toro en la etapa que se desempeñaba como docente escolar se había dedicado muy especialmente a vincular a los niños con la naturaleza haciendo excursiones al mar o asistiendo al parto de una vaca para que estos niños vivencien el formar parte de la vida, haciéndose presentes allí mismo donde la vida se expresa en su mayor plenitud, considerando y constatando que el encendido de ese vínculo primordial con la naturaleza de la vida misma en su máximo esplendor era de vital importancia para el desarrollo de los aspectos saludables de sus alumnos, sentando las bases y creando así la gran danza fundante en un movimiento pleno de sentido y de amor hacia todo lo que está vivo lo que contribuiría a la manifestación de los múltiples potenciales psicofisiológicos de sus alumnos.

En su tarea de investigación con enfermos mentales se ocupó de humanizar, afectivamente hablando, las relaciones interpersonales de los pacientes con el sistema médico y paramédico de las instituciones con las que colaboraba en Chile, con lo que reorganizaría de manera sistémica implementando ante la vieja dinámica de interrelaciones y a través de la música, el movimiento y la consigna hacia una biodinámica grupal vivencial favorable y en sentido de la de la vida, con estas nuevas condiciones relacionales favorables generaría un campo de nutrición afectiva al que se tendría un directo acceso por medio de la vivencia integradora hacia un estado de conciencia en el que el vínculo se vuelve poesía y que se expresa en la danza

La consigna poética en biodanza forma parte de la recreación del campo biosemántico encausando en un delicado regreso a las etapas perinatales, inducidos, seducidos y conducidos por múltiples factores internos y externos y también por su trance poético, el que además es funcional por estimular y desarrollar la facultad asociativa de las personas promoviendo el “como si”, hacia otro portal de ingreso protegido y cuidado por ecofactores que ofician también como continente, como una copa a su embriagador vino que al ser bebido nos introduce a la vivencia extática de los vínculos parentales

...pero cuando estoy contigo tengo noticias de mi

La línea helicoidal de trascendencia en biodanza se despliega como radicalización de vivencias en la aplicación de estos vínculos afectivos con uno mismo, con los otros y con la totalidad, danzar el vínculo es danzar la vida y cuando este vínculo es claramente identificable mediante la consigna hace que la vivencia se torne profundamente reparentalizadora, este es el vínculo al que denomino “biovínculo” ya que se refiere a la relación de amor que facilita el acceso a una posibilidad de reacomodar la

biodinámica afectivo familiar o de cualquier grupo humano. Todos los biodanzantes hemos acariciado la experiencia de caminar juntos en una coordinación en pares por ejemplo, pero ¿qué sucede si estos pares van más allá de caminar como simples compañeros, lo cual no es poco, del grupo biodanzante?, ¿y si pudiéramos ver a estos alumnos en su identidad vincular?, es decir ¿cómo sería si caminaran junto a sus padres, sus madres, sus hijos o sus parejas? al ampliar la consigna aunque la música y la danza sea la misma, se modifica sustancialmente la vivencia en un “movimiento de amor pleno de sentido”, en dirección de la vida, un sentido de pertenencia al grupo de la especie abriéndonos paso hacia la inclusión habilitante del instinto gregario afectivo/familiar levantando las barreras de la inhibición o los condicionamientos. Cada relación con alguien fuera de la familia nuclear es una representación, una versión moderna de algún vínculo de origen familiar introyectado en los primeros siete años de vida, esto es lo que determina que

repite situaciones vinculares no deseadas ya que siguen un patrón inconciente y que tejen una red de arquetipos familiares. Una danza fuera de padrones en relación a los vínculos favorece la múltiple exploración vivencial de posibilidades relacionales que en su desenvolvimiento remueve desplazando viejas fijaciones o modos arquetípicos de relacionarse

originando una nueva posibilidad, la de ser feliz con la familia que me ha tocado en suerte poniendo amor en la intención. El contacto con el cuerpo, el abrazo y la caricia forman parte fundamental del código de abordaje a la vivencia reparentalizante saneando las relaciones interpersonales

¿Cuántas veces hemos escuchado decir “no he sido abrazado/a por mi padre o mi madre”? pues bien, esta es la posibilidad de integrar en el cuerpo estas vivencias reorganizadoras de nuestros sistemas reticulares afectivos, haciéndolos conscientes de manera integrada y corporal a modo de vivencia, ya que es allí de donde puedo obtener verdaderas noticias de mi mismo, somos seres vinculares y vinculantes y todos estos vínculos hablan expresamente de mi y fundamentalmente aquellos que me conforman como aquel que soy, los más cercanos, los que me determinaron la vida, siendo éstos parte de una reeducación biocéntrica reafirmando su carácter de vínculos vitales. La biodanza aplicada a los vínculos abre un gran abanico de posibilidades enriquecedoras y que nos reafirma como seres plenos, nutridos de la fuerza que habita en nuestro inconciente vital proveniente de la herencia genética de nuestros ancestros por medio de la danza. Biovincular es danzar soluciones sistémicas promoviendo la salud del vínculo que subyace, haciéndolo emerger más revitalizado, más orgánico, más inclusivo y afectivo, imprimiendo la experiencia extática con el universo familiar. Dado todo lo antedicho me atrevo a preguntarte... ¿qué vínculo necesitas volver a danzar hoy?

*Me atrevo
a preguntarte...
¿qué vínculo
necesitas volver
a danzar hoy?*

Sentires y estrategias de convite

Diana Lorenzo

*“Soy una vieja facilitadora en la biodanza....
Digo que hoy cambio la piel...
...y en una ceremonia de animal antiguo
celebro mi piel nueva.
Festejo cada ronda propuesta por los nuevos profesores.
Cada decir con nuevo pulso, lo que nos convoca.
Cada brillo del ser, en los grupos
que se van multiplicando.
Gracias Rolando...
Siento tus pupilas mirando esta multiplicación.
Una misma danza, con diferentes tonadas.
Sigo agradeciéndote Rolando, iluminando mi ser
en el respeto al nuevo.
Afianzados, queridos guerreros, valientes, con la
posibilidad de multiplicar entre sus manos.
Convidados en danza a convidar la ronda.”*



Entre sentires y estrategias de convite, la **“Escuela Cordoba Zona Centro- Vida en movimiento”** genera cada año su “convidar peñero”. Son los seminarios de alumnos, con formato de peña.

Desarrollamos los temas de poesía y danza, focalizados por regiones - etnias - tiempos.

Se crean estrategias para expresarlo - compartirlo - comunicarlo.

Y en torno a esta consigna se nuclea la escuela, los integrantes de los distintos grupos relacionados, familia y



amigos, en jornadas de fiesta.

Ese día la escuela se viste de músicos, instrumentos, generación de ponchos y polleras, aprender de danzas tradicionales, grafitis, murales, susurradores, copleras y ricas comidas emblemáticas.

El invite es abierto y la gente se va sumando durante el día, cual ronda de las transformaciones.

Los integrantes de escuela van religando los gestos originarios de diferentes culturas con el sentido de nuestras danzas hoy.



El final...? una alegría de búsqueda y encuentros en fiesta, y la luz del convidar otra vez en el horizonte.

“...Y hoy me pregunto....que hubiese sido de la biodanza si Rolando no hubiera estado disponible a sentarse en ronda con cada pequeño núcleo de seres interesados en multiplicar...? Y si los primeros profesores hubiesen guardado las claves de ese tesoro para unos pocos...?

*Por “azar biológico”...el convite, es nuestro disfrute.
Y nuestro código, el amor compartido en danza.”*



Un ser de luz

Héctor Martínez Di Pace

Hay seres, hay vidas y obras que al contemplarlas, emanan música, colores y aromas que se mantienen intactos a través del tiempo.

Esto acontece con esos seres de luz y quienes tuvimos la dicha de conocer, hoy al evocar su recuerdo como algo tangible, lleno de energía, nos sigue inspirando las mejores acciones.

Su música no puede ser más que una... Solo será la síntesis y el emblema que nos siga marcando el camino a seguir...

Su carácter fuerte y sensible, encontró refugio en los libros, la poesía, la pintura, la música, la enseñanza...

Y en cada música despertará el deseo de danzar, haciendo un cobijo eterno, un continente tierno y apacible que se transformará en el trampolín de nuevas aventuras.

La música y la emoción describen con tierno lenguaje la emotiva vinculación con aquel profeso; entregaba en su trabajo, la más sensible, intensa y gratificante demostración inyectando su ritmo y ternura a esa especie de poesía que entregaba.

El proceso de dar a luz una consigna, llama desde el fondo, al ímpetu que será capaz de volver loco a cualquiera.

Esa postura convincente, con la naturalidad y la sensación que produce su decir, traduce la obsesiva y minuciosa laboriosidad que hace uso de todos los recursos.

Además de todos los auténticos estados en que se manifiesta, surgen saltos, volteretas, frenos y así la magia queda expuesta, finalmente.

La ternura escondida de aquel mago, con cierta inocencia cruda, resaltan la otra cara, que enfatiza su verdadero ser, manifestando lo visceral que todos ponderan.

Desde siempre fue el portavoz de una pasión insondable y se mostró tal cual es y de algún modo todos nosotros seguimos siendo sus contemporáneos.

Así, en cada clase, fuimos aprendiendo, desde el heterogéneo compartir del grupo, la permanente transformación que producía en todos.

Seguimos su derrotero, esa relación explosiva de encanto y seducción, que lo fue convirtiendo en el profe más amado y donde se asiste a esa emocionada epifanía.

Todos esos momentos vividos, en su esplendor y ciega felicidad, ciertamente irresponsable, fueron compartidos con la simetría amorosa, de aquel que ignora que la vida termina...

Navegando en los mares del amor, la vida es ese naufragio gradual, que será el enigma que tal vez no podrá ser elucidado.

Sentir que todos podríamos estar allí, caminando a su lado, o del otro, en escenas amorosas, donde la música le otorga la aparente ligereza que envuelve en una intensa vibración entre el pasado y el presente.

Y cuando descubrimos los misterios de su vida, comprendemos la historia, que a todos nos rodea. A veces nos convendría parar e introducirnos en el tema a fondo, con todo cariño y descubrir más para dar a conocer los verdaderos alcances de sus enseñanzas.

Esa música asociada a la danza, en el contexto de su corporalidad, era una forma de narración, que siempre comunicaba contenidos, sentimientos, además de la propia vida vivida.

Su camino fue arte, que nos invita a cuestionar y transgredir los límites, que fueron impuestos y que nadie como él se atrevió a trasponer.

Fue preciso asumir riesgos, lanzarse al vacío, la más de las veces, sin red, buscando las profundidades, hasta el convencimiento de la magia del camino transitado.

Desde las entrañas rebosantes le surge la obligación y la necesidad de defender el mundo que lo rodea.

A diferencia de otros tiempos, el erotismo lo envuelve y no le falta, ni le sobra lo que tiene para expresar.

Hechos reales o construcciones imaginarias, lo dejan perplejo y su nuevo encuentro es una fiesta, una sensación de estar en carne viva.

Dedicó su vida a re-descubrir un lugar que tenía que ser parte de esa realidad cotidiana que lo tenía abrumado.

Lo importante es poder imaginar y tener el privilegio que entrecerrando los ojos, podía ver en esa sola dirección.

Ver ese mundo nuevo que está aportando sangre y sabia pura...

Tal vez sea el lugar al que todos miren...

Las cuatro paredes que encerraban las intimas confesiones de aquel ser profundo y austero en todas sus formas.

Músico, poeta, pintor, a punto de trascender su prolífica obra, en el ciclo vital, junto a todos sus seguidores.

Traía a Buenos Aires, su caudal incalculable de experiencias y en esa visita se encendería la mecha, que produciría una explosión sin precedentes, una década después.

Aún estaban sus discípulos presentes, aquellos más influidos por su naturaleza seductora y convincente.

Cuantos compartirían ese encuentro, decisivo en muchos aspectos y a posteriori, sería el sello distintivo, que marcará el destino, de tanta gente linda.

Las influencias sociales, políticas que marcaron a toda una generación, fueron determinantes, en el espíritu de todas sus acciones.

Las instancias dramáticas y agobiantes, resultaron el acicate de tiempos de gran reflexión, en total relación con aspectos de la condición humana.

Su sonrisa sabia, sus ojos de niño entusiasmado y la sagacidad de su accionar, llevaron adelante la sagrada misión de dar respuestas a muchos misterios de la sensibilidad humana.

En el mejor sentido, fue un legítimo erudito y maestro, sin alardes que provocaba la maravilla de sentirse alumno...

Su charla semanal, su presencia en la sala, fue el máximo regalo de la vida, que aún hoy seguimos atesorando.

Cada encuentro o clase magistral, que se honró con su presencia, sirve como ejemplo, de la innumerable cantidad de puentes que construyó en el trayecto de su vida.

Abrió las puertas a una fabulosa disciplina, en el principio de las cosas y hoy recibe el reconocimiento del mundo...

Cualquier persona que haya estado en contacto con un "Biodanzante", recordará de todos ellos las creaciones de sus danzas.

Esas enseñanzas, esparcidas por doquier, siguen estimulando el recuerdo, unido en armonía y belleza al encanto de vivir.

Su iniciativa atrae, de manera libre y sensual como aquel cuerpo de la mujer preferida.

Su concepción estética ayudó a profundizar su amor y el conflicto fue su idealismo y la preocupación por la justicia social.

Nunca dejó de alimentar su pasión, dejando un importante legado en el mundo entero.

Su obsesión lo mantendría siempre atento a la necesidad de cambiar la sociedad, en aras de un mundo más justo y afectivo.

Su recuerdo es mi permanente compañía...

No hubo ser que haya impactado tan contundente en mi vida...

Rolando Toro, es y será mi maestro, mi profesor, mi amigo, mi guía y su ejemplo inunda mis pensamientos y mis acciones con emociones que serán imborrables.

(Capítulo 1 del libro: Biodanza, una experiencia vivencial - corporal)



*Tu presencia da sentido a mi existencia...
Soy el que soy en contacto
con tus manos y tu mirada,
como tu lo eres conmigo...
Nuestro encuentro será la mágica
renovación de ambos destinos...*

Invitación a la presentación del libro
**BIODANZA. UNA EXPERIENCIA
VIVENCIAL - CORPORAL**

Feria del Libro 2014

Espacio Cultural Julio Le Parc
Guaymallén - Mendoza
1 al 20 de Octubre
día a confirmar



Hector Martinez Di Pace
hecedumar@hotmail.com
(261) 156-534-965
11-5570 -5489



La vivencia en biodanza

Marina Preiss

No es entender: es darse cuenta.

Una nueva conciencia surge frente a la vida.

Desde la vivencia nos construimos o nos destruimos.

El dominio del pensamiento depende de la estructura vivencial.

Mi pensar, mi accionar, mi creatividad existencial depende de la calidad de mis vivencias, ya sean integradoras o disociativas.

La conciencia surge de la vivencia.

Rolando Toro constituyó biodanza con fundamentos teórico-científicos y una metodología vivencial-artístico-amorosa con su potencia concebida para estimular la evolución humana.

Biodanza facilita un pasaje de lo racional a la vivencia

Y desde la vivencia la expresión de la identidad que conecta con la vida.

Vivencia y semántica musical

Se refiere a que existe una relación de coherencia primordial, entre determinados patrones de sonido y las emociones que deflagran al escucharlos.

Es una correlación natural entre un estímulo sonoro (música como significante) que activa un patrón de respuesta orgánico (emoción como significado) de forma natural.

Este mismo patrón sonoro genera siempre el mismo patrón emocional. En este caso hay una semántica que no es arbitraria, es natural.

A esas músicas las llamamos orgánicas.

El criterio al elegirlas, pasa por la línea de vivencia que deflagra al escucharla.

Campo biosemántico y vivencia

El campo biosemántico en biodanza está compuesto por tres componentes:

- Música (campo biosemántico musical)
- Danza (campo biosemántico movimiento)
- Consigna (campo biosemántico lingüístico)

Revalorizamos: la palabra en el campo biosemántico lingüístico a través de la calificación, la poesía, la integración.

La danza como movimiento integrado pleno de sentido.

La música como un poderoso ecofactor positivo que deflagra y evoca vivencias de afectividad, creatividad, vitalidad, sexualidad, trascendencia en preciosas combinaciones entre sí.

Biodanza es un sistema que promueve la formación de un campo activador de patrones naturales de vida, propicio a la deflagración de vivencias integradoras, como ternura,

alegría, epifanía.

Esta vivencia, en sesión, se propaga en un gesto al corazón de cada ser amado, en el cuidado de un vecino con necesidad, en el compartir en caricias la ternura de nuestros animales, en el cultivo de una flor en la plenitud orgásmica en el encuentro de dos enamorados.

La pedagogía biocéntrica se basa en reconocer, acoplarse, potenciar, nutrir con su metodología este formidable campo de sentido vital.

El cambio no es a través de la conciencia, es a través de la vivencia.

La vivencia es una nueva forma de comunicación, de estar en el mundo.

Biodanza es un sistema que lleva a un proceso de transformación.

No hay cambio real sin conciencia, tampoco sin vivencia.

El cambio implica conciencia y vivencia.

La vivencia genera cognición.

Cognición es conocimiento vivenciado.

Del proceso o combinación música-movimiento-vivencia, se desencadenan cambios sutiles en los sistemas límbico-hipotálamo-hipofisario, neurovegetativo, inmunológico y liberación de neurotransmisores.

Todas estas danzas son ecofactores de gran poder de deflagración vivencial, se potencian reciprocamente y su efecto es la homeostasis de las funciones orgánicas, la regulación del sistema nervioso y la elevación de la calidad de vida en el sentido de la plenitud y el goce de vivir.

Diferencia entre emoción y vivencia

La emoción es una respuesta a estímulos externos y desaparece cuando estos cesan. La vivencia integradora es una experiencia que abarca la existencia completa a nivel cenestésico, visceral, neurofisiológico, inmunitario. Posee efectos profundos y duraderos con un intenso sentimiento de estar vivo.

En el aula de biodanza, en su campo biosemántico, intensas motivaciones instintivas y afectivas son estimuladas favoreciendo la deflagración de vivencias integradoras.

Los siete poderes y la vivencia

Poder musical:

Orfeo inauguró míticamente en occidente el "poder musical". Mediante la música integradora con la lira de Apolo, era capaz de influir en las leyes de la naturaleza y en los misteriosos patrones que organizan la vida.

Bajo el influjo de su música, Orfeo podía hacer florecer los árboles en invierno y calmar a los animales salvajes.

Aquellas músicas que presentan atributos biológicos: fluidez, armonía, ritmo, tono, unidad de sentido y efectos cenestésicos tienen el poder de inducir vivencias integradoras.

La música despierta emociones sentimentales, eróticas, eufóricas, nostálgicas, etc., las cuales al ser danzadas se

transforman en vivencias.

El camino es emoción, que genera acción, que es la danza, y desde aquí se deflagra un cumulo de vivencias integradoras.

La emoción corporificada en la danza es vivencia

Poder de la danza integradora:

Los ejercicios y danzas tienen la finalidad de activar los movimientos humanos en forma armónica e integradora.

Son ejercicios de integración sensorio-motora, afectivo-motora y de sensibilidad cenestésica.

Otro conjunto de ejercicios está formado por danzas sencillas, que estimulan las vivencias de vitalidad, sexualidad, creatividad, afectividad y trascendencia.

Durante la práctica de biodanza la música se transforma en movimiento corporal; es decir, se encarna y el bailarín entra en vivencia.

Poder deflagrador de la caricia:

El contacto, las danzas en par o grupo, y el compromiso corporal dentro de un contexto sensible, sutil y en feedback favorecen vivencias de amor y comunión.

El poder del trance:

Se reeditan las condiciones biológicas del comienzo del desarrollo humano: metabolismo más intenso, despertar de la percepción cenestésica, de las primeras necesidades de protección, nutrición y contacto.

Poder de la expansión de conciencia:

Tener acceso a la "experiencia suprema" requiere una preparación y un nivel superior de vivencias integradoras y la expansión de conciencia abre paso a nuevas vivencias que reeditan la vida de la persona.

Poder del grupo:

Su poder radica en la inducción recíproca de vivencia de los participantes del grupo.

Cada persona es para la otra una fuente riquísima de inspiración en su proceso autopoietico.

Poder de la metodología vivencial:

La metodología de biodanza se orienta a la deflagración de vivencias integradoras.

Es a través de la vivencia integradora que se perfecciona la unidad neurofisiológica y existencial del ser humano.

A través de la vivencia se expresa la identidad de la persona y desde ella se conecta con la vida.



Integración: coordinación de la actividad entre diversos subsistemas para alcanzar el funcionamiento armonioso de un sistema mayor.

A modo de cierre

Un indio cherokee hablaba con su nieto:

-Dentro de cada uno de nosotros hay una batalla entre dos lobos. Uno es malvado, es la ira, la envidia, el resentimiento, la inferioridad, las mentiras. El otro es benévolo. Es la

dicha, la paz, el amor, la esperanza, la humildad, la bondad, la empatía, la verdad.

El niño pensó un poco y preguntó:

-Abuelo, ¿qué lobo ganará?

El anciano respondió:

-El que tu alimentes.

BIODANZA EN EL PARQUE

Parque Leloir, Ituzaingó

MARINA PREISS

Médica UBA

Psicoterapeuta Gestáltica A.G.B.A

Facilitadora de Biodanza

Escuela dique Lujan B.A



*La alegría no es un premio a la virtud,
sino la virtud misma. B. Spinoza*

CLASES SEMANALES

MIÉRCOLES 17 A 19.30HS



Te invitamos a bailar la vida en
Salud: potente / integrado.a / pleno.a
en alegría de vivir

vida que genera vida

Tel: 11-4481-0809 / 11-3002-3153

marianamamani51@gmail.com

Rolando Toro y la Masa crítica de biodanzantes

Leo Piacentini

La masa crítica de Biodanzantes es un tema que toca mucho Rolando en sus últimas apariciones. Es un tema muy significativo para él. Si observamos el tono de voz que usa, sus gestos, su convicción; hablan por sí solas. Se percibe que el hombre está hablando de algo muy grande, muy trascendente y muy significativo para él.

No es un simple dicho bonito y exagerado sobre las buenas posibilidades que ofrece Biodanza. No. Es mucho más que eso: Es la palabra emocionada de un hombre muy cercano a Dios, que tiene el don de ver el alcance de su obra.

Así como ya en los años 50 veía cosas que luego fueron confirmadas por la ciencia y aun hoy siguen siendo novedosas, el ahora está nuevamente allí adelante, en el horizonte mágico del futuro. Iniciando, mostrando el camino. Diciendo: “Vayan por ahí”

El viço con claridad que si había un número significativo de Biodanzantes, danzando la vida, conectando con su esencia, la humanidad iba a cambiar definitivamente.

El ya había visto como su gran intuición, y su profundo deseo de hacer algo por cambiar este mundo, habían desembocado en una genialidad.

Biodanza, que el ahora veía enraizada por el mundo, se había iniciado también en su visión.

Dice Rolando: *“Biodanza debe estar en todas partes, dentro de las casas, en la televisión, en las escuelas... en las empresas, en todas partes tiene que estar biodanza”*

“Si biodanza logra tener la masa crítica para producir un cambio a nivel mundial...”

“En dos generaciones la humanidad cambia”

“Tenemos entonces que aumentar nuestras actividades y marchar muy unidos”

Lo que dice Rolando es: Esta obra no está terminada, hay que continuar. Mi caminar en la vida, mi creación, no terminan con mi vida. El objetivo esencial de la Biodanza es cambiar profundamente nuestro estilo de vida y para ello es necesario alcanzar una “masa crítica de Biodanzantes”.

La masa crítica de Biodanzantes y Abrazo Colectivo

Y este pedido de Rolando y la aparición de Abrazo Colectivo confluyen en un instante de la historia cósmica como dos piezas de un rompecabezas que encastran.

Jung decía en sus últimos tiempos que sería bueno que el estudio de los mitos y los arquetipos, que él había realizado, alcanzase una dimensión corporal.

“Una idea que se ha revelado extremadamente fecunda” dijo Rolando sobre la importancia de la obra de Jung en el descubrimiento de Biodanza.

Abrazo Colectivo brota de tanta tierra fértil que dejó Rolando.

Así es, vamos continuando las obras de nuestros hermanos mayores, vamos agregando pedacitos a una gran

obra. Y cada uno de nosotros trae un pedacito de ese gran telar.

Biodanza me permitió conectar con mi pedacito y me anime a expresarlo.

Aquí está quizás el puntapié inicial de Abrazo Colectivo “Aumentar nuestras actividades y marchar bien unidos”

Cuando escuche a Rolando sentí mucha resonancia, sentí el llamado en el pecho. Es muy difícil de contar. Las palabras siguen resonando, siento que el pacto se tejió en lo profundo de mi corazón. En su llamado encuentro mi Misión.

Los 4 instantes cósmicos: De la Guerra a la Nueva Humanidad.

Es posible entablar relación entre la sociedad asesina, la creación de Biodanza, la Masa crítica y la nueva humanidad. Representan los sucesos en la vida del planeta Tierra. Describen momentos de la historia cósmica en nuestro planeta. Si tomamos el calendario gregoriano esta secuencia ocupa 2 siglos de historia o más bien 4 “medio siglos”

Para visualizar mejor este concepto propongo el siguiente diagrama:

T1 – (1900- 1950) – Periodo de guerras

Hay un hombre que nace en medio de esta cultura enferma, que sufre el asesinato del padre en manos de un psicópata y que camina sin detenerse hacia un mundo con más amor. Lo visualiza, lo ve posible, sabe como lograrlo:

“La base conceptual de Biodanza proviene de una meditación sobre la vida o tal vez de la desesperación, del deseo de renacer de nuestros gestos despedazados, de nuestra vacía y estéril estructura de represión. Podríamos decirlo con certeza: de nostalgia de amor.”

T2 – (1950- 2000) – Periodo de transición – Movimiento Hippie

Nace así la Biodanza. Ensayos, obstáculos, encuentros y triunfo. La gente danza su vida en los 5 continentes, y sus vidas se transforman. No importa la raza, ni la situación económica, ni la religión.

Hay un lenguaje universal: miradas, caricias, abrazos. Danzando somos uno.

T3 – (2000-2050) – Periodo de transición - despertar –

Rolando ve la obra en movimiento, ve la comprobación de su imaginación,

Ve los resultados de su trabajo y ve las posibilidades que tenemos. Sabe lo que implica que alcancemos una masa crítica de Biodanzantes. Él tuvo el privilegio de ver esa semilla que él plantó, (La Biodanza) florecer. Pero él es un ser Cósmico, no se conforma con sus triunfos individuales. Sabe que su obra aun no está terminada. Por eso no tiene Paz.

“Debemos alcanzar una masa crítica de Biodanzantes” Así nace Abrazo Colectivo.

T4 – (2050-2100) Periodo Nueva Humanidad.

La masa crítica de Biodanzantes, trae consigo a la nueva



Humanidad.

Biodanza es un camino hacia la nueva humanidad y lo es en los hechos, lo es en cada sesión, en cada encuentro. Continuar la obra de Rolando, es uno de los caminos hacia la nueva Humanidad

Hay muchos caminos. Sincrónicamente aparecieron de la mano de seres de Luz como Rolando en el siglo XX, con una marcada intensidad en las décadas del 60 y 70.

Esta mágica particularidad habla de la perfección del plan cósmico para nuestro planeta.

Y esto tiene relación con las profecías mayas y los acontecimientos anunciados por las tradiciones de las diferentes regiones del mundo.

Si en el 2012 comienza una nueva era, es de esperar que mas o menos 30 o 40 años antes comiencen a aparecer nuevas herramientas para conectar con lo profundo de nuestro ser.

Biodanza, como otros sistemas y caminos que tenemos a nuestro alcance hoy son herramientas que nos permiten ser parte del cambio de era.

Ahora necesitamos alcanzar las masas críticas.

Para contribuir con ello nacio Abrazo Colectivo.

Abrazo Colectivo. Cumplimos 4 años difundiendo Biodanza y la cultura Biocéntrica.

Abrazo Colectivo es un Movimiento Bio céntrico re Evolucionario

Que nace a partir del sueño de vivir en un mundo mejor y del deseo de hacer algo en la vida que contribuya a que otras personas sean felices.

Somos parte de la transformación humana que va de lo individual a lo colectivo, de la división a la unidad, de la

guerra a la paz mundial.

Un resumen de nuestra actividad:

Programa Biodanza para todos. Difusión de Biodanza. Canal entre el movimiento Biodanza y la comunidad local.

Encuentro fraternal de Biodanzantes. Alimentar la mística del movimiento y marchar bien unidos.

La Magia de Caminar en tribu. Vivenciar la potencia de pertenecer a la tribu

El juego del Abrazo. Juego biocéntrico vivencial en los parques

Biofest. Fiesta consciente para celebrar la vida.

Peacevolution Magic tour. Un viaje hacia la familia Biodanzante.

Se vienen tiempos de acción. Sentimos que es momento de activar. Compartimos con muchos Biodanzantes el deseo de alcanzar la Masa crítica.

Si sentís el llamado, si tenes ganas de participar de nuestras actividades, si te gustaria que hagamos Abrazo Colectivo en tu ciudad, ponete en contacto, allí vamos a estar.

Para mas información visita www.abrazo colectivo.com

*"El tiempo de la danza es nuestra eternidad
y el sentido del mundo se vuelve flor" Rolando Toro*



Viernes 19:30hs - Palermo

Facilitan: José Antonio -Tito- Spátola
Marcela Enriquez (fft)

f Biodanza Tito
011-5978-9536 / titospatola@yahoo.com.ar

f Marcela Enriquez
011-6442-3504 / emache@hotmail.com

De la “aceptación-amorosa”

Ricardo Klein

Hace tiempo estoy trabajando en y con este concepto. Lo último que he desarrollado al respecto es pensarlo –luego de intuirlo- como una palabra compuesta. No como la unión de dos palabras: aceptación y amorosa, sino una sola: “aceptación-amorosa”. Tiempo atrás había creado un verbo -construyendo-inteligencia¹- que tenía esta particular forma de existencia, en la cual no es posible descomponerla, ni dar cuenta de ella como una mera suma de las palabras utilizadas.

Mucho se ha hablado de la aceptación del otro, de la de uno mismo, de poder querer con los errores y con las diferencias. Y no es eso lo que quiero compartir contigo. Esa aceptación, originada a veces en la razón, otras en la voluntad, se propone e impone como un discurso posibilitador de vínculos más saludables, de relaciones más estables, etc. Mientras, lo rechazado que resultó (pseudo) aceptado, sigue trabajando en el vínculo negativamente, a la manera de zapa, carcomiendo desde las sombras afectivas. Me detendré un poco más en esta idea.

La aceptación así lograda se abstrae de los rechazos y afectos adversos que lo a aceptar conlleva. Y, tras esa negación, acepta. Todo funciona viento en popa hasta que, en el medio de una tormenta, retorna. Y retorna con toda su virulencia, con la fuerza de lo silenciado. Por suerte, al pasar el vendaval, la calma vuelve a traer la ansiada aceptación; ... y la relación continúa.

Y esta historia se repite, a veces desgastando la relación, otras sosteniéndola a expensas de estas escenas cada tanto, otras olvidando lo dicho que quedó en el olvido al igual que la tormenta... Claro que algunos velámenes muestran la marca del furor de los vientos...

También existen voces que claman por un amor que debiera hallarse más allá de lo rechazado, y que postulan la limpieza de lo amoroso. Lo amoroso así planteado acepta -sea por mandato o por un sentimiento- todo lo que no es grato del otro, tornándolo agradable y posible, pues el amor produce un proceso de limpieza, de potabilización de esos aspectos que, no siendo digeribles, en la/el amada/o son encantadores. - ¿No es cierto? Y... no. No es cierto; pues esa mirada con seudo-aceptación tiene la duración que va de su engendramiento -ciego- al nacimiento de la visión –en general de la mano de algún conflicto-, en el cual lo velado hasta entonces es facturado en la cuenta del reproche y el desagrado. Hechas las paces, vuelve el proceso a recomenzar, esta vez de la mano de la ceguera. Y sabemos que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Siguiendo las huellas de Bucay & Salinas² en su propuesta de amar con los ojos abiertos -que comparto- agrego una modalidad del cómo hacerlo. No del orden del qué, sino del cómo. Claro que el cómo dará cuenta de un qué diferente, de una forma de amar diferente. Y de un vínculo sostenido en otros pilares, más firmes a la vez que más fluidos.

Y sin más vueltas: ¿qué es la “aceptación-amorosa”? ¿De

qué trata? ¿Y cómo se logra o realiza?

La aceptación-amorosa implica reconocer lo que no me agrada del otro, sabiendo que en un principio habla de mí, y no del otro. Habla de mi rechazo, de mi desagrado. O sea, habla de ese otro en mí. Recordemos las palabras de Rolando Toro en su decir que el conocer personas me trae noticias de mí. Y estoy allí escuchando mi panza, mis entrañas, mi sentir al respecto. Con esas mismas entrañas, con lo sentido amorosamente por esa persona, y sabiendo de eso que es, tiene, o hace, lo junto en lugar de separar. Acepto amando eso que me desagrada sin negarlo, sin valorarlo reactivamente, sin imponerme eso como fruto de un deber ser. Acepto que eso también es de él/ella. Acepto amar eso pues es parte de la persona amada, y rechazarlo es negar y desconocer quién y cómo es quien amo. Y que puedo quererlo/a aún con eso. Esa aceptación-amorosa acontece en acción fluyente, por eso es amando, haciendo, y no pensando o imponiéndomelo. Puede que esa aceptación amorosa sea algo que la persona -que quizá se conoce, reconociendo en él/ella esa/s característica/s, rechazándolas- no acepta de sí. Y que se vea sorprendida de poder ser amada con eso; no tolerada, no soportada, sino aceptada-amorosamente con eso. Si no pertenece al club marxista (de Groucho Marx, con su famoso “no toleraría ser socio de un club que me aceptara como miembro”), o bien sorprendiéndose amada/o decide renunciar a esa pertenencia, la mirada del otro desde esta aceptación-amorosa puede producir una profunda integración de la persona en conflicto.

Pero si lo veo, si me doy cuenta que no es de mi gusto, ¿cómo hago eso? Pregunta complicada –no compleja- pues implica, más que un trabajo sobre la amorosidad –que simplemente fluiría si no estuviera obstaculizada- trabajar sobre aquello que la impide o dificulta.

Te preguntarás ahora de qué se tratará eso, aquello que complica. Lo que complica es la existencia y vigencia de un modelo previo de cómo las cosas debieran ser –cerrado a que vayan siendo como devienen- y que se halla entre la persona amada y la persona que enuncia amarla. Desde ese modelo se compara lo existente y lo ideal, produciéndose una acción crítica –más velada o desembozada- que, desde el Ideal, muestra la falta... falta de ajuste de lo amado al modelo (que es lo realmente amado).

El sistema ya está montado. Imposible para el otro ser el modelo que –construido cual lecho de Procusto- deja siempre un terreno fértil a la crítica y conlleva intentos de modificación y corrección, enfatizando la falta. Sabemos que si alguien quiere cambiar a su pareja, la solución está en cambiar de pareja. Si la crítica se acallara, lo amoroso seguiría fluyendo, produciendo simplemente aceptación. Incluida en esta idea aún la dolorosa aceptación-amorosa de lo agotado de ese vínculo, de su final.

Mientras elaboraba estas ideas, que comenzaron en una experiencia amorosa en la cual la vivencia de la aceptación-amorosa se me impuso para mi grata sorpresa, lo trasladé a otros vínculos posibles y luego a mi campo de trabajo, la clínica. En todos ellos, la potencia de uso me sorprendió. Esta idea permitía salir de la encerrona entre el rechazo

sentido y la imposición ideológica realizada, encontrando un lugar desde el cual trabajar.

Al comenzar mi formación en biodanza, uno de los Directores de la formación, Jorge Terrén-insistía en el rechazo de la crítica como modalidad didáctica y vincular. Comprendo el espíritu de posibilitar—poniendo la epojé fenomenológica husserliana, a fin de ir a por lo esencial (no la esencia) del encuentro-, posibilitar, decía, inhibir la destrucción que la crítica produce en los vínculos. Poder destructivo no por mirar lo que hay, sino por hacerlo en comparación a cómo debiera ser o hacerse algo. Esa idea, esa forma, ese ideal, se halla entre ambas personas, interponiéndose en la vivencia, dificultando o imposibilitándolo. Y sabemos que para que la vivencia tenga lugar, lo pensado tiene que ser puesto entre paréntesis.

El problema de la no crítica es su ser un precepto negativo. La negatividad—propuesta planteada basada en un no inicial,



en algo que no tendría que ocurrir (en este caso la “no” crítica)- implica una pérdida energética en mantener a raya —“no” mediante- algo que igual tiene lugar. La crítica, así suspendida, inhibe. Y, como toda inhibición, quita potencia y posibilidades.

Le comenté a Jorge mis ideas. Y como ocurre con

los maestros que tienen la grandeza de escuchar y reflexionar, la “aceptación-amorosa” halló tierra fértil para crecer en Biodanza. Espero la semilla halle en ti, lector, fértil destino, espero te posibilite, amigo lector, nutricias cosechas.

Me despido de ti con un abrazo biodanzante.

Notas

¹ Publicado en Campo Grupa N° 124, de julio de 2010, y posteriormente en el libro *En el camino de la Gestalt. Aportaciones a la teoría y técnica gestáltica*, Ricardo Klein, Psicolibro ediciones, Buenos Aires, 2011.

² *Amarse con los ojos abiertos*, Jorge Bucay & Silvia Salinas, Ed. Del Nuevo Extremo, Buenos Aires, 2000.

ZONA NORTE

del gran Buenos Aires
Argentina



Biodanza (de sala)

Lunes, miércoles y viernes, 18,30 hs a 21,00hs

Proceso de desarrollo y formación personal:

Desde el sistema Biodanza con una duración de tres años, un módulo de 3 horas, un día de la semana;

Talleres de Desarrollo 6 encuentros de manera bimestral, de fin de semana completo, convidando distintos facilitadores con sus grupos, para realizar integración de grupos.

Biodanza para niños: Jueves de 18 a 19hs

Un modulo de 1 hora, un día de la semana.

Biodanza acuática

Si eres facilitador convida al grupo que coordinas y te esperamos con todo lo necesario para un día en el agua, está todo listo para recibirte.

Biodanza acuática de sábados o domingos

Inscripción solo abierta para personas con más de 3 años de práctica de Biodanza y con aprobación de su facilitador actual.

Casa en alquiler

para talleres específicos de Biodanza: totalmente equipada con salón de 45 mtrs cuadrados, equipos de música, calefacción, aire acondicionado, piezas, colchones, sábanas, frazadas, comidas, desayunos, parque, piscina, estacionamientos y todo lo necesario para el trabajo de fin de semana; “atendida por Biodanzantes”

Contactos

Claudia: 011-6360-7440
Carlos Tigre: 011-5666-6296

Facebook:

Biodanza Acuática Tigre Argentina
Tigretienebiodanza
Claudia Gorosito Biodanza Tigre

Mail:

tigretienebiodanza@yahoo.com.ar
claudiadanzer@hotmail.com
carlosalavigna@yahoo.com.ar

Ser con el otro en escena

Rosana Daniele

*La música es un viento que se lleva los años,
los recuerdos y el temor, ese animal agazapado
que tenemos dentro.*

*Golpeo el suelo con la planta de los pies y la vida me
sube por las piernas, me recorre el cuerpo, se apodera de
mí, me quita la desazón y me endulza la memoria.*

*El mundo se estremece...el ritmo me atraviesa como un
relámpago y se va al cielo llevándose
mis pesares, dejándome contenta.*

Baila, baila, Zarité, pues esclavo que baila es libre.

Isabel Allende “La isla bajo el mar”

En lengua guaraní, ñe’e significa “palabra” y también significa “alma”. Creen los indios guaraníes que quienes mienten la palabra, o la dilapidan, son traidores del alma. ‘Palabra’ que da sentido a tantos modos de comunicación, que suele construir el vínculo con los demás exponiendo nuestro espíritu a través de su poder. Palabra hablada y cantada que articularon con maestría nuestros poetas.

Muchas veces crecemos con historias que coros, grupos de teatro, circo o danza, orquestas, bandas musicales, es decir, distintos conjuntos de personas ponen en escena para que los espectadores disfrutemos, pensemos, reflexionemos. Desde la palabra intentaré plasmar el proceso por el que, a través de distintos lenguajes, los elencos artísticos expresan su visión del mundo y cómo su vida, al igual que la identidad de sus integrantes, está en permanente transformación.

¿Puede la Biodanza acompañarlos en su recorrido, expresando sus sueños, sus alegrías, sus luchas y sus esperanzas? ¿Será una posibilidad de autoconocimiento que genere bienestar entre los integrantes de un grupo y redunde en beneficio del producto que ellos construyan?

Mi experiencia como docente de música en diferentes instancias educativas (hace más de 28 años que formo parte y/o llevo adelante talleres de expresión musical, clases de asignaturas del campo artístico en diversos niveles educativos) y como facilitadora de biodanza me llevó a analizar el aporte que puede ofrecer este sistema a la producción de los distintos grupos que se expresan de esta manera.

Así fue como, después de experimentar algunas actividades sencillas en el período de sensibilización - primera media hora de trabajo en cualquiera de las tareas citadas-, me animé a esbozar esta propuesta; un taller de expresión que he puesto en práctica con distintos matices no sólo en los grupos coordinados por mí, sino también, en algunos grupos vocacionales de la ciudad. Aunque seguramente queda mucho por explorar y proponer, ha sido satisfactorio recibir algunas devoluciones de las personas con las que he trabajado, además de tener en agenda a otros grupos que quieren transitar la experiencia para incorporarla a tarea. Como valor agregado, cabe señalar que resultó este un buen modo de presentar el sistema Biodanza a la comunidad en general.

Los integrantes de un elenco ¿podrán encontrar en la

Biodanza una herramienta que contribuya a su enriquecimiento personal, dado que este sistema permite el autoconocimiento en las formas de pensar, sentir y actuar mejorando las relaciones interpersonales de acuerdo con el contexto sociocultural al que pertenecen?

Los fundamentos teóricos que sustentaron la experiencia fueron: el concepto de proceso grupal trabajado por Enrique Pichón Riviére en la psicología social, el ser individual, integración y diferencia planteado por Erving Goffman, en su obra “*La presentación de la persona en la vida cotidiana*” y el Principio biocéntrico, paradigma del Sistema Biodanza creado por Rolando Toro, en el año 1965, mientras trabajaba como miembro docente del Centro de Estudios de Antropología Médica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Santiago de Chile.

El aporte fundamental de Rolando Toro es de corte epistemológico y se refiere al concepto del Principio Biocéntrico, como estilo de sentir y de pensar que toma como punto de partida la vivencia y la comprensión de los estilos de vida. Este principio sirve de fundamento a las diferentes ciencias y disciplinas del conocimiento como la educación, la psicología, la sociología, el derecho y la medicina, porque sitúa como centro y punto de partida el respeto por la vida humana.

Dado que el sistema Biodanza enfatiza en las líneas de vivencia, interesa indagar cuáles son las relaciones existentes entre las líneas de vivencia y la expresión artística.

Las personas que desarrollan alguna vocación artística en aquellos lenguajes que requieren de un trabajo grupal (teatro, música, danza, expresión corporal, etc.) pueden potenciar el disfrute de la expresión individual cuando logran la comunión con el grupo de pertenencia. Expresarse bien de manera aislada en materia artística no garantiza un producto final que satisfaga plenamente a los receptores y a los protagonistas del hecho en sí.

Es a partir de los significados que le otorgan los participantes de los talleres propuestos, como se construye la constelación de elementos necesarios para comprender las relaciones existentes entre la Biodanza y el autoconocimiento personal y grupal de los elencos artísticos.

La convergencia de intereses es lo fundante en un grupo. Cuando las personas se incorporan a un elenco artístico pasan a ser parte de un grupo que tiene un objetivo explícito, una tarea que las convoca.

Así dirá Enrique Pichon Riviére en “El Proceso grupal”: “...La cohesión para el grupo la compone el rol, conformándose este en tres categorías fundamentales: el Líder, el Chivo Expiatorio y el Portavoz...”¹

Estos roles son funcionales y rotativos. Sin la presencia del otro se devela la fragilidad sobre la que está constituido el reconocimiento de la mismidad y la identidad del sujeto.

La vivencia fundamental de la identidad surge como la conmovedora sensación endógena del ‘estar vivo’, generándose a sí mismo.² Esta vivencia está afectada constantemente por el humor corporal y por los estímulos externos, pero su génesis es visceral.



Al decir de Carlos García “singularmente plurales, pluralmente singulares, la esencia del hombre es paradójica e inexplicable”, lo que caracteriza nuestra identidad es la posibilidad de ser en su infinita pluralidad, no es estable e inamovible.

De la identidad personal a la identidad grupal

A tres elencos para la realización del trabajo de tesina propuse un Taller de Expresión que en su momento llamé “*De la Identidad Personal a la Identidad Grupal*” (actualmente lo sigo ofreciendo a otros grupos).

Todos disfrutaban y expresaban sus emociones y sentimientos. Compartían en cada encuentro una magia especial que se da en el canto, la danza, el teatro comunitario, etc.

La planificación de las vivencias (en general 4 si no hay que profundizar alguna problemática específica) la realizo a partir de una entrevista con el director de cada uno de los grupos. Ellos realizan una descripción de sus elencos manifestando las fortalezas de cada uno. También plantean las debilidades en las que les gustaría ser ayudados.

Las cinco líneas de vivencia que plantea Rolando Toro: vitalidad, sexualidad, creatividad, afectividad y trascendencia nos posibilitan un trabajo individual y grupal que permite salir progresivamente de las sutiles corazas que los valores culturales como la educación restrictiva, órdenes familiares, leyes, religión, etc., muchas veces han plasmado en nuestro ser. Vamos perdiendo posibilidades de expresión o lo vehiculizamos de manera defectuosa sin darnos cuenta de los potenciales inexplorados que poseemos. Profundizar cada una de estas líneas de trabajo nos permite bucear en nuestra identidad³

Al trabajar vivencialmente con el grupo artístico al que pertenecemos (en el que se incluyen todos los integrantes,

director, preparadores, etc.) la puesta a realizar se redimensiona, los potenciales expresivos del conjunto se nutren sensiblemente pudiendo el director tener una percepción ampliada del proyecto que quiere lograr.

Generalmente se reiteran problemas de vínculos entre los integrantes, liderazgos que dividen, falta de motivación para algunas tareas, reacciones habituales en proyectos de vida poco anclados en el placer como motor de la tarea individual que indudablemente se traslada al trabajo grupal.

Todas las experiencias desarrolladas con grupos desde el principio biocéntrico -además de las fundamentadas en este trabajo he dado talleres en una red de vecinos, en encuentros de proyectos de Cáritas, en una cooperativa de mujeres, en el 3er. encuentro de cajón peruano, en jornadas de educación musical, en equipos de trabajo de distinta índole- me llevan a confirmar lo planteado por Carlos García “las sesiones de biodanza responden a la percepción afectiva y vivencial de la realidad humana”. Su diagrama, permite diagnosticar los bloqueos más fuertes en cada persona y de modo progresivo proponer vivencias que lo lleven del “consumir” al “consumar” la vida. Entendiendo que consumir es llevar algo al mínimo de sus posibilidades y consumir es, en esencia, llevar algo a la suma de sus posibilidades. Como facilitadores de biodanza, como movilizadores hacia una cultura de afecto y encuentro humano nos corresponde emprender el camino de la consumación.

Elegir con quién trabajar, tomar la iniciativa, desplegar afectividad son todas acciones que, según el tiempo y el grado de pertenencia que poseen, adquieren mayor jerarquía. Como no es un grupo regular luego de la rueda final pido una palabra que defina la sensación generada por el trabajo y surgen: “... movilización, divertida, paz, alegría, emoción, dudas, entretenida, placer, entre otras...”

El crecimiento cualitativo que se produce en la red afectiva construida por el grupo después de los encuentros es lo que lleva a los responsables de los elencos a seguir proponiéndolos como posibilidad de reciclaje de lo emotivo, tarea necesaria para profundizar en la producción artística a posteriori. Generalmente en los encuentros siguientes al inicial se suman al taller ellos como otros participantes más y convocan a sus ayudantes.

En todas las edades vemos rápidamente cómo aquellos que se animan al proceso de transformación y se entregan a la tarea dan cuenta de una gran sensibilización: “...Esto raro en que insiste la profe al final da resultado...” “...yo no afino demasiado pero el conjunto de tareas hace que cuando me subo al escenario me sienta muy importante porque estoy rodeada de personas importantes...” son algunos de los comentarios que redundan en los registros de tareas.

Soltura en la tarea, conexión rápida con la vitalidad y alegría, confianza y entrega al grupo, delicadeza en el trato a sus pares eran actitudes que se veían, muchas veces, obturadas por la inhibición que les producían las consignas o detonaban las vivencias.

De acuerdo al lenguaje artístico que se trate vemos que recurso incorporar. Por ejemplo en una tarea como la práctica coral tener la visión holística del valor del silencio

es un gran aporte, no es “me tengo que callar” sino descubrirlo como posibilidad de enriquecimiento personal que redundará en la creación artística.

En este sentido es útil recordar a Carlos Pagés en su interesante artículo, “*Una Aproximación al Silencio como Experiencia Integradora*”: “... En una sociedad tan fragmentada en su integridad; acelerada frenéticamente por las blancas líneas en donde suelen circular los sueños malogrados; y con un desplazamiento patológico de los contenidos al continente, la recuperación del silencio se nos impone como una necesidad de orden poético. Ella implica restaurar en nosotros esa facultad interior de percepción de la vida, actualmente empobrecida...”

“... hace mucho que canto en este espacio y con fulana no me dirigía la palabra porque estaba convencida de que no le simpatizaba, además cuando camino no miro a nadie porque me da vergüenza, cuando me descubrí sosteniendo la mirada, y no sólo hacia fulana, sino a muchos otros compañeros parecía que los conocía un montón y que todos me aceptaban... de esto me di cuenta porque sentía que mi pecho se abría, algo que no sé explicar...” (Lore, en medio de sus lágrimas)

Vivencias intensas como esta desarticulan roles saboteadores del silencio, llevan al grupo a conexiones profundas. Los integrantes están solamente “siendo ellos” en la danza de sus propias vidas llegamos a estos descubrimientos existenciales como lo que expresa Lorena con sencillez.

Los responsables de los grupos con los que he trabajado reconocen ser solo los portavoces de los deseos de los integrantes al convocarme y manifiestan sorpresa al comprobar los cambios de vínculos (fortalecimiento de los mismos entre los integrantes y para con ellos) y el crecimiento en el disfrute del trabajo. Una muestra más de cómo la praxis “Introduce la inteligibilidad dialéctica en las relaciones sociales y restablece la coincidencia entre representaciones y realidad”⁴

En los relatos de vivencia en privado que realizan algunos de los jóvenes luego de los talleres muestran la toma de conciencia del propio cuerpo (como fuente de placer y dolor) y toman conciencia de su singularidad (el ser diferentes) los dos caminos planteados por el creador del sistema biodanza.

Con todo lo expuesto podemos decir que los grupos conocen la posibilidad de construir un equipo que trabaje de modo orgánico, donde las relaciones interpersonales se basen en la confianza, la amistad, la cooperación, la fraternidad y el amor. El continuar implementando la herramienta utilizada –la biodanza– está en sus manos.

Varios de sus integrantes se han sensibilizado con esta posibilidad de autoconocimiento y buscan en distintas opciones (entre las que se encuentra biodanza) para comenzar un proceso de crecimiento personal. El director⁵ de un ensamble, por ejemplo, cree sustancial el proceso experimentado en la primera intervención de biodanza para estimular a los participantes del grupo. En algunos casos sugiere que sea condición excluyente que la persona realice

en paralelo su búsqueda de integración afectiva en lo personal para permanecer en la tarea grupal. Lo explicita desde el cambio surgido, después de la 1ª experiencia en biodanza, en algunos integrantes del ensamble que sufrían mucho en escena aunque supieran muy bien sus partes. Típico ejemplo de pánico escénico traducido en los semblantes tensos de los intérpretes que denotan no poder disfrutar el momento aun cuando han resuelto “técnicamente” todo lo necesario para acceder al mismo.

La fuerza del trabajo grupal manifestada en el taller es un piso de ayuda interesante para los participantes que presentan alguna disociación afectivo-motora pues el primer paso es su sentido de pertenencia a un espacio “generador de vida” que puede ser permisivo de una búsqueda personal más profunda.

Creo profundamente en el proceso de transformación de los grupos en los que he trabajado por la claridad de los objetivos que convocan a la tarea, por la pasión de sus integrantes que contagia a los que se van sumando y por la apertura de sus directores. Personas solventes en su formación académica, convencidos que su sólo desarrollo no alcanza para la plenitud existencial de los integrantes de los grupos y que no dudan en pedir ayuda para cubrir los baches que todo desarrollo grupal manifiesta.

Ya no sólo en la experiencia con estos grupos sino en todos los elencos artísticos podemos aportar enormemente desde nuestra formación de facilitadores de biodanza, aliviando a sus integrantes, a veces sólo con dar algunas pautas para iluminar algunas de sus dificultades. Desde este taller de expresión he comprobado que se ayuda a enriquecer el producto artístico del que son parte y, lo que es más importante, a generar un circuito de retroalimentación que, cuando sumamos los espectadores al mismo, advertimos que son muchos los beneficiados con este inicio de transformación.

Sólo queda seguir buceando, explorando en el interior de los elencos que se sumen a esta propuesta para continuar profundizando la tarea.

Esta alternancia de silencio creador y palabras fecundas intenta vincularnos con la esencia. El recorrido es sinuoso, individual y colectivo, es experiencia personal que, sin embargo, carece de sentido sin los otros.

Luego de relatar esta experiencia será preciso seguir trasladando a la vida esta manera de crear mancomunados, esta manera de crecer sin descuidar las emociones, este volver a creer que es posible cambiar el mundo. Cuando ese modo de vida se traslade de este escrito a la calle, recién entonces serán acciones los buenos deseos, será realidad el sueño desplegado, habré logrado desde la palabra reconfortar el alma.

Notas

¹ Pichón Riviére, E. “El Proceso grupal”

² Material de formación del Sistema Biodanza, Internacional Biocéntrica Identidad e integración.

³ Ver Anexo N°2

⁴ E. Pichón Riviére, “El proceso grupal”

⁵ Aunque manifieste “no poder aún con su cuerpo”

El rol del facilitador en biodanza para niños

Gina Muerza y Daniela Quintero

“Trabajando con grupo, tenemos permanentemente dos sentimientos: perplejidad e incerteza. El grupo nos sorprende a cada instante. Su motilidad y energía ultrapasan nuestra capacidad de control.”

Ponciano

Facilitar el proceso de un grupo es bucear en su misterio, es la total abertura a lo imprevisible. El facilitador debe ser lo más permeable y receptivo posible; es preciso que reconozca lo que es con sus fortalezas, debilidades, y en constante evolución. Para ser más eficiente nuestro proceso de facilitación hemos de pasar siempre por una *metabolización* de los conceptos y esquemas teóricos, haciéndolos propios, incorporándolos, es decir haciéndolos cuerpo. Constituyendo una de las más altas vivencias de aprendizaje.

De acuerdo a lo expresado anteriormente y en base a nuestra experiencia en estos tres años de facilitación de grupos de niños, pensamos que al hablar del desarrollo del niño no podemos generalizar; dado que somos una especie en constante evolución. Si bien hay parámetros esperables, creemos que cada niño tiene un tiempo y una evolución en particular, que dependerá del contexto y del entorno familiar en el cual el niño se desarrolla y crece. Muchas veces, vemos que los adultos atados a estos parámetros, colocamos a los niños por fuera de la “norma y/o normalidad”, olvidando que todos tenemos una forma diferente de ser, la cual si ampliamos la mirada, desde una perspectiva biocéntrica e inclusiva, nos enriquece e integra.

Nos cabe como facilitadores aprender a dar pasaje, a comprender, a acompañar, a cooperar y a facilitar el proceso de crecimiento de cada niño. Creyendo en la posibilidad de crecimiento inherente de cada sujeto y en las diversas formas de aprendizaje, respetando el tiempo de sus procesos.

Por estos motivos, empezamos a preguntarnos si lo que proponemos en cada clase, facilita u obstaculiza el proceso del niño. Abriendo el juego a tener objetivos claros de trabajo, priorizando escuchar lo que los niños piden, necesitan, dicen...sin temer salirnos del bosquejo de ejercicios armados, tomando las propuestas y/o emergentes como una oportunidad de cambio, que no significa salirnos del objetivo planteado sino darle una nueva forma y lugar para que el potencial del niño pueda desplegarse.

Como facilitadoras aprendimos a tomar una postura humilde que nos permite recibir todo lo que los niños nos brindan y traen, respetando y valorando lo que son, aprendiendo juntos, unos de otros. Ambos, en esta interacción, nos ayudamos a expresar nuestros potenciales, entrando en una conexión profunda y sensible, de respeto, afecto y cuidado por lo que cada uno es y no por el rol que ocupa.

Agradecemos a cada niño la posibilidad de aprender algo en cada clase compartida.

Nos proponemos cada día desafiarlos a reflexionar:



desde qué lugar, posición, mirada, ideología, paradigma y perspectiva, damos nuestras clases; teniendo en cuenta que nuestro modo de facilitar influirá en el proceso de desarrollo y despliegue de la identidad de cada sujeto.



Escuela Biodanza San Juan Xiatianen

Directora Did. Emilce Merlo



Grupos Regulares:

- Martes 17.30 hs
- Miércoles 18 hs

**Formación de facilitadores
de Biodanza**

Inscripciones abiertas para el
año 2015

**Talleres de Biodanza y
Conexión Creativa**

Facebook:

- Biodanza San Juan

Emails:

- Biodanza.emilce@hotmail.com
- Efm69@hotmail.com



Una manera práctica de armar una sesión de Biodanza

Oscar Rodríguez

Biodanza Música es un programa que agiliza el búsqueda de canciones para crear más rápidamente una sesión de Biodanza.

Características

Incorpora toda la información contenida en un

archivo mp3, y permite buscar como en I-Tunes, Winamp, Media Player, AIM, etc

Búsqueda por ejercicio, línea vivencial, artista, carpeta, idioma, colección, palabras generadoras.

Nueva búsqueda, por carpeta: “bsas 23-09”, encuentra la canción 9 del cd 23 de Bs. As., “ibf 18-“, filtra todos las canciones del cd 18 de IBF

Describe ejercicio, objetivo, **sugerencia de consigna**, efecto regulador, posición de la curva.

Sin límites para incorporar músicas, colecciones, ejercicios, textos, presentaciones, videos.

Disponible en dos idiomas: Español y Portugués.

Permite **agregar o cambiar canciones** de la sesión mientras se está dando la clase.

Acceder a la información de cada ejercicio de la colección de IBF que está en el **catálogo CIMEB** de marzo del 2012.

Acceder a las consignas de todas las canciones, sin tener que recurrir a otros documentos, o papeles.

Permite **prolongar la canción** en el momento que se precise, sin comenzar desde el inicio del tema.

Repetición automática de una canción para ejercicios que se trabajan en par, por ejemplo.

Registro de las clases, para seguir un hilo conductor.

Instalación y configuración rápida y sencilla.

Soporte permanente por mail, teléfono móvil, facebook.

Permite incorporar la **letra de una canción** en varios idiomas.

Posibilidad de **exportar una sesión** a un medio externo, como un pendriver, tablet, etc.

Guardar en Microsoft Word el contenido completo de la sesión, incluyendo el objetivo de la sesión y el listado de los ejercicios con la consigna correspondiente, además del nombre de la canción, ejercicio, duración e intérprete.

Es personalizable 100% según el criterio de cada facilitador.

Incorporación de saberes de facilitadores para mejorar el programa.

Para **ampliar información** y ver **videos del programa**, acceder desde el canal del programa:

<http://www.youtube.com/BiodanzaSoftware>

...Una manera diferente de musicalizar.

BIODANZA MÚSICA

SOFTWARE ESPECÍFICO PARA BIODANZA

NOVEDADES:

- Incorpora información de I-Tunes, Winamp.
- Búsqueda por ejercicio, línea vivencial, artista, carpeta, idioma, colección, palabras generadoras.
- Describe ejercicio, objetivo, sugerencia de consigna, efecto regulador, posición de la curva.
- Sin límites para incorporar músicas, colecciones completas, ejercicios, textos, etc.
- En dos idiomas: Español y Portugués.

Oscar Rodríguez
Tel: +54 0351 15 2307223
Mail: biodanza.software@gmail.com
Youtube: www.youtube.com/BiodanzaSoftware
Facebook: <https://www.facebook.com/BiodanzaMusica>

La creatividad como proceso de salud

Lilian Botaya

“Arte es toda expresion del hombre”

La creacion, el arte como expresion, siempre me han cautivado.

Desde pequeña he vivido rodeada de “artistas”, seres maravillosos, profundos, incansables creadores, humoristas luminosos, y desde ese entonces mi pregunta fue: ¿como hacen lo que hacen?

Desde mi rol de observadora, quise desentrañar esa vivencia estética, esa consonancia que se produce al plasmar en el hecho creativo, lo estetico, la vibrante transformación que convierte un lienzo blanco en una pintura, una madera rústica, tronco, en una talla, elementos recogidos de un container en una escultura.

La indagación me ha llevado a relacionar la obra consumada, con el estado de animo del artista-creador.

El proceso de la obra, desde su creación hasta ser exhibida, lleva consigo un intenso camino emocional, sea por exaltación del éxtasis contemplativo, o por sumergirse en un estado de tristeza profunda o melancolía, quizás nostalgia, solamente evocando algo del pasado vivido, “siendo que quedarse mucho en ese sentimiento puede ser nosivo para el artista” (Pichon Riviere)

El comienzo es la idea, y luego el impulso creador, expresivo, que al inicio es un cumulo de imágenes, sensaciones, emociones, que van configurando el proceso de la creación.

Al centrarse en los espacios previos al camino del crear, integramos la expresión, forma de existir del artista, que plasma en un elemento, corporeo, material: arte, música, escultura, tejido, bordado, poesía. Su sentir profundo. Esta posibilidad del pasaje de la vivencia estética, hacia la imagen creativa consumada, en la obra en si misma, lleva consigo un interjuego entre lo interno y lo externo. El producto emerge como un simbolo de esa emoción y de esta forma, arrojado al mundo, produce sensaciones en el observador, el goce estético, determina una admiración, un deseo, un contemplar, un quedarse en la obra y admirarla.

“Sentir la obra es independiente de la emoción del artista-creador”.

Muchos son y múltiples los lugares desde donde abordar la creación, que concluyo como “misteriosa”,

Perteneciente al cerebro derecho, región de la intuición, de lo desorganizado, lo estético, la creación.

A diferencia del cerebro izquierdo cuyo territorio es lo concatenado, lo organizado, lo lógico,

“El niño, el hombre primitivo, el loco y el artista, comparten una misma percepción, poseen el mismo inconciente en comun.” (Sigmund Freud)

La intensa forma de plasmar lo que sentimos y comunicarlo al mundo, la energía creativa es en el camino de la expresión un mecanismo en el que se va desalojando la tristeza, ese sentimiento que tiñe nuestra existencia,



originado en una pérdida afectiva, tanto en el presente o en la infancia, que desde nuestra historia vital, debe transformarse, dado que al quedarse mucho tiempo en ese sentir puede generar melancolía, (“base de todas las enfermedades, núcleo depresivo” -Pichon Riviere)

La posibilidad de expresión en un hecho creativo, facilita la superación de esta emoción, la transforma.

Evocando en formas, colores, palabras, sonidos, el artista, realiza un intento de actualizar su sentir,

Evocando un estado perdido, intento de felicidad, desde un goce interno.

Y de esta forma podemos contemplar, y valorar el efecto causado por esa creación.

“La superación de nuestros miedos y límites, es lo que ha permitido la llegada a cierto grado de felicidad” (Tato Pavlosky)

Bibliografía:

- Eduardo Pavlosky, Hernan Kesselman, Espacios y creatividad, Ed. Galerna.
- Enrique Pichon Riviere, Del psicoanálisis a la psicología social, Ed. Nuevo Extremo.
- Barembliit, Bauleo, Frislesky, Pavlosky, “Lo grupal Ed. Busqueda.
- Pavlosky, Kesselman, Frydlewsky, Las esencias temidas del coordinador de grupos, Ed. Busqueda.
- Vicente Zito Lema, Conversaciones con Pichon Riviere, (sobre el arte y la locura) Ed. Timerman.

Biodanza acuática

Carlos Lavigna

Sumado a los que quisieron explicar el amor con palabras, sumado a los que quisieron explicar una gestación en letras, sumado a los que quieren explicar lo inexplicable, es ahí donde me vuelco en estas explicaciones palabras...

Setenta aguas después... solo queda por agradecer el milagro sucedido.

Y el milagro sucedió, lo hicimos entre muchos, siempre sentí que era con otros, compartir era el secreto, sumando amigos gestaba, y la magia se hizo presente cuando el grupo llegó de la mano de su facilitador amigo, a mi solo me pertenece concretar el encuentro, pactar las citas y hacerme presente, y es este último un regalo a mi propia vida.

Cómo poner en palabras la magia que se nos da, cómo transcribir en letras el rostro colorado con aroma a emoción. Cómo saber de donde vienen las lagrimas del recién llegado, la tos del atragantado.

Una y otra vez mis ojos se cierran para poder ver, mi corazón se abre para ser cántaro que ofrece reposo a sedientos de profundidades desconocidas.



Es ese día destinado, a que algunos corazones se sumerjan en un latido mas precipitado, que llaga como regalo de profundidades conocidas.

Y es la paradoja, de la mano de la bruma, de la cintura de lo nuevo, lo que sostiene el rumbo de este viraje desconocido.

Ambiente humilde desde el cuello hasta los pies.

Cómo transcribir los mil abrazos a la salida del agua, abrazos que mojan dejando ardor sobre mis espaldas, abrazos que salpican alegría desenfrenada, abrazos que se quedan en un eterno consuelo, abrazos agradecidos, abrazos sin palabras;

Siento una y otra vez que abrazamos a papá Noel, a los reyes magos, a el hada madrina, a el mago merlín, a mamá y a papá; siento una y otra vez, como esto pasa a través de mi, y solo sucede si estoy sin estar "yo", si miro sin mirar y solo puedo ver, si me presento pero no soy, y soy, mas que nunca otra vez;

y poco importa mi nombre y nada interesa mi figura y todo sucede entre música y aguas, y solo veo tu rostro entre una gorra y un reflejo, y desconozco el conocido y se me renueva el amigo, y no puedo explicar lo que sucede con palabras.

Hoy solo me vuelco en este recipiente, lejos de esperar ser charco, con el sueño de seguir llegando al océano de la mano de los que busquen la mano.

Hoy solo me vuelco en estas letras, lejos de esperar ser pantano, con el sueño de seguir sumergiéndome de la mano de los que busquen la mano.

Hoy solo me vuelco en esta revista, lejos de esperar ser litro, con el sueño de disolverme en este sueño compartido y es aquí donde busco tu mano.

Hasta cada agua, hasta cada reflejo, hasta cada profundidad

Un placer lo vivido

Con amor, Biodanza Acuática Tigre Argentina

BIODANZA en Bahía Blanca

Para reencontrarse con la alegría y la vitalidad, con el placer y la afectividad generados por la música, el movimiento y el encuentro grupal.

Miércoles de 18.00 a 19.30 hs.
en Moreno 857, Bahía Blanca

Facilitador:
Profesor Didacta
Orlando Víctor Gutiérrez



ovgutierrez@hotmail.com
0291 6421 451

www.biodanzaorlando.blogspot.com

Quiero hacer mi manifiesto

de lo que quiero
de lo que siento,
de lo que creo.

Creo en la vida
y en la esperanza,
en los proyectos,
en la realidad
-hummm, difícil de cambiar!-
pero también en los sueños
y en el amor.

Creo que –siempre- es posible
dar un paso más,
dibujar un cuadro distinto,
crear un ritmo distinto
y que yo mismo –inclusive!-
para ser distinto
pueda ser mejor.

Creo, también,
que aunque me diga:
“lánzate”, “crea algo nuevo”,
“permítelo”, “ánimate”
tendré un escollo en mí mismo:
no me animaré
a romper barreras,
a saltar obstáculos,
a dejarme fluir
libre, alegremente.

Tampoco debo
-precisamente-
creer que puedo
romper lo establecido.

Por eso SIENTO...!
siento que puedo crecer,
expandirme,
soltarme, permitirme,
marcar un territorio
(¡y no por sobre el de los otros!)

También siento
que mi pecho se expande,
y mis brazos son alas
que hasta puedo sentirme
más libre,
más gozosamente “feliz”!

Por eso QUIERO...!
quiero a mis sueños,
y también a los tuyos,
pongo mis límites,
y acepto los tuyos.
Y por eso, también,
aceptaré tu “no”
aunque me duela.

Quiero prepararme
a estar atento,
respetuosamente,
a tu proceso,
a esperar si vas lento,
a correr, si así lo quieres,
a alentarte a que sueñes.

Para estar preparado,
aprenderé a aceptar
que mi: “correcto”
no siempre será el tuyo
y que también
que mi “eso sí que no”
tendrá que aceptar
la divergencia.

Por eso, “manifiesto”
que solamente te diré
que puedes crear algo distinto,
trataré, te lo aseguro,
de aceptarlo y de admirarlo
aunque no me guste.

Que sólo alentaré tu libertad
cuando yo mismo sea capaz
de aceptar
mi propia incomodidad.

Y si no, no lo haré
porque quiero ser coherente
con mis palabras.

Para eso
estoy preparándome;
pero no lo he logrado,
... todavía.

Tengo esperanza
en tu propio proceso
porque creo en el mío,
que, ahora lo veo,
necesita del tuyo
para crearse
para expandirse
para fluir,
para ser.

Gracias!
Gracias por estar aquí,
conmigo,
ayudándome a despertar
mi propia esencia,
con mis coherencias
y contradicciones
con mis aciertos
y mis errores.

Pero aquí estoy:
CRECIENDO,
dándome permisos
para querer,
para sentir,
para creer.

Orlando Gutiérrez



Mariana Szulman

¡Soy humana!

Puedo “pensar” en la inmortalidad del cangrejo y “divagar horas”.

Puedo “pensar” en la infinitud de la vida y abandonarme en ello.

Puedo “oler” perfume de rosas y “sentir” a nuestra Madre en mí.

Puedo “observar” la complejidad de la vida desplegarse ante mis ojos y advertir lo “simple” que es vivirla desde el amor.

Puedo “oír” la música de las esferas, disfrutando la trascendencia y puedo bailar en frenética expresión.

Puedo degustar el manjar más excelso y también no encontrar el rumbo, con la habilidad y facilidad de un sabueso.

Puedo “oler” tu piel, embriagarme, vaciarme y puedo perderme, buscando, buscando con ansiedad.

Puedo con caricias de aire disfrutar la tersura de tu piel y puedo encontrarme con la aspereza y resistencia de quien no “sabe”, no “conoce” de la entrega y, comprender.

Puedo sentir el amor en todo mi cuerpo y derretirme como manteca en sartén, con el sólo roce de tu mano en mí.

Puedo “percibir” la maldad con desapego, sin juicio.

“Soy humana. Soy Dios”

Creo mi propia realidad.

De culpas ajenas, está cargado el mundo.

Asumo mi responsabilidad.

Siento frío, calor, alegría, amor, duda, miedo, certeza, dolor, tristeza, trascendencia, éxtasis, enojo y cuánto más!
SOY TODO Y NO SOY NADA. “Nada Se”.

Soy un espíritu, teniendo una experiencia humana.

Graciela García Durán

La potencia de lo sutil

Hay una potencia que nos habita.

Una fuerza vital, un mensaje sutil que nos sostiene.

Anida en cada átomo de nuestra existencia, en cada célula de nuestro cuerpo.

Contiene la memoria de nuestros ancestros...

Su fuerza, su coraje, su legado.

Esa potencia está siempre disponible, aguardando que la recordemos.

Se manifiesta en nuestra singular mirada, en nuestro caminar cotidiano, en nuestro tono de voz.

Se expande cuando abrazamos, cuando expresamos nuestra ternura, cuando contemplamos maravillados un atardecer, cuando sonreímos,

cuando somos agradecidos, cuando compartimos con alegría trayectos de nuestro camino

y confirmamos, al fin,

que SOMOS con OTROS y que, a cada instante, podemos recrear nuestro vuelo.

Vero Willenberg

Conciencia de red social

Gloria Mercedes Juarez

Las construcciones sociales del Occidente de la modernidad, aún vigentes, han sido influidas por el paradigma científico mecanicista.

Según ese concepto, la base de la sociedad son los individuos de existencia separada e independiente, como se consideraba eran los átomos.

Nuestra relación es solo voluntaria y no esencial. Pasamos entonces, en los últimos quinientos años a relacionarnos con las personas como nos relacionamos con las cosas.

Esto es particularmente grave en la actualidad, ya que Occidente, como cultura dominante, ha pretendido extender sus creencias y formas de vivir a todo el planeta.

La conciencia de pertenencia al grupo que se desarrolla en el trabajo de Biodanza, permite recuperar esa conexión esencial.

El grupo se transforma entonces en puente para el cambio de esta concepción individualista, que ha llegado a límites extremos en este tiempo, a la conciencia de red social.

Cuando el concepto de la red con todos los seres humanos entra en nuestra conciencia todas las construcciones sociales cambian.

La economía por ejemplo deja de ser sólo cómo obtengo el dinero para vivir, o el producto que necesito o deseo consumir. Hoy nuestras relaciones económicas son con las cosas: yo y el dinero que gano, la zanahoria o el pan que compro en el supermercado.

Desde la percepción de la red: cuando compro un pan o una ropa o hago un arreglo en mi casa soy además consciente de la presencia de otros seres humanos que me permitieron llegar a ese producto o resultado: desde el

comunidad, sin pérdida por ello del yo ontológico.

El grupo de Biodanza es un camino para acceder a la comunidad ecológica, que implica seres humanos plenamente integrados entre sí y con el entorno.

Por supuesto que el desafío es grande.

Dice Rolando Toro *“Muchos alumnos experimentan la fuerte diferencia entre lo que sucede dentro de la sesión y lo que viven luego en la realidad cotidiana. Resulta difícil para ellos establecer una relación clara entre los dos ambientes. En algunos, este hecho asume casi características disociativas: dentro de la sesión vive la afectividad, la alegría, la creatividad, el respeto recíproco, la ternura, etc., al volver a la vida común encuentra agresividad, depresión, monotonía. Algunos alumnos experimentan esta diferencia como un shock y se sumergen en estados depresivos.*

El proceso de maduración en Biodanza implica que el alumno saque fuerzas justamente de esa diferencia de calidad vital y se transforme en un agente de salud dentro del medio en que vive.

Los procedimientos de Biodanza deberán ser aplicados progresivamente en sus relaciones familiares, en el trabajo y en el medio social en general”.

“La conciencia de pertenencia al grupo, permite recuperar esa conexión esencial.”

agricultor que sembró el trigo, el panadero que hizo el pan, el que taló el árbol para obtener la madera que está usando el carpintero que vino a trabajar en mi casa, todos están presentes, juntos y al mismo tiempo.

Solo a partir de este estado de conciencia puede reconstruirse la comunidad.

“Si el individuo ya no está solo en el grupo y cada sociedad ya no está sola entre las otras, el hombre no está solo en el universo” así dijo Levi Strauss fallecido hace poco, que bregó por el reconocimiento del nosotros, de la



El desafío ambiental y la construcción de la danza de saberes

Carlos Galano

El desafío Ambiental en tiempos del naufragio de la Modernidad Insustentable consiste en hacer visible su carácter metafísico y en desmontar el proyecto sociohistórico basado en la omnipotencia de la Razón y la planificación del mundo en torno a los inhóspitos caminos del Progreso, habitado solamente por indicadores económicos y despojado de la biodiversidad natural y la pasión de lo humano.

En realidad el prototipo del Progreso diseñado y vigente hasta estos días, pero ahora como el anhelado desarrollo que habrá de cumplir sus mandamientos inexorables, en cualquiera de sus vertientes sean las de acumulación por el mercado o por acumulación a través de lo estatal, representan la voracidad insaciable de una concepción del mundo y de los mundos de vida fundada en el dominio de la naturaleza y el desconocimiento de lo otro, de lo diverso, de lo diferente. Esa concepción lineal, sustentada en la fe inescrutable del aparato tecnocientífico edificado por el “desconocimiento del conocimiento”, se consolida en un tiempo matematizado, cuadrículado en aras de mediciones cuantitativas, embarazadas de futuros sin futuro, y también se funda en la preceptiva del espacio euclidiano, espacios despojado de los sentidos de la vida, para que exclusivamente pueda cartografiarse la eficiencia productivista, desangelando la naturaleza de la naturaleza y la humanidad de los humanos.

Esos espacios, incluido el infinito espacio interior del ser, son unidireccionados por la cultura moderno colonial a revestirse con ajuares apolíneos para dar cuenta, objetivamente, de la saga fáustica del progreso. La vida, en realidad todas las vidas, en la época del iluminismo del materialismo científico newtoniano, están gobernadas por la racionalidad instrumental, reduciéndose, fatalmente, en ritos ontoepistemológicos donde el espacio se encuentra sometido a la patología del ser en estado de unicato económicos.

Esta visión universalizante y desacralizada, emerge como la matriz incuestionable y constitutiva de lo occidental, en los socavones de lo feudal renacentista europeo. El conjunto de los artefactos culturales de la Modernidad desarrollándose implacablemente desde los albores de su mandato salvífico, inscripto en el proceso de expansión colonial europea, articulan un mapa perceptivo cuyo campo es sumamente restringido. El mirar que lo diseña es unidimensional, rectilíneo, incapaz de tener una lente periscópica, y convierte a la vida en banal cosificación, sistemáticamente bombardeada por una violencia inusitada. El secreto de esa perspectiva radica en su lógica disociativa, en eterna separatividad, que desvincula a cada cosa de su contexto, el sujeto del objeto, a los sujetos de su naturaleza compleja y a la moral del real.

También la educación, como uno de los artefactos claves del modelo para reasegurar su eternidad, se encuentra contaminada por el veneno cartesiano de raíces platónicas. El sistema educativo es un revoltijo inescrutable de islas

conocidas con el nombre de disciplinas, ocupadas y preocupadas, con esmero especializado, en a los sujetos del real complejo. Cuenta a su favor, ya en tiempos del naufragio epocal, con la complicidad de la tecnología. El proceso de alienación desatado alcanza estado civilizatorio irreductible, moldeado por un sustrato cultural donde lo humano no puede hacer raíces, y se desbanda en angustias inusitadas, pero absolutamente eficaces para reproducir su principal legado: el sometimiento a lo consabido.

Desde donde repensamos el Encuentro entre Ambiente y Biodanza

La región donde nos encontramos para desarrollar este Encuentro es la Gran Cuenca del Sur, ya aromatizado con señales otoñales, en un lugar hospitalario y subyugante, localizado en las cercanías del Río Paraná. Río definido por la Geografía como un curso imponente de agua que se realiza en diversos tramos, Alto, Medio y Bajo, para cumplir, siempre diferente, el mandato ineludible de transitar desde su nacimiento hacia el mar. El Paraná está siendo domesticado por la Racionalidad Productivista. Lo están deformando en un cauce árido sin poética. Debemos repensar el conocimiento para que el Paraná siga conservando la erótica cimbreada de su vértigo por la vida. Especialmente aquí donde comienza el contorno seductor hacia el final. Antes, más arriba la estética de una cintura provocativa, se transforma a partir de aquí en el bajo vientre prometedor, húmedo y misterioso del Delta, cual metáfora de eróticas que danzan la turbulencia de la vida y la alegría.

Esta región está incrustada en la metáfora del agua. El agua es su identidad. La red de los cursos de agua configura una intrincable dramaturgia de diálogos interculturales. Sobre este escenario operan discursos socioeconómicos embriagados de promesas siempre incumplidas, fantaseando sin sustento con una vida más amable la y un venturoso el futuro. Esos discursos tendrán destino si pueden imaginar al agua del Paraná como camino hacia el bienestar y la integración, solamente si abandonan sin retorno la alianza con el relato galileano, lenguaje matematizado de la naturaleza, literatura meramente estadística al servicio del paradigma abstracto y simplificador de la racionalidad instrumental.

Esta región de la Gran Cuenca del Sur, se convertirá en un espacio encrucijada, destinado a la articulación y a la danza vivificante del diálogo intercultural, si destete la espacialización descontextualizada impuesta por la geografía fragmentadora de la colonización disciplinar. La omnipotencia del Pensamiento Hegemónico, podrá ambientalizarse, reconvertirse desde orillas más ecológicas, sólo si deja de bañarse en las aguas poluidas de su autocomplacencia y se fertiliza en los suelos del Paradigma abierto a la ambientalización de la vida. Un nuevo proyecto educativo escapando de las garras pedagógicas afiladas con las certezas de lo mismo, podrá imaginar nuevos sentidos existenciales, arraigado en el humus de la complejidad ambiental.

En ese sentido la educación que postulamos deberá retraducir los códigos desertificados de la Epistemología Clásica, tan divorciada de otredades, en lenguajes polifónicos habitando oídos sutiles amorosamente dispuestos a una escucha poética de la naturaleza. Una educación que pueda reinstalar en el espacio de lo académico y en el cotidiano todo lo que expulsó el tribunal catedralicio de la Modernidad. Ese todo es la poética, la erótica, la propia vida, la pasión, el misterio.

La gestualidad que patrocinamos tiene un marco epocal. Ese marco es la crisis ambiental, crisis civilizacional, como dice el Manifiesto por la Vida, es una crisis que focaliza la atención en los conflictos socioambientales, amplificando sus resonancias estremecidas por el presentimiento del final, por esa sensación tan difundida de un tiempo que termina y de algo que todavía no acaba por nacer o hacerse presente. Este escenario se codifica con desencantos, pérdida de sentidos, muerte de las referencias fundacionales. El aparato tecnocientífico desbordado de los cauces de la bioética no es ajeno a esta desolación, aunque se autoimponga como esencia social la simulación del bienestar.

El imaginario de nuestra localización es una encrucijada amasada de agua y diversidad cultural. Su prosapia aclama la levedad de sus sueños inconclusos y la vigilia esperanzada de tiempos sustentables. Inscripta en el alma de su ser, cincelada de diversidades radicales, como suspendida de crepúsculos y alboradas, se asienta inexorable el sentido de ser la “Comarca del Agua”. Agua vecina de la filosofía, cercana a los sentidos de la cultura, cimbalo de voces plurales, sutil revelación de la vida. La Gran Cuenca del Sur que no cobija es una Geografía de espesores, territorio de márgenes difusos y corazón tumultuoso. Ciertamente parece una descripción con rumbos poéticos. Y claro que lo es. Como lo es el mareamiento colonizado por la lujuria productivista despoetizada por la cosmovisión racionalista antropocéntrica, circuncisa de sobreeconomización e hipertecnologización, atributos instrumentales del ecocidio.

Nuevas lecturas sobre el Saber y el Movimiento

Sin embargo, desde los bordes hegemónicos del paradigma cultural dominante, de su pensamiento único traducido aún en lo cotidiano por el modo de comer, de producir, de consumir, de hacer el ocio, aparecen las grietas por donde se filtran los vientos que traen el canto de la pluralidad de la vida y al legado imprescriptible para el ser de arraigarse en territorios de significación cultural. Territorios cuyas grafías rebozan de voces epifánicas que anuncian otro saber, con aromas a complejidad ambiental, otra racionalidad saborizada por el gusto pluralizada en los mares de la racionalidad ambiental y otra ética arraigada en las historias diversas de estéticas danzarinas.

Esta disrupción en el cemento hegemónico se hace visible en la década del 60 del siglo XX. Una crisis epocal tiñe los horizontes inmodificables con grises inesperados, que comienzan a iluminar con potencia otros mundos en los

mundos del pensamiento sobre el ser, sobre el conocimiento la naturaleza, la pasión, la danza y el misterio. Desde siempre, los lenguajes de los tiempos tempestuosos de crisis alcanzan las voces descarnadas de sus incertidumbres, de sus desencantos, pero también encierran los presagios de una esperanza recóndita y liberadora capaz de fraguar el imaginario de nuevos rumbos y otros mundos. El porvenir indeterminado que nos promete, reaviva la mirada para volver hacia el origen de los fundamentos en crisis y desafía al sujeto para que se convierta en protagonista de la construcción de los futuros posibles.

Desmontar la concepción mecanicista del saber, fregada por centurias fosilizadas, y que aún anida al interior de los ámbitos científicos y disciplinares, escritos con retóricas economicistas y utilitaristas está en el centro del deseo que debe pedagogizar la Educación Ambiental. Esas escrituras unidimensionales, trasegadas por la esquizofrenia cultural fragmentadora, le han impedido al pensamiento pensarse en su complejidad, en sus incertidumbres, en su permanente y cambiante provisoriedad, en su historicidad. Ingresar al universo de la complejidad ambiental implica borrar las letras inertes de la simplificación y rescribir las prácticas sociales con las grafías interdisciplinarias de la Educación Ambiental.

*Ambientalizar
la vida
en cada lugar,
erradicará el
sentimiento de baldío
que impera en la
cultura del malestar
permanente*

Derrumbar el logos de la racionalidad instrumental y cancelar las hipertrofias de la “sociedad saturada” por los oleajes modernizadores que han invadido las entrañas de la vida con la exasperación de la economización y la frigidez de la hipertecnologización de la cultura, es la cuenta pendiente que tenemos con la vida. Su deconstrucción, abrirá las compuertas del dialogo de saberes, y podrán reformularse las viejas teorías que han domesticado a los cuerpos y producido la bulimia del alma. Se podrán recrear paisajes ignotos para la danza del

pensamiento y se reescribirán las dimensiones simbólicas y materiales de los mundos de vida, nuevos relatos resignificarán las representaciones del ser.

Estas escenas constitutivas de una nueva racionalidad, atravesada por los suelos movedizos de la incertidumbre y de lo inédito tendrán aromas de Saber Ambiental, abriéndose turgentemente a un diálogo con la Biodanza.

En esta turbulencia de los tiempos se miran arrobados los principios del Saber Ambiental y las Líneas de Vivencia que Rolando Toro expresa como potencial genético de la Educación Biocéntrica en la Biodanza: Vitalidad, Sexualidad, Creatividad, Afectividad y Trascendencia. Subyace a esta amorosa relación un terreno fecundado por la Pedagogías de la Pregunta, y un humus espeso cargado con las promesas entrañables de la Didáctica de la Caricia. *La caricia no sabe lo que busca, dice Levinas, y este no saber es fundamental. Está hecha de hambre y es un puro porvenir sin contenido.* La imbricación entre Ambiente y Biodanza se produce en una esquina desconocida del saber. Pero existe un mutuo acuerdo para acelerar el desmontaje de lo mismo, de lo igual, de la lógica de la repetitividad y proceder al “rearme o reconstrucción conceptual” orientado a un “reaprendizaje de las funciones originales de la vida...”

Deberemos imaginar, como dice Leonardo Boff, una retirada sustentable de las garras indeseables de la razón totalitaria, y poder retornar sin demora y con esperanza a las tierras de la libertad, de lo creativo, donde impera el bálsamo del afecto inextinguible.

Desmontar el bosque petrificado de las pedagogías de las certezas y sus currículos formales e informales, siempre en estado de ceguera excluyente, es abrir las compuertas de la participación ciudadana para la construcción del saber ambiental. Saber Ambiental fundado en la ignorancia y en la pulsión incontrolable de deconstrucción del mecanicismo, podrá expulsar del campo educativo a su único objetivo, como dice toro, producir conocimiento para el sometimiento servil a lo establecido... El Saber Ambiental es un saber codificado por las aguas refrescantes de subjetividades autopiéticas y regados por la ética ambiental, que no kantiana, donde el sentido anticipatorio de la otredad, orienta las tramas de la ontología y la epistemología. Es un saber caminando vacilante por los bordes inescrutables del límite del saber. Un saber ambiental para reimaginar la epistemología desde la textualidad de lo ambiental y seducido por el sismo de la novedad, inclinado a rescribir las miradas pedagógicas populares en sintonía con la construcción de otros mundos posibles. Saber ambiental para guiar el sortilegio del pensamiento y la praxis del hacer, por los caminos del futuro sustentable. Saber Ambiental liberado del pensamiento unidimensional, de la razón tecnológica, todavía enclaves del conocimiento colonizador que suele provocar ciertas confusiones, muchas veces revestidas de lenguajes ecológicos y discursos críticos enceguecidos por la razón occidental. Saber Ambiental que remite a otro paisaje de la historia del conocimiento, donde podrán remontarse otros vuelos constitutivos, para dejar paso a un sujeto entramado en otredades y alejado del precipicio instrumental.

Para esta batalla cultural será necesario y estratégicamente vital reapropiarnos de la palabra, porque como dice George Steiner “no nos quedan más comienzos”. Por eso, además de reapropiarnos de la palabra para darle vida y sentidos epifánicos, también es un desafío impostergable acuñar nuevas palabras. Dice Adamov “Agotadas, roídas, manchadas, las palabras se han vuelto esqueletos de palabras, palabras fantasmas; todos rumian y sin convicción eructan sus sonidos entre dientes.” Ahí está otra raída expresión de las múltiples pobreza que heredamos de los tiempos insustentables del neoliberalismo hiperespecialista en pauperizaciones. Sobre ese empobrecimiento de la palabra se montó el poder para aumentar la colonización y la depredación, las vulnerabilidades societales y, como dice Bauman, “el potencial genocida adormecido en las capacidades instrumentales de la modernidad”

La palabra ha retrocedido en la misma medida exponencial en que avanzaron la hipertecnologización de la cultura y la mediatización frívola de la sociedad de consumo. Desde que Galileo sentenció que la naturaleza tiene los códigos escritos con lenguaje matemático, la vida y la poesía desaparecieron de la faz de las ciencias, de la economía y del ser. Durante centurias, con inmensa persistencia, esa concepción heredada ha actuado sobre la “psique individual y colectiva” de occidente. Ha desnaturalizado la naturaleza y artificializado la vida. Ahí está el eterno huevo de la serpiente.

Ahí estamos. En esos bordes. En esos límites con fronteras permeables y porosas, transitadas por el nomadismo y mestizaje epistemológico, casi inasibles, cartografiadas por los estertores del final y el sacudimiento del principio, se encuentran en una encrucijada de mutua retroalimentación el Saber Ambiental y la Biodanza. Ese encuentro irrumpirá como un big bang cognitivo-espiritual en disipación prigoginiana, en el que se exaltará sin limitaciones el sentido de “sacralización de la vida” Ahí estamos. Hibridando un diálogo de saberes en la construcción de futuros posibles e inéditos, narrados con las palabras aún no dichas y danzas inimaginables, fertilizadas en los oasis de la alternativa y la otredad. Ahí estamos, recuperando la historicidad, oponiéndonos a la inhospitalidad del fin de la historia, que sería el reinado del Mercado Metafísico y el Pensamiento Único. Porque recuperamos el sentido de la historicidad, sabemos que ese tiempo de insustentabilidad habrá de concluir. En esta andadura la tensión se dilata de los territorios pensados hacia las regiones “por pensar”. Hacia una reconstrucción del mundo, desde los laberintos plurales de otredades encarnadas en simbolizaciones anticipatorias, hacia lugares donde se configuran nuevos contextos epistemológicos y axiológicos..

Escrituras de sagas pedagógicas ambientalizadas invadirán el currículo para convertirlo en encrucijada histórica y liberarán a la didáctica de su matriz técnico eficientista, con el objetivo de agrietar para siempre, el suelo jabonoso de las “mil mesetas” y desandar los caminos de la creatividad y la potencialidad de los vínculos creativos. El diálogo de saberes roturará el suelo insustentable y se podrán labrar mejores tiempos con los instrumentos interculturales para que como dice Montagu, “la capacidad de amor y amistad, íntimamente ligadas con el desarrollo vivencial, abran las compuertas para un comportamiento exploratorio, una curiosidad ilimitada”. La crisis ambiental amplifica todas las resonancias. Se lanzarán a volar otras metáforas en el viaje del ser en condiciones de re-encantar a los humanos y los paisajes, con la finalidad de reinstalar en los suelos de la vida las “anomalías” que expulsara el tribunal catedralicio de la ciencia fundada en el dominio. El crisol de las identidades múltiples, la repotización de la vida, la danza de los cuerpos le devolverá el verbo al sujeto para que pueda dialogar con la otredad y reconocerse con y en ella. Tiempos diversos se escurrirán por las andaduras superficiales resignificada por los magmas nuevos.

Ambientalizar los mundos de vida interpretando los cambios radicales que propone la Biodanza tanto para los ámbitos de los sistemas formales de educación como en los no formales, implica reabrir los debates políticos con el objeto de dinamizar las participaciones comunales, la participación en el locus, la participación de los diferentes, la participación de los excluidos, la participación de los silenciados. Escuchar el silencio de los subyugados es una estrategia subyugante de reconocimiento de otredades. Es poner en marcha caminos más solidarios antes oscurecidos por la angurria insaciable de la lógica de mercado, que levantaba muros insalvables para navegar los mares de la autopsia.

Reapropiarnos del espacio metafórico de lo complejo, para desandar su linaje euclidiano, con el propósito de lugarizar un sitio donde el movimiento y el cambio en devenir escenifican la coreografía de un baile diagramado

por la tectónica de placas. Reapropiarnos del espesor de los lugares para que se desplieguen en sus relaciones la erótica de la sonrisa. Un espacio con espesor geográfico y también sociológico, antropológico y soñador. Imaginar, como dicen los geógrafos postmodernos latinoamericanos, que ponen énfasis en la geografía del lugar “que un paisaje o una ciudad poseen sus murmullos temporales más o menos auráticos e irreductibles”.

Ambientalizar la vida en cada lugar, erradicará el sentimiento de baldío que impera en la cultura del malestar permanente. Sopesar las señales difusas, muchas veces meros indicios, que se abren frente a nosotros para estar al acecho. Significará imbricar en las propias prácticas los mestizajes sociales y culturales. Significará reterritorializar los sentidos existenciales y la caracterización del sujeto en las fraguas de una expresión existencial fortalecida por las “fuerzas instintivas”, organizadoras de la vida.

Ambientalizar el proceso de capacitación integrado con la impronta de la diversidad, la diferencia y la tolerancia de la otredad marca a fuego una línea de pensamiento generadora de creatividad y con un mensaje esperanzador. Construir los futuros inéditos y posibles como nos plantea Paulo Freire, es signar la idea de futuro con el manto de la incertidumbre y la acción participativa, con el imaginario de lo democrático y plural, de una prospectiva, como subraya Godet, que “no es ni previsión, ni futurología, sino una reflexión para la acción y la antifatalidad”, citado por Trellez en el Dossier de Cátedra.

La capacitación en grupos para reorientar las políticas de “traición a la vida”, que privilegian el tener sobre el ser, deberán transitar la vías de la reapropiación social de la naturaleza, y revincular el placer de aprender con la erótica del desaprender. Deberá estar dinamizada por una metodología pedagógica participativa, algunas de cuyas ideas fuerzas podrían ser:

- Una educación que tenga en cuenta los potenciales genéticos;
- Una educación que estimule la sexualidad natural;
- Una educación que promueva las relaciones afectivas y el placer por la estética;
- Una educación que recupere el lenguaje de los movimientos corporales, durante tanto tiempo sometido al exilio vergonzante de lo invisible;
- Una educación abierta a los sentidos de lo infinito, para que el ser trascienda hacia la naturaleza, en la naturaleza, por la naturaleza, es decir que recupere los sentidos naturales de la animalidad que lo constituyen;
- Una educación renovada por la integración humana y la revalorización del canto, la música, la danza, el teatro;
- Una educación que supere las altas fronteras de las disciplinas mediante una indisciplina rigurosa del saber;
- Una educación que reconozca los límites de la entropía y las turbulencias de los sistemas cerrados;
- Una educación diferente desde la interdisciplina para mejorar la calidad de vida de las personas:

Epílogo descontracturado. Desde la aridez del conocimiento a la Biodanza del saber.

Deberemos hacer visibles en el mapa de nuestra realidad cotidiana, en el lugar de trabajo, en la escuela, en los grupos de capacitación, en los suelos a cielo abierto, en el barrio, en el viaje sin retorno hacia la verdadera libertad, las marcas incestuosas de la epistemología que desconoce a la vida.

Reconocer en nuestro propio mundo las simbolizaciones coercitivamente impuesta por la cultura dominante, abrirá las compuertas para acelerar la transición de la racionalidad instrumental hacia la racionalidad ambiental. Como un baile de integración y recuperación de la profunda identidad de lo humano. Nunca como en estos tiempos ha sido más siniestra la máscara dominadora. Por ello desde las crisis extendidas, desde las angustias irremediables, nos ponemos en marcha para superar, como dice Toro, “una civilización a la deriva”.

La participación para superar la dictadura del pensamiento castrador, no es un liviano gesto de la voluntad, es el vuelo de contextos alentados por el deseo incolmable de superar la cordillera de obstáculos levantados por el conocimiento que ha negado a la vida, este desmonte es una señal de la relacionalidad, de la dialéctica integradora de las diferencias. La participación deberá ser fertilizada por la pedagogía de la complejidad ambiental en condiciones de remover hasta los cimientos el conocimiento que separa y externaliza, de desmadejar al conocimiento que desconoce el conocimiento y propiciar un saber hecho en las andaduras de lo complementario, incierto e incognoscible, de deconstruir a la cultura homogeneizante que exilia a lo diferente. La participación es como la interdisciplinariedad.

Para deconstruir los conocimientos desangelados y la celebración por la humanidad, por la tarea creativa y el descubrimiento renovadamente asombroso del esplendor de la vida, deberíamos danzar en el escenario que nos propone la poética de Roberto Juarroz, que nos convoca y dice:

Desbautizar el mundo,
Sacrificar el nombre de las cosas
Para ganar su presencia.
El mundo es un llamado desnudo
Una voz y no un nombre,
Una voz con propio eco a cuestras.
Y la palabra del hombre
es una parte de esa voz,
No una señal con el dedo,
ni un rótulo de archivo,
ni un perfil de diccionario,
ni una celda de identidad sonora,
ni el banderín indicativo
de la topografía del abismo.
El oficio de la palabra,
Más allá de la pequeña miseria
Y la pequeña ternura
De designar esto o aquello
Es un acto de amor:
Crea presencia.
El oficio de la palabra
Es la posibilidad de que
El mundo diga al mundo,
La posibilidad de que
el mundo diga al hombre
La palabra:
Ese cuerpo hacia todo.
La palabra:
Esos ojos abiertos.

* *Director Posgrado Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable. UNC EMV. Facultad de Ciencias Médicas. UNR. Escuela de Educación y Formación Ambiental Chico Mendes. Rosario. Argentina.*

Trabajo presentado en el 1er. Encuentro de Ecología y Biodanza, Entre Ríos, marzo de 2008.



Puntos de encuentro

Conversación con Mariana Szulman, artista plástica autora de la obra que ilustra la tapa de esta edición de la Revista Argentina de Biodanza y algunas de las notas.

¿Como te influencio la biodanza en tu trabajo plástico?

-Cuando comencé biodanza no sabia que me iba a influenciar tanto. En ese primer contacto con la biodanza nace una exposición que se llamo "Mil Manos", junto a una poesía muy significativa, esta poesía surge a partir de vivencias que tengo, mi campo se empieza a ampliar, y comienzo a sentir lo que significa ser parte de una red afectiva.



Mil-Manos

La mano identidad, huella, color
mehndi(*1), olor,
tacto, saumer (*2)

Las manos que danzan, manos de fuego,
las manos que hablan , de viento,
las que vuelan, de aire,
las que te recorren, son las de tierra,
las que juegan, manos de agua,

solamente tus manos.
Mis manos, tus manos,
sueño, juego, caricia, vuelo,
expresión, liviandad,
magia,
conocimiento de sentidos.
Manos que dicen mas que las palabras,
manos con motivos,
manos con significado.
manos que acarician y se reconocen en el silencio.
Manos que se desatan,
que tiemblan y saltan.
Código de manos,
oficio que hizo a tu mano,
el gesto,
expresando el deseo,
y mas y mas manos que lloran,
piden,
abrazan, aman.
Manos que manotean en el pasado,
manos que saludan,
que entregan,
que reciben.
Manos que te tienen, te levantan,

te elevan, te llaman,
te encienden,
te tocan,
te reconocen, te abren,
y te desnudan,
manos.

mehndi(*1) saumer (*2): Tinturas que se usan en Asia y África para decorar las manos y los pies en ceremonias de unión y rituales ancestrales.

¿Con que técnicas te expresas?

-Uso la pintura y técnicas textiles, en ella modifico la tela, la coso, la bordo la agujereo, hago transferencias fotográficas, etc.

También si necesito uso otros materiales como ser cerámica, paper-mache...madera...

¿A que te referís con agujerear, que agujereas la tela?

-Este es un concepto que pude integrar a partir del Zen, el vacío hace a lo lleno, o a la materia, el vaso no puede contener sin su vacío al líquido, la música existe a partir del silencio, el movimiento se puede manifestar a partir de un espacio vacío.

Así vi que creando formas donde cortaba la tela, ese vacío hablaba con esa materia llena.

Mi primer trabajo con este concepto fue "La visión", obra que realice en la universidad de Londres cuando estudiaba Arte en Espacios Públicos, esta obra es de una dimensión grande 2 mts x 3 mts., al ser de tela se podía desarmarla y trasladarla, también me gusta de la tela porque es liviana y plegable.

Hay dos trabajos textiles que surgen claramente de las vivencias de biodanza, son Ronda negra y Ronda de colores, donde en el centro hay un agujero donde atraviesan hilos, esos hilos vienen a representar las infinitas energías que nos atraviesan cuando estamos en una ronda, creando puentes que nos unen en una empatía con el otro y con el todo, mi universo chiquito y cerrado en la ronda se expande, mis brazos se abren, y el concepto de estar solo y apartado se transforma. Yo diría que en la ronda nuestra consciencia individual se expande, ya no nos podemos mantenernos en departamentos apartados, estamos en el campo, el campo emocional danzando todos juntos.

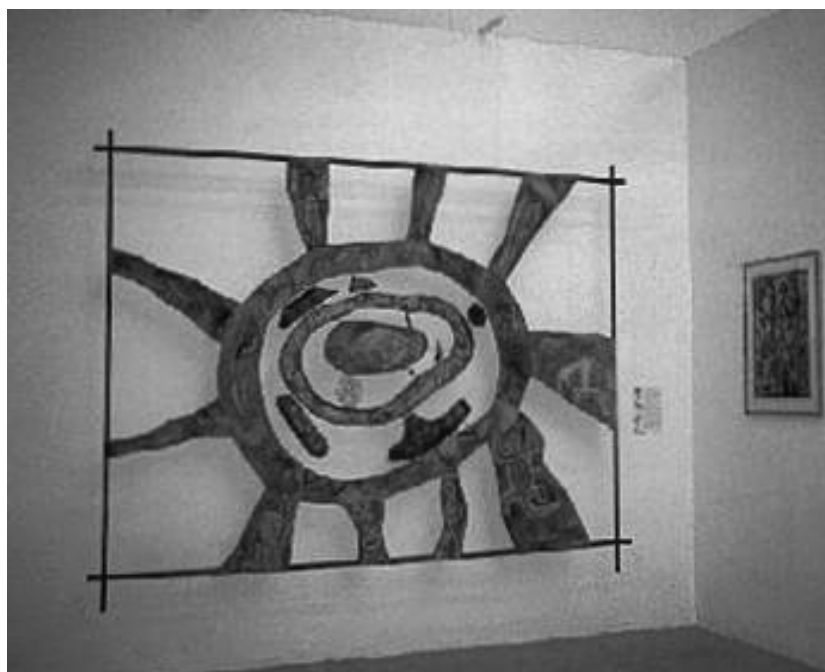
¿Te dedicas a la docencia?

Si doy clases de pintura, dibujo y técnicas mixtas. La creatividad es el leitmotiv, es lo que intento compartir con mis alumnos, también hay algo de unión con la biodanza, muchos hemos dejado de pintar y dibujar en la infancia o en

la adolescencia, pareciera que la educación nos congela el ser creativo y el movimiento del cuerpo, un niño se pasa horas sentado, lo estamos cultivando y educando para que no se mueva. Cuando la gente se contacta con su parte creativa surge el juego, surgen posibilidades nuevas, surge ese niño que quedo congelado. La biodanza, la creatividad y otras expresiones nos despiertan al ser emocional y creativo, a aquel que fue cementado.

Este año me anime a mas y cree un curso que se llama "Tarot-Creatividad y juego" en el utilizo muchos recursos que fui incorporando en mi vida, el Tarot a través de los arcanos mayores que simbolizan los arquetipos, la creatividad utilizando diferentes técnicas plásticas y el juego con el cuerpo, el movimiento, la voz y también la expresión de la palabra escrita.

Con mi amiga y colega Silvia Maldini realizamos una Jornada Solsticio de Invierno, en ese taller también se



utilizo el movimiento corporal para transformar la forma de ver y fue increíble como al integrar el juego y comenzar a ver de otras formas se creo un clima increíble, ahora vamos a realizar la Jornada de Primavera, en la naturaleza y explorando mas todos los sentidos.

También la biodanza me da elementos para poder recrearme a mi misma, aprender a ser flexible, a través del cuerpo físico se expresan un montón de cosas, emociones que nos costaría ver de otra forma y aprendemos a ver que realmente necesitamos, muchas heridas emocionales en el contacto y contención con el otro se van sanando, algo profundamente nos transforma.

Para mi si el arte cura, la biodanza también cura, estas son dos cosas que están en mi vida y son como el aire que respiro, me hacen bien!

Llamado a los biodanzantes para nuestro Encuentro Latinoamericano

Haydee Fraidenray

Queridos Compañeros de Camino:
Este es un llamado desde el corazón.

Nuestro Sistema Biodanza ha crecido mucho. Ha transitado momentos amorosos, divertidos, fáciles, difíciles y profundos. Pero siempre vibrando con el planeta y con su momento histórico. Transitando esta línea del tiempo en que somos contemporáneos, este instante... aunque abrazados por la atemporalidad, ya que Rolando VIO LA UNIVERSALIDAD Y LA MULTIVERSALIDAD de la VIDA.

Y es ahí adonde estoy dirigiendo esta llamada.

En este instante, adonde la sombra se hace cada vez mas notable en el mundo entero, siento en mi corazón la urgencia de unimos cada vez mas para acordar, para unir nuestro corazones y que desde ahí surja una sola voz que vibre en una frecuencia en que todo el universo sienta la irresistible necesidad de moverse... de danzar .

Es el momento para no olvidar por qué y para qué optamos por este estilo de vida. Siento que es el momento de prepararnos para el gran salto de la humanidad, y que junto con millones de seres más en el planeta, podemos ayudar, fortalecer e iluminar ese gran impulso necesario para el salto.

La red, aunque algunos estemos tomados en puntos distantes, existe. Y es lo que nos sostiene. Lo que no puede pasarnos, es soltar esa red. Tenemos que hacer un acto de voluntad para seguir siendo parte.

Aun siendo conscientes de esto, muchas veces el sistema de sombra, individualismo, dolor, pesimismo, nos envuelve. Pero en nosotros está la capacidad de detenernos un instante a sentir. Y sobre todo RECORDAR. Recordar cuando nos dimos cuenta de que este Sistema era esa herramienta poderosa de transformación. Y volver a tomar un poco de altura para salir de la mirada al ras que solo nos hace ver de forma transversal. Y ahí, justo ahí, perdemos la consciencia de totalidad... Esa es la propuesta del sistema global de poder. Que no miremos más allá y perder la visión de la totalidad.

La humanidad en el planeta nos necesita. Necesita imperiosamente la gotita que somos en el océano de la vida. Sin esa gotita el océano está incompleto. Y sus ondas de expansión no llegan lo suficientemente lejos.

Occidente y Oriente, Norte y Sur hoy lloran en muchos lugares como resultado de la NO HUMANIDAD de los humanos....

Mi llamado hoy es, detenernos un momento en este instante lineal y sentir la totalidad en la universalidad.

Los invito a habitar nuestros gestos y residir en nuestras palabras. Que nuestras palabras de amor, fraternidad, hermandad, red, universalidad, consciencia, Otro, sentir... tomen nuestro CUERPO.

Y DANCEN... DANCEN... DANCEN ... y nos lleven a un ENCUENTRO REAL, CONSCIENTE, PLENO, ATEMPORAL... DULCE Y AMOROSO.

En Mendoza somos un puntito pequeñito en el mapa del Universo, pero que en este momento esta liberando una fuerte luz para que nos vean... y brilla, con colores que se sienten, se mueven y se expanden para abrazarlos. Y los estamos LLAMANDO.. Escuchen en el silencio del corazón nuestras voces.

Es nuestro deseo más profundo. L@s estamos esperando... cierren los ojos un instante, respiren profundamente y sientan nuestro amor.

Soy Haydee Fraidenray, Directora de la Escuela de Biodanza de Mendoza-Región de Cuyo, en representación de tod@s los biodanzantes de Mendoza que organizamos nuestro primer encuentro, el XV ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE BIODANZA – REGIONAL SUR, y celebramos los 20 años de BIODANZA EN MENDOZA – ARGENTINA.



**DESDE MAR DEL PLATA
VIAJAMOS A CUALQUIER
PUNTO DEL PAIS**

**Tel. (0223)
479-9716
Nextel: 128 * 3806**

Candelaria 2121 - Mar del Plata

www.canicobaeventos.com.ar

CARPAS PARA FIESTAS



ALQUILER Y VENTA

Baños Portátiles



Obradores Móviles
Cabinas de Vigilancia

El lugar de la belleza

Margarita Karger

James Hillman con su gran brillantez intelectual, destaca en su libro, "El Pensamiento del Corazón", la urgencia de hacer retornar el alma al mundo para, de este modo, sentirnos parte de él y así poder establecer con el mundo una relación más íntima y a la vez más profunda.

Al hablar de los efectos transformadores de Biodanza es para mí inevitable una asociación con la belleza. Muchísimos autores de todos los tiempos nos han hablado de ella, por ejemplo, el gran artista Antonin Artaud dijo que la palabra *poética* brota de la vivencia. La vivencia de Biodanza nos abre una percepción de la belleza a tal punto que se funde la poética y la ciencia en frases tan hermosas como: "*Somos hijos de las estrellas*". Esto alude a una *cosmología del ser humano*. Este pensamiento, es belleza, todos estamos unidos en una cosmología eternamente danzante. Esta belleza cósmica se concreta a su vez en cada uno de nosotros. Así como en el sistema solar todos los cuerpos celestes danzan en su espacio y tienen su brillo, cada uno de nosotros expresa, a través de su propia luz, su identidad. Siempre les digo a mis alumnos que cada uno de ellos brilla a mi lado con su singularidad y su luminosidad y esa diversidad es la riqueza.

En una sesión de Biodanza el participante, siendo el mismo, es otro. Se percibe a sí mismo con belleza, subiendo de este modo los niveles de autoestima. "El amor a ti mismo es el principio de un idilio que durará toda la vida".

Al explotar la afectividad, ésta organiza toda nuestra percepción de tal modo que descubrimos nuestra belleza y la de nuestros compañeros.

En cada sesión de Biodanza se produce una renovación biológica y celular. Por tanto se genera una vivencia de renacimiento, un embellecimiento de la piel, del brillo de los ojos y del ímpetu vital.

En definitiva, un profundo e irrefrenable deseo de conexión con la vida.

El ser humano tiene una belleza irresistible, tiene un esplendor oculto, pero tal belleza suprema produce miedo.

Platón, Sócrates y los grandes poetas, opinaban que lo bello sería penetrar en el cosmos de Afrodita, en lo afrodítico y penetrar así, en la antigua noción de Aistesis, que es lo contrario de estar anestesiado, es la expresión de los sentidos de la que procede la estética.

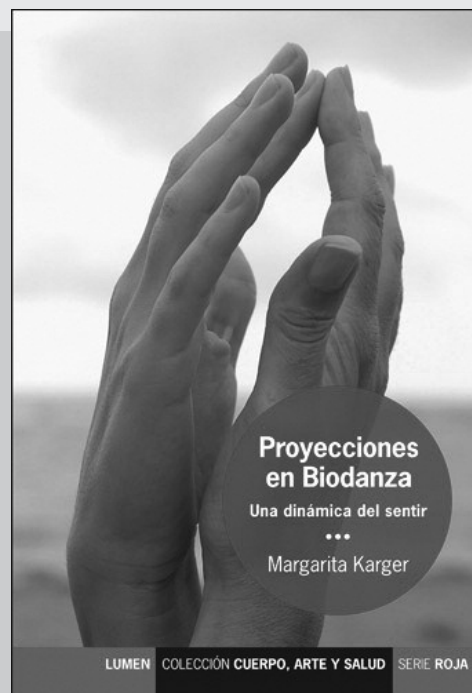
En el estado vivencial que propone este sistema conectamos con nuestra esencia, con ese niño maravilloso que espera en el fondo de cada ser amar y ser amado. Con Biodanza estamos aprendiendo a mirar nuestro propio esplendor y a descubrir el esplendor del otro.

El éxtasis alcanzado en Biodanza es una experiencia interior de vínculo con el alma. El estado de felicidad al entrar en esa experiencia es inmenso. Algunos autores lo llaman *la Experiencia Suprema*, porque la belleza, el amor, la felicidad la percepción de lo maravilloso... todo ello junto, tiene alguna relación con el éxtasis. Esta es una resignificación de la vida y de la realidad. Biodanza propone un acceso al éxtasis mediante la estimulación de la

química del cuerpo, conectando con la fuerza interior y la alegría de estar vivo. El acceso al éxtasis puede darse por distintos caminos: si recuperáramos las palabras para decirnos lo que nos amamos podrían pasar cosas extraordinarias. Seríamos capaces de modificar el curso de la historia de una civilización a la deriva, con cientos y miles de amantes que se acariciarían con sus palabras y sus cuerpos danzantes.

Es como si cada uno exhibiera una máscara para ocultar su belleza interior. El esplendor de la vida no debería encandilarnos a tal punto de ocultar nuestro origen humano.

*Conseguilo en las principales
librerías de Buenos Aires*



GRUPO EDITORIAL **LUMEN**
www.lumen.com.ar

El aquí y ahora

Lily López

Biodanza es un sistema de aceleración de procesos integrativos a nivel celular, metabólico, neuroendocrino, inmunológico y existencial. Todo esto lo logramos mediante un ambiente enriquecido con músicas específicas, movimiento integrado, caricias y encuentros en grupo, que deflagran vivencias integradoras.

Rolando Toro

Las sesiones de Biodanza nos brindan una variedad de eco factores positivos y en este ambiente enriquecido a través del maravilloso instante del “aquí y ahora”, la vivencia se instala en nosotros holísticamente transformándonos. Esta maravillosa creación de Rolando Toro que es Biodanza, nos permite como especie volver al origen del amor. Cada vivencia enciende un poco más esa llama de amor interno que nos mueve.

La significación dinamiza las relaciones comprensivas, el establecimiento de relaciones con sentido. Mientras que las ciencias explicativas están caracterizadas por unas relaciones de causa y efecto. Dilthey define la vivencia como “un modo característico distinto en el que la realidad cualquiera que sea está ahí para mí”. Porque lo que vivenciamos por dentro, ligado a la persona que lo vive. La realidad “vivencia” está ligada a la persona que la vive según sus experiencias de vida. La vivencia se podría definir como empírica ya que depende de esas experiencias y las reacciones de cada uno, ya que todas las personas tienen distintas percepciones de acuerdo a sus recuerdos, sentimientos y deseos.

La cría humana, la más indefensa quizá, la que necesita más tiempo de atención y cuidado, comienza a vivenciar en la vida uterina. Jung lo definiría como “vivencias oceánicas”

Las vivencias son puertas donde penetramos en el puro espacio del ser; donde el tiempo para de existir y somos “aquí y ahora” para siempre. Es la intuición del instante de vida, capaz de hacer florecer armoniosamente el sistema viviente humano.

Rolando Toro

Es de mucha importancia la experiencia humana en el acto de conocer que una vivencia es un encuentro alquímico de la persona con la naturaleza, otro ser humano o el universo mismo. La vivencia se produce en ese instante único del tiempo sin tiempo, donde la respiración se profundiza y la magia de la vida y el encuentro hacen lo suyo en nosotros, y todo nuestro ser lo siente, es una oleada de sensaciones que no pasan por la razón o la voluntad y es así como nos transformamos a través de la vivencias, músicas, encuentros en grupo, afecto, movimiento, danza plena de sentido. Una vivencia te acaricia como una suave brisa de primavera y transforma tu vida.

Las teorías científicas jamás podrán proporcionar una descripción completa y definitiva de la realidad, siempre

serán una aproximación a lo verdadero, hay tantas verdades como vivencias y seres que las experimentan.

La fragancia de una rosa...

Un atardecer...

El mar...

La caricia en todas sus formas: madre, padre, hijos nietos...

La suave brisa de primavera...

Al leer estas líneas se animan nuestras vivencias y traen sensaciones diferentes, son tus vivencias y como de vivenciar se trata, es por esto que próximamente en la Asociación Civil “Yo Soy” para personas con problemas de adicción, es que vamos a vivenciar el segundo Proyecto Minotauro.

Dijo Rolando:

“¿Y cómo aprender a ser súper humanos?”

Con música, danza y caricias, podemos descubrir un mundo diferente. Donde nuestros sueños serán posibles, de belleza creándose a sí misma en el corazón de cada cual, con el genio de sentirnos plenamente vivos.

Las personas tienen que aprender a comunicarse, a abrazarse, a mirarse a los ojos, a hacer rondas, a celebrar.

Tienen que aprender eso antes que el presente del subjuntivo, la fecha de Napoleón las tablas de multiplicar. En educación hay que transformar la metodología y los contenidos programáticos, no veo otra solución que cambiar la educación. Porque si no, no hay ninguna esperanza de supervivencia de la especie. Hay que transformar mecanismos: psíquicos, creencias, actitudes y valores”.

Vivencia

Vivencia sentida de vivencia

Una mirada... el fuego

El atardecer o las estrellas

Un ave en el cielo, alla en lo alto

Conecto mis ojos y la vivencia entra por ellos.

Conecto mi corazón y la vivencia late en el.

Y soy, siento y vivo.

Cada una de mis células danza

La sangre en mis venas es vivencia de vida

Y el amor me sigue, me alcanza y crece.

Son las vivencias que aceleran la respiración.

Las vivencias de sentir

Que todo lo bueno, esta por pasar, se ajiganta.

Y te veo y me veo

Te reconozco

Entonces siento que somos uno

Nuestras vivencias tejen la red de amor necesaria

Para un mundo en amor y servicio.

L.L.

GUIA DE FACILITADORES Y DE CLASES

Facilitadores	Hora	Lugar	Tel o Cel	Email
Lunes				
Helga Schultze	20 hs	Misiones / Posadas	(3764) 630009	helgaschultze@gmail.com
María Silvina Dagostino	19.30 hs	La Plata	(0221) 15-602 5608	msdagostino2003@yahoo.com.ar
Runa Terren	19.30 hs	CABA / Palermo	15-5261-2435	runaterren@gmail.com
Carlos Lavigna	18.30 hs	Bs As / Tigre	15-5666-6296	tigretienebiodanza@yahoo.com.ar
Juan Manuel Romero	20 hs	CABA / Abasto	15-3859-5545	jmrgluz@hotmail.com
Analia Barrionuevo	14.30 hs	Córdoba Capital	(0351) 4220086	analia_barrionuevo@hotmail.com
Griselda Nuñez y Marcos León	17.30 hs	Córdoba Capital	(0351) 4515299	idehas.biodanzacordoba@gmail.com
Estela Piperno	20.30 hs	Córdoba / Villa Carlos Paz	(03541) 15-587755	centroformacionvida@yahoo.com.ar
Rosana Daniele	18 hs	Córdoba / Río Cuarto	(0358) 5094151	rosana.daniele@hotmail.com
Andrés Tocalini	19.30 hs	CABA / Caballito	15-3017-1091	atocalini@gmail.com

Martes				
Ana Trabucco	19.45 hs	Bs As / Vicente López	15-4493 8636	anatrabucco@gmail.com
Marta Sesma y Julio Marjovsky	19.30 hs	CABA / Caballito	15-6293-4633	martasesma@yahoo.com.ar
Norberto R. Lopez	20 hs	CABA / Almagro	15-5762-2756	norbertobiodanza@hotmail.com
Lorena Salas	18.30 hs	La Plata / Gonnet	(0221) 15-419-5665	biodanza.lorena@gmail.com
Román Mazzilli	20 hs	CABA / Chacarita	15-6441-4408	campogrupal@gmail.com
Betina Galante	19.30 hs	CABA / Almagro	15-5620-0332	betinagalante@yahoo.com.ar
Laura Del Piano	21 hs	Chaco / Resistencia	3794684710	biodanza.ctes@gmail.com
Verónica Toro	19.30 hs	CABA / Palermo	15-4444-5423	secretaria@terrentoro.com
Lorena Salas	18.30 hs	La Plata / Gonnet	(0221) 15-419 5665	biodanza.lorena@gmail.com
Runa Terren	20 hs	CABA / Palermo	15-5261-2435	runaterren@gmail.com
Patricia Colina	19.30 hs	Salta	387-5053981 / 4329683	biodansalta@gmail.com
Ana M. Alberti y Guillermo Retamosa	19.30 hs	Córdoba Capital	(0351) 4515299	idehas.biodanzacordoba@gmail.com
Analia Barrionuevo	18.30 hs	Córdoba capital	(0351) 4220086	analia_barrionuevo@hotmail.com
Graciela Eberhart	17 hs	Córdoba / S. A. Arredondo	(03541) 15-674608	gachieber@hotmail.com
Fanny Cittadini	19.30 hs	Córdoba / Oncativo	(03572) 457095	fannycittadini@hotmail.com
Estela Piperno	20 hs	Córdoba / Villa Carlos Paz	(03541) 15-587755	centroformacionvida@yahoo.com.ar
Emilce Merlo	17.30 hs	San Juan	(0264) 15-4454282	efmc69@hotmail.com
Darío Fatta	19.30 hs	CABA / Floresta	15-6760-1487	dariofatta@hotmail.com

Miércoles				
Helga Schultze	20 hs	Misiones / Posadas	(3764) 630009	helgaschultze@gmail.com
Norberto R. Lopez	20 hs	CABA / Almagro	15-5762-2756	norbertobiodanza@hotmail.com
Betina Galante	18 hs	CABA / Almagro	15-5620-0332	betinagalante@yahoo.com.ar
Laura Del Piano y Cesar Rosental	20 hs	Corrientes / Corrientes	3794684710	biodanza.ctes@gmail.com
Hector Martinez Di Pace	20 hs	CABA / Palermo	15-5570-5489	hecedumar@hotmail.com
Patricia Ghisio	20 hs	CABA / Villa Urquiza	4522-7309	ghisiopatricia@gmail.com
Marina Preiss	17 hs	Bs As / Ituzaingó	15-4481-0809	mariana.mamani51@gmail.com
Ivana Fernández Treviño	19 hs	Bs As / Olavarría	02284-428152	biodanzaolavarria@yahoo.com.ar
Claudia Gorosito	18.30 hs	Bs As / Tigre	15-6360-7440	tigretienebiodanza@yahoo.com.ar
Adriana Romero	19.30 hs	Rosario	(0341) 155-593654	adrililianromero@hotmail.com
Analia Barrionuevo	14.30 hs	Córdoba Capital	(0351) 4220086	analia_barrionuevo@hotmail.com
Ana M. Alberti y Guillermo Retamosa	18.30 hs	Córdoba Capital	(0351) 4515299	idehas.biodanzacordoba@gmail.com
Iris Roisen	19 hs	Córdoba Capital	(0351) 15-5211556	cordobabiodanza@gmail.com
Emilce Merlo	18 hs	San Juan	(0264)15-4454282	efmc69@hotmail.com
Verónica Toro y Raúl Terren	19.30 hs	CABA / Palermo	15-4444-5423	secretaria@terrentoro.com
Tito Spátola y Marcela Enriquez	20.15 hs	CABA / Almagro	15-5978-9536	titospatola@yahoo.com.ar
Orlando Víctor Gutiérrez	18 hs	Bs As / Bahía Blanca	2916421451	ovgutierrez@hotmail.com
Rosana Daniele	8.30 hs	Córdoba / Río Cuarto	358-5094151	rosana.daniele@hotmail.com
Claudia Sciencia	20.30 hs	Córdoba / Río Cuarto	358-4380009	claudiasciencia@yahoo.com.ar

Vero Willenberg	10 hs	CABA / Belgrano	11-5827-6315	vw@verowillenberg.com
Vero Willenberg	19.30 hs	Bs As / Zona Norte	11-5827-6315	vw@verowillenberg.com
Estefanía Alvarez	18.30 hs	CABA / Palermo	15-5981-5455	placersedanzar@gmail.com
Daniel Maita	20.30 hs	CABA / Flores	15-5057-6884	maitadaniel@yahoo.com.ar
Anahí Arfini	20 hs	Rosario	(341) 15-5667792	nah29@hotmail.com
Rosa Furman	16 hs	CABA / Belgrano	15-4062-5633	rosafurman@gmail.com

Jueves

Adriana Péndola y Daniela Quintero	20 hs	CABA / Almagro	15-5122-8994	quinteda_73@hotmail.com
Marcela Ramos	20 hs	CABA / Palermo	15-3561-4497	marcelabiodanza@yahoo.com.ar
Ana María Vitale	20hs	CABA / Villa Devoto	15-5619-9341	anamvitale@uolsinectis.com.ar
Román Mazzilli y Mariela Furman	20 hs	CABA / Colegiales	15-6441-4408	campogrupal@gmail.com
Lorena Salar	18.30 hs	La Plata / Centro	(0221) 15-419-5665	biodanza.lorena@gmail.com
Cesar Rosental	18 hs	Chaco / Resistencia	3794593762	biodanza.ctes@gmail.com
Ana María Vitale	20 hs	CABA / Villa Devoto	15-5619-9341	anamvitale@uolsinectis.com.ar
Lorena Salas	18.30 hs	La Plata / Gonnet	(0221) 15-419 5665	biodanza.lorena@gmail.com
Marcelo Suárez	20 hs	Bs As / Olavarría	02284-428152	biodanzaolavarria@yahoo.com.ar
Silvana Correia	19.30 hs	CABA / Villa Luro	15-6020-4528	silvanabiodanza@hotmail.com
Adriana Romero	19.30 hs	Rosario	(0341) 155-593654	adrililianromero@hotmail.com
Paula Cataldi	20 hs	Córdoba / Villa Carlos Paz	(03541) 15587763	centroformacionvida@yahoo.com.ar
Ricardo Spreafico	20 hs	CABA / Palermo	153-678-4294	picasabiocentrica@gmail.com
Nélida Bidegain	11 hs	CABA / Almagro	15-6144-6036	nelidabidegain@yahoo.com.ar
Pablo Galimberti	18 hs	Córdoba / Río Cuarto	358-5094117	pablo.daniel.galimberti@gmail.com
Vero Willenberg	19.30 hs	CABA / Belgrano	11-5827-6315	vw@verowillenberg.com
Anahí Arfini	20 hs	Rosario	(341) 15-5667792	nah29@hotmail.com
Carmen Noriega y Olga Bruno	10 hs	CABA / Flores	15-5346-4152	carmennoriega1@yahoo.com

Viernes

Julio Marjovsky y Marta Sesma	19.30 hs	CABA / Caballito	15-3025-7773	juliomarjovsky@hotmail.com
Ivana Fernández T. y Marcelo Suárez	19 hs	Bs As / Bolívar	02284-428152	biodanzaolavarria@yahoo.com.ar
Claudia Gorosito / Carlos Lavigna	18.30 hs	Bs As / Tigre	11-6360-7440	tigretienebiodanza@yahoo.com.ar
Luis A. Zungri	20 hs	CABA / Barracas	15-3177-5399	luisluis129@yahoo.com.ar
Tito Spátola y Marcela Enriquez	19.30 hs	CABA / Palermo	15-5978-9536	titospatola@yahoo.com.ar
Darío Fatta	13.30 hs	Bs As / S. Andrés de Giles	15-6760-1487	dariofatta@hotmail.com
Vero Willenberg	10hs	Bs As / Zona Norte	11-5827-6315	vw@verowillenberg.com
Rosa Furman	19.30 hs	CABA / Palermo	15-4062-5633	rosafurman@gmail.com

Sábado

Adriana Romero	11 hs	Rosario	(0341) 155-593654	adrililianromero@hotmail.com
Cecilia Lopez	11 hs	CABA / Villa Crespo	4554-6895	biodanza.ceciliaperez@yahoo.com.ar
Ricardo Spreafico	11.30 hs	CABA / Palermo	153-678-4294	picasabiocentrica@gmail.com

BIODANZA PARA NIÑOS

Miércoles

Gina Muerza y Daniela Quintero	18.30hs	CABA / Devoto	15-3643-6167	quinteda_73@hotmail.com
Carla Guzzardo y Ale Fornés	18.30 hs	Rosario	(0341) 15-3798000	alfornes@hotmail.com

Jueves

Estefanía Alvarez	18.30 hs	CABA / Boedo	15-5981-5455	placersedanzar@gmail.com
-------------------	----------	--------------	--------------	--------------------------

BIODANZA PARA MAMÁS Y NIÑOS

Sábado

Lorena Machuca y María Tacite	16 hs	Córdoba Capital	(0351) 15-6318431	idehas.biodanzacordoba@gmail.com
-------------------------------	-------	-----------------	-------------------	----------------------------------



Escuela de Biodanza de Punilla

- Directora: ESTELA PIPERNO



Profesorado de Biodanza
Ética, Responsabilidad y Calidez.



Talleres todo el año
y PRÓXIMAMENTE...

En Verano:
Reservá tu lugar y compartí unos días en la Sierras Cordobesas, en nuestro espacio.
Alojamiento, Comidas, Actividades dentro de un marco acogedor y buena compañía.
Te esperamos!!

Grupos Regulares de Biodanza
- Niños
- Adultos
- Adultos mayores

Cursos de Postgrado y Capacitación Permanente



Informes e Inscripción:
Fleming 32 - Villa Carlos Paz - Pcia. de Cba. - Argentina - Teléfono: 03541 15587755 / 03548 15508763
E-mail: centroformacionvida@yahoo.com.ar - Web: www.centroformacionvida.com.ar - www.facebook.com/centro.formacionvida



EBiSur®

Escuela de Biodanza del Sur

Directora: ANA MARIA VITALE



10 años
Brindando
información
idónea con
Profesionales
activos en
distintas
ciudades del
País

Título Internacional
otorgado por la I.B.F

La Biodanza vuelve a conectarnos con nuestros impulsos vitales más profundos, con nuestra fuente inagotable de Amor... con nuestro Ser más genuino... allí donde ya no hay divisiones y somos Uno.

La Escuela ofrece un proceso vivencial; Desarrollo Personal y Formación Profesional como "Facilitador de Biodanza"



(011) 4571-6424 // 15-5619-9341
anamvitale@uolsinectis.com.ar // e_bi_sur@uolsinectis.com.ar
www.ebisur.blogspot.com

BIODANZA

un espacio de encuentro...

PALERMO



Cada jueves nos juntamos en un **círculo afectivo** entramado vital que **nos cuida y nos potencia** el **fuego de nuestros corazones** nos congrega compartimos sentires, procesos, danzares **la vida se expresa**, plena, bella, orgánica, amorosa redescubrimos el disfrute, el juego, la alegría, la ternura, la caricia, **la cercanía nutricia**, aparece **la ritualidad del encuentro** y la dimensión existencial **que vibra cada vez...**

Fac. Marcela Ramos Jueves 20 hs
15.3561.4497 marcelabiodanza@yahoo.com.ar

BioDanza



Sistema Rolando Toro

No es baile, es música,
expresión y comunicación
afectiva y creadora.

Facilitando el desarrollo de
los **potenciales de salud.**

Facilitadores:
Beatriz Rabino
(Mat. IBF RDPL 0804)

10:30 a 12:00 hs.

18-80 años (Ambos sexos)

Clases Abiertas,
personas sin experiencia

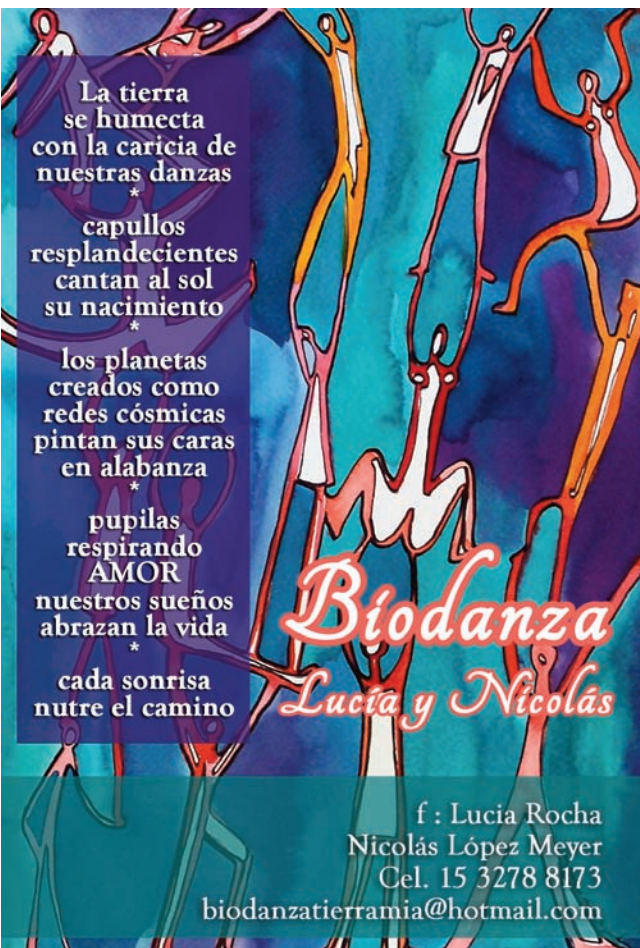
- Sin límite de edad

Tel: 4542-7447
Cel: 15 5830-2241

beatrizrabino@yahoo.com.ar

Confirmar Asistencia

Traé
Ropa Cómoda
SABADO



La tierra
se humecta
con la caricia de
nuestras danzas
*
capullos
resplandecientes
cantan al sol
su nacimiento
*
los planetas
creados como
redes cósmicas
pintan sus caras
en alabanza
*
pupilas
respirando
AMOR
nuestros sueños
abrazan la vida
*
cada sonrisa
nutre el camino

Biodanza

Lucía y Nicolás

f : Lucía Rocha
Nicolás López Meyer
Cel. 15 3278 8173
biodanzatierramia@hotmail.com



BIODANZA

Un espacio para vos....

Si no es Ahora... Cuando???

Te invitamos a participar

Martes 19.30hs.
Miércoles 18hs.



Facilitadora: **Betina Galante**
Prof. Didacta Biodanza

4862-9474 115-620-0332
betinagalante@yahoo.com.ar
www.biodanzacapital.com.ar



Escuela de **Biodanza** de Mar del Plata



► ***Una Escuela de Biodanza es un espacio nutricional que nos da la oportunidad de reaprender los valores más importantes del vivir y amar la vida.***

Los recursos metodológicos y pedagógicos de nuestra Escuela se desarrollan por medio de la Educación Biocéntrica propuesta por Rolando Toro. Su fin es que cada ser que recorre este maravilloso camino vincular, pueda conectarse con su saber y potencial de vida.

✦ **Directora**
Romina S. Cassinelli

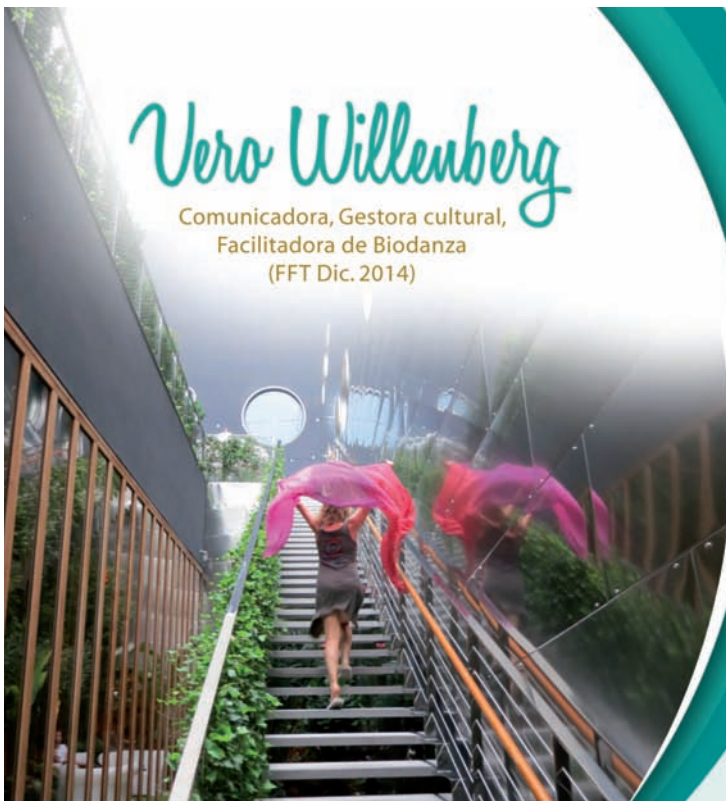
***Apertura inscripción
Junio 2015***

Más información
(0223) 15 68 00 710 / 494 23 81
escuelabiodanzamardelplata@gmail.com

► ***22 de noviembre de 2014
Celebración de los 10 años de Biodanza en Mar del Plata***

Vero Willenberg

Comunicadora, Gestora cultural,
Facilitadora de Biodanza
(FFT Dic. 2014)



✦ **Diseño de
Identidad Visual**

✦ **Desarrollo de
Piezas Gráficas,
Audiovisuales y Web**

✦ **Campañas de
Difusión en
diversos medios
y Redes Sociales**

✦ **Organización de
Eventos**

✦ **Asesoramiento integral
en Comunicación y Divulgación**

Cel: +54 11 5827 6315
vw@verowillenberg.com
www.verowillenberg.com



BIODANZA

Ituzaingó - Hurlingham

Estimula el inconciente vital despertando los potenciales humanos adormecidos. Mediante vivencias grupales llenas de sentido y música, que media entre la emoción y el movimiento corporal. Nos liberamos del stres. Conectamos con nuevas ganas de vivir. Sanamos vínculos. Despertamos a una nueva creatividad y mas.

ITUZAINGO
Martes 14.30 hs
Martes 19.30 hs

HURLINGHAM
Viernes 19.30 hs

Talleres intensivos "DE ORUGA A MARIPOSA"
Del 6 al 10 de noviembre
Teórico vivencial en Capilla del Monte Córdoba

Facilitadora, Lily López
amuyen@yahoo.com.ar
(011) 15.5175.7903
(011) 2008-9450



Biodanza

& Educación Biocéntrica

Nordeste Argentino

GRUPOS DE BIODANZA
Semanal - Mensual

TALLERES BIOCENTRICOS
Grupos - Organizaciones

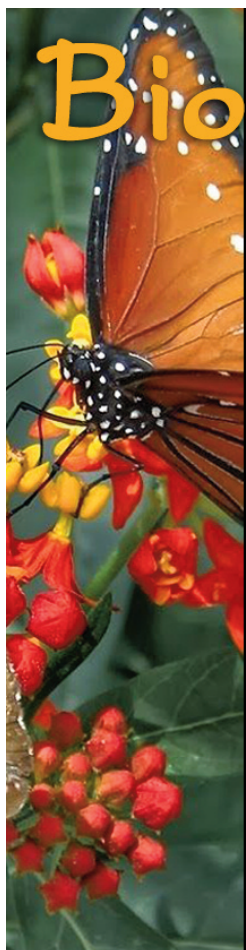


"Amamos la Vida cuando encontramos un camino hacia ella"

Cesar Rosental & Laura Del Piano
(379) 4593762 - 4684710
biodanza.ctes@gmail.com

www.amorenmovimiento.com

Biodanza Sistema Rolando Toro Araneda



Biodanza

Grupo avanzado

Danzamos nuestra expresión de dar habilitándonos el permiso de sentir, disfrutando el placer transformador abarcando la inmensidad de la vida.

Jueves 20 hs
Primer jueves de cada mes
aula abierta y gratuita!

Facilitan
Carolina Bentham
Marcelo Surano

Billinghamurst 459 CABA
15-5639-5730



Nuevo Espacio Psicodrama Grupal Pavlovsky

Dirección: Dr. Eduardo "Tato" Pavlovsky
Lic. María Carolina Pavlovsky

MODULOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

**TERAPIA GRUPAL
CON PSICODRAMA** | Honorarios institucionales

INSCRIPCION AL



10º CONGRESO
IBEROAMERICANO
DE PSICODRAMA
La fiesta del encuentro y lo intercultural

Martes
miércoles
y jueves
10.30 a 13.30 hs
17 a 20 hs
Comunicarse
previamente por tel

Inf. (011) 4778-0195
carolinapavlovsky27@yahoo.com.ar
WWW.PSICODRAMA.COM.AR

CENTRO PSICOSOCIAL ARGENTINO

ASOCIACIÓN CIVIL



Personería Jurídica: 1772728 Resolución Ministerial: 01198/06 -Pertenece al CIOBA Resolución 1204- Gobierno Ciudad de Buenos Aires. - Dirección de Fortalecimiento Institucional No 98352427/10 - Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social de la Nación. -Pertenece Dirección de Capacitación Nacional del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Resolución 2832/10. -Pertenece al (Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad). Del Consejo Nacional de Políticas Sociales. Resolución:16457 De Presidencia de la Nación.

Director: Prof. Daniel Gonzalez (Psicólogo Social)

DEPARTAMENTO ACADÉMICO MARZO 2015

CURSO DE OPERADOR SOCIOTERAPÉUTICO EN DROGADICCIÓN

CURSO DE ACOMPAÑANTE TERAPÉUTICO

PRESENCIAL Y A DISTANCIA - CERTIFICADOS OFICIALES

PASANTÍAS: EN COMUNIDADES TERAPÉUTICAS, HOSPITALES DE DÍA,
HOSPITAL BORDA, CLÍNICAS PSIQUIÁTRICAS, ETC.
Y LO MÁS IMPORTANTE, EL CURSO BRINDA SALIDA LABORAL EFECTIVA.

***La institución te ofrece Foros de Debate con especialización y
Certificación de la Universidad CAECE, Gratuitos**

***Se cursa una vez por semana, una hora y media de clase, usted
elige el DÍA de cursada. VACANTES LIMITADAS.**

*** Única Institución que Entrega Certificado Oficial.**

CURSO CON CONVENIO EN LA UNIVERSIDAD CAECE

Secretaría académica 4951-3842 - Av. Rivadavia 2530 PB I
www.cursoat.com.ar - www.elcentroargentino.com.ar
www.cursosatba.com.ar e-mail: elcentroargentino@yahoo.com.ar



*
*Marzo
2015
inicia nuevo
ciclo de
escuela!*

Escuela de Biodanza de Buenos Aires

DIRECTORES: Verónica Toro y Raúl Terrén

FORMACIÓN DE FACILITADOR DE BIODANZA Sistema Rolando Toro *

Inteligencia musical - Ética del encuentro - Poética de la palabra
Estética del movimiento - Expresión de las emociones

(Un fin de semana por mes en convivencia, durante 3 años)

Quinta Biodanza. Dique Luján - Partido de Tigre

VIVENCIAS SEMANALES

Martes y Miércoles 19.30 hs - Armenia y Av. Córdoba / Capital Federal

INFORMACIONES E INSCRIPCIÓN - SECRETARIA HANNAH SZMUKLER

Lunes - Miércoles - Viernes de 10 a 13 hs
15 4444 5423 // secretaria@terrentoro.com
15 5830 0925 // Verónica Toro